

# meridiam

REVISTA DEL INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER

**CONSEJO EDITORIAL:**

**PRESIDENTA**  
Teresa Jiménez Vilchez

Cristina Amate Bueno  
Magdalena Márquez Martín  
Adela Abarrategui Pastor  
Teresa Gil Figueroa  
Carmen Seisdedos Alonso  
Teresa Tomé Fernández  
Rosa Sivianes Limón

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN:**

Oficina de Arte y Comunicación

**TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN:**

Azul&Negro

**EDITA:**

Instituto Andaluz de la Mujer  
Alfonso XII, 52  
41002 Sevilla  
Tel.: 955 03 49 53  
Fax: 955 03 49 56

**DEPÓSITO LEGAL:**

SE - 2076 95  
ISSN 1579-2366

**FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:**

Artes Gráficas Novograf, S. A. Sevilla

**DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:**

Servicio de Publicación y B.O.J.A.  
Consejería de la Presidencia

meridiam permite la reproducción  
parcial o total de sus artículos  
siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son  
colaboraciones cedidas a la revista y  
meridiam puede o no compartir las ideas  
que en ellos se expresan

**PAPEL ECOLÓGICO**

ENTREVISTA

## Fanny Rubio

*La memoria de la  
desmemoria*

Entrevista:  
SOLEDAD GALÁN

pág. 6



OPINIÓN

## La discriminación inversa

Por:  
RUTH GALVÁN

pág. 12



REPORTAJE

## Mediterráneo: La mar de mujeres

*I Encuentro de Mujeres  
del Mediterráneo  
en Andalucía*

pág. 14



ELLOS

## Sophie Bessis

*La mujer es el sur  
de todos los nortes*

Texto y entrevista:  
M<sup>a</sup> DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

pág. 16



## José Antonio Marina

*"No se puede entender nada  
de la Historia si no  
entendemos la historia de  
las religiones"*

Entrevista:  
VIRGINIA OLMEDO

pág. 44



ESPECIAL

## Premios Meridiana 2002

*Testimonios de un  
mundo más justo*

Texto:  
ROSA SIVIANES

pág. 54



pág. 20



pág. 22



pág. 26



pág. 34



pág. 40



pág. 50



pág. 58



CENTRAL

## Por un reparto igualitario del tiempo

*Veinticuatro horas de un día cualquiera*

Por:  
MARÍA-ÁNGELES DURÁN

*Desigualdades horarias*

**Foro Andaluz**

Texto:  
CARMEN DELGADO

*El género de las políticas económicas*

**Paloma de Villota**

Entrevista:  
ROSA SIVIANES

*Discriminación fiscal*

**Ignacio Ferrari**

Entrevista:  
ROSA SIVIANES

## La escritura en violeta

Texto:  
SOLEDAD GALÁN

## Mujer y cultura

Texto:  
LOURDES FERNÁNDEZ-VENTURA

## Mediarama 2001

*El ciberfeminismo, más que una realidad virtual*

Texto:  
CARMEN DELGADO



PORTADA:

Título: *En el cielo no se llora*  
(fragmento)

Técnica: fotografía coloreada a mano,  
ploteada y encapsulada

Medidas: 40 x 40 cm. (c/u)

Autora:

Carolina Santos Floriano (Cádiz, 1977)

Ha cursado estudios de fotografía en la Escuela de Artes y Fotografía de Algeciras. Entre las exposiciones colectivas en las que ha participado destacan "Kilómetro cero" (Galería Ramón Puyol, Algeciras 2001), XIII Certamen de AA.PP. Campo de Gibraltar (2001), "Emergentes 2000" (Galería Magda Belloti, Algeciras 2000) y la Muestra Andaluza de Arte y Creación Joven 1999 (Instituto Andaluz de la Juventud). En el año 2000 presentó su primera muestra individual "Garage 22" (La Línea).

Tiene en su haber los premios correspondientes al II Certamen Andaluz de la Fotografía Joven UFCA, y al de Arte y Creación Joven 99 de Fotografía.

ADEMÁS

49 Acciones Solidarias

60 Estadísticas

62 Noticias

64 Libros

67 Cine

**A mi madre le gustan las mujeres**

MIREIA GASCÓN

## Mujeres de copla

Éste es mi pequeño tributo a tres mujeres andaluzas que con sus magníficos trabajos me han hecho disfrutar y sentirme orgullosa, una vez más, de la música que se hace en estas tierras.

Dos de estas mujeres interpretan la copla y la tercera el cante, manifestaciones artísticas que a lo largo de los años han sufrido numerosos vaivenes. Los años cincuenta fue la época del máximo apogeo de la copla, digamos que fue su edad de oro, ya que surgieron las más grandes intérpretes y los más grandes compositores. La copla llegaba a través de la radio, bombardeando nuestros oídos y familiarizándonos con unos sentimientos y emociones desconocidos y extraños para las que entonces éramos niñas. Así estaba a nuestro alcance sublimar con amores locos, celos, rencores, venganzas... Pero que, al cabo del tiempo, sirvió para poder interpretar, sentir o jugar con la música, una música que nos producirá una evocación agri dulce, pero siempre emocionante, de una época. Después, durante años, esta música fue rechazada por la "intelectualidad" y fue a finales de los setenta y primero de los ochenta cuando resurgió al tener otra vez vigencia entre los "progres". Recordemos, por ejemplo, el éxito de la película *Canciones para después de una guerra*.

Poco a poco se fue reconociendo su valor histórico, artístico y musical. La copla consiguió salir adelante, pero la gente como yo lamentábamos su inmovilismo y el mimetismo de las intérpretes, incapaces de ofrecer algo más fresco.

Quien nos sacó de ese aburrimiento fue Martirio (en especial, con *Coplas de madrugada*). Con su trayectoria, su equipo de magníficos músicos, su sensibilidad, su genialidad y sus dotes interpretativas, logró hacernos respirar un aire mucho más fresco.

Pero últimamente, la sorpresa agradabilísima me la he llevado con una mujer malagueña, Pasión Vega, en cuya voz la copla se renueva por sí misma. Ha dado un paso más, positivo y respetuoso, engrandeciendo, actualizando, mimando y dosificando con una gran inteligencia todas las Andalucías posibles. Su último trabajo es una muestra de la universalidad que ha conseguido con sus músicos y letristas, haciendo que la música andaluza se disuelva en millones de partículas, cada una con un sonido propio. Espero que sea reconocida como se merece en este mundo tan adulterado de la música.

Y, por último, está la tercera mujer, Estrella Morente. Ella representa al cante. Estrella ha conseguido en *Mi cante y un poema* demostrar que es una mujer estudiosa, respetuosa con los cantes y con los cantaores y cantaoras que interpreta. Cuida y mima los sonidos antiguos. Su voz, sin ser portentosa, sí es enjundiosa y defiende los cantes con inteligencia y sensibilidad. Estrella es, sin duda, una cantaora "con denominación de origen". Consigue como nadie el sonido de "Graná"... Evoca las cuevas, todos los sonidos andalusíes de su cultura, y en su interpretación de los cantes grandes consigue una gran pureza. Suena a Pastora, a Carmen Amaya y, sobre todo, a su tierra. Por fin Granada tiene una representación digna.

Por todo lo dicho, aconsejo a todas las lectoras y lectores que no se priven de escuchar estas magníficas voces de mujer.

Emilia P. Cortada.

## Conversación de besugos

Se habla mucho de que los tiempos han cambiado cuando nos referimos a la conquista de la igualdad para las mujeres. Pero si cogemos un periódico, leemos un libro, oímos las noticias por televisión, o

simplemente charlamos con la primera persona que nos encontremos por la calle, comprobamos que en el lenguaje, poco o nada ha cambiado. Entre las cosas que realmente me indignan es que pretendan que me sienta incluida en el masculino plural. Cuando hablan de los andaluces refiriéndose a la población andaluza, o de los ciudadanos, cuando quieren implicar a todas las personas censadas en esa ciudad, yo, desde luego, no me encuentro entre ellos, me siento como si estuviera infiltrada en una conversación de besugos.

Hay quienes creen que modificar el lenguaje es un modo de incidir en el pensamiento de la sociedad, y quienes, por el contrario, defienden la autonomía del lenguaje y su capacidad para reflejar con naturalidad los cambios sociales. Pero ya se ha comprobado que nada es tan natural como parece. Sería natural que una mujer que desempeña el mismo trabajo que un hombre gane igual salario, pero no sucede así; sería natural que si el nivel educativo de las mujeres es superior al de los hombres el paro femenino fuese inferior al de éstos, pero tampoco es así.

Desde estas páginas, que me parecen que son las más idóneas para hacerlo, quiero llamar la atención sobre el uso sexista del lenguaje, y reivindicar ese esfuerzo para no dejarnos llevar por la economía de la lengua o los usos y costumbres de una Real Academia que desde luego no ha brillado por su consideración hacia el género femenino.

Ellos y nosotras tenemos los mismos derechos y exijo ese trato igualitario también en el lenguaje.

Isabel Torres, Málaga.

## Un nuevo día

Soy una mujer que tiene un sueño: ver lo que escribo plasmado en un libro. Ahora sueño despierta esperando que desde mi ayunta-

miento puedan ayudarme a conseguir mi sueño. La vida no me dio la oportunidad de poder estudiar y empecé a trabajar con sólo nueve años; amo la literatura desde la niñez y vivo en el pueblo que me vio nacer, un pueblo anclado en la sierra de Cádiz y conocido por su industria marroquinera.

Soy amante de la verdad y luchadora desde mi casa por todo aquello que considero injusto, y por qué no decirlo, soñadora de un mundo un poco mejor.

Pertenezco a la Asociación Cultural de Mujeres Ubriqueñas "Preformación 94", y sería una gran ilusión ver un poema mío publicado en vuestra revista. Muy agradecida.

### Un nuevo día

Mujer desde mi casa,  
o dicho de otra manera, desde mi cocina  
en una de las tareas más cotidianas

Quiero solidarizarme contigo  
necesito expresar lo que siento  
al escuchar que hay personas  
capaces de maltratar y humillar  
a la madre de sus hijos  
su mujer y compañera.  
Pienso cuánto miedo debes pasar  
y cuántos momentos de tristeza y soledad

Tú como persona necesitas la comprensión,  
el respeto, el cariño y la comunicación.  
Tienes para mí un valor muy grande,  
no dejes que te toque ni el aire

En la soledad de tu almohada  
sobre tus derechos reflexiona  
"Dios dijo mujer te doy y no esclava".  
Lucha desde tu casa, levanta la cara

Amanece un nuevo día,  
cargado viene de esperanza,  
mira a tus niños, son el mañana,  
no lo pierdas todo por alguien que no te valora.  
Imagino que no será fácil empezar otro camino

Hay que tener confianza,  
todo tiene solución,  
pon tierra de por medio  
y a quien no merece tu cariño  
dile simplemente adiós.

Ana M<sup>a</sup> Venegas Bazán, Ubrique



## Mirando al Sur

**E**l avance de una globalización mucho más centrada en objetivos económicos que en el desarrollo de una agenda social, ha hecho que la geografía de la desigualdad, que tradicionalmente ha enfrentado el Norte con el Sur, cobre una nueva e inquietante fuerza. Y más aún si pensamos que, en uno y otro ámbito, las mujeres somos, como nos recuerda Sophie Bessis en una bella metáfora, “el Sur de todos los Nortes”.

Quienes, de una forma u otra, contribuimos a escribir las páginas de *Meridiam*, lo hacemos siempre con el corazón mirando al Sur, allí donde sopla cálido el viento de la igualdad, y donde todas las mujeres del planeta, las que ya caminamos con pie firme hacia una igualdad real y las que, como la nigeriana Safiya Hussaini o la afgana Sharbat Gula, apenas han dado los primeros pasos, compartimos un mismo y esperanzado hemisferio.

El más afinado de los instrumentos que nos permite medir los avances verificados en ese largo y difícil camino es, sin duda, el de las fuentes estadísticas, que, gracias a la colaboración del Instituto de Estadística de Andalucía (IEA), incorporamos ahora en una nueva sección: *Indicadores de Igualdad*. Ellos nos permitirán apreciar la situación comparada de hombres y mujeres en el ámbito de nuestra Comunidad Autónoma, aportando argumentos a un progreso innegable, pero cuantificando con la rotundidad de los porcentajes la amplitud de una brecha de género que, tanto en la vida privada como en el ámbito sociolaboral, aún permanece abierta.

Las manifestaciones de esa brecha de género son múltiples, pero pocas tan claras como el reparto desigual de tiempos y de tareas. El acceso masivo de las mujeres a la educación y al trabajo remunerado no ha venido acompañado por un correlativo reparto de responsabilidades en el seno de los hogares, ya que ni los hombres se han incorporado de una forma significativa a las obligaciones domésticas, ni hay prestaciones sociales específicas que puedan contribuir a aligerarlas. Poner en hora el reloj de la igualdad es uno de los retos más claros de la agenda política femenina, tal como ha puesto de relieve el Foro Andaluz por un Reparto Igualitario del Tiempo, una iniciativa que el Instituto Andaluz de la Mujer (IAM) ha echado a andar y cuyos resultados recogemos en el Central de nuestra revista.

Hasta las páginas de *Meridiam* llegan, también, como una poderosa llamada al pensamiento y a la acción, las palabras de Fanny Rubio, Ruth Galván, María Ángeles Durán, o José Antonio Marina. Son palabras que nos ayudan a arrojar nueva luz sobre un 8 de marzo que el IAM ha querido recibir entregando los Premios Meridiana y reconociendo, en cada una de las ocho provincias andaluzas, la trayectoria de un significativo grupo de hombres y mujeres, colectivos e instituciones que han hecho florecer, con su pasión y con su ejemplo, esta nueva y hermosa primavera del Sur. Reflexiva, tenaz e intensamente solidaria.

**Teresa Jiménez Vílchez**  
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer

Sólo restan dos horas y media para su conferencia y, pese a que las entrevistas se han ido sucediendo sin descanso, a lo largo de la tarde, Fanny Rubio se muestra radiante, vivaracha y de conversación encendida. “Los apocalípticos están siempre forrados”, confiesa. “Los que defendemos la dignidad y la literatura, sin embargo, nos morimos de hambre”.

## FANNY RUBIO: la memoria de la desmemoria

Entrevista:  
SOLEDAD GALÁN

Fotos:  
REMEDIOS MALVÁREZ

Cuentan que la expulsaron de un colegio de monjas por hurtar un huevo de la cocina para dárselo a un Joaquín Sabina que, por aquel entonces, no tenía nada que llevarse a la boca. “No creo que haya habido otra época mejor en Granada después de la muerte de Lorca”, manifiesta con tal fulgor en los ojos que pareciera que esas imágenes se hallan grabadas a fuego en sus retinas: “La revista *Tragaluz* de Carlos Salvador, el comienzo de Carlos Cano como poeta, Emilio Orozco que nos daba clases de Literatura...”.

Defensora incansable de causas perdidas, la de Linares sigue siendo una autora libre, de verbo límpido a la par que riguroso. Prueba de ello es la trilogía formada por los volúmenes: *La sal del chocolate*, *La casa del halcón* y *El hijo del aire*, y dedicada a recuperar la memoria contemporánea o, lo que es lo mismo, a luchar contra la desmemoria colectiva impuesta por los vencedores. Lo suyo, por tanto, no es el relato novelado a modo de *reality show* narrativo, sino un tipo de mestizo y cambiante realismo postmoderno, centrado más en la “comprensión que en las explicaciones”; más en el rastro de lo real y en la persecución del espíritu olvidado de las cosas que en las posibles respuestas.

*El hijo del aire*, su última novela, es una obra de ritmo perfecto, a caballo entre la crónica histórica de tintes nostálgicos y el relato detectivesco con pinceladas gótico-poéticas. Una historia de amores y desamores, de encuentros y desencuentros en la que la sempiterna mirada visionaria de Rubio nos enseña que el material de la realidad en movimiento es la verdadera literatura.

—He de confesarle que me ha fascinado su novela *El hijo del aire*. Mientras la leía no he podido dejar de pensar en *La verdad sobre el caso Savolta* de Eduardo Mendoza y, muy

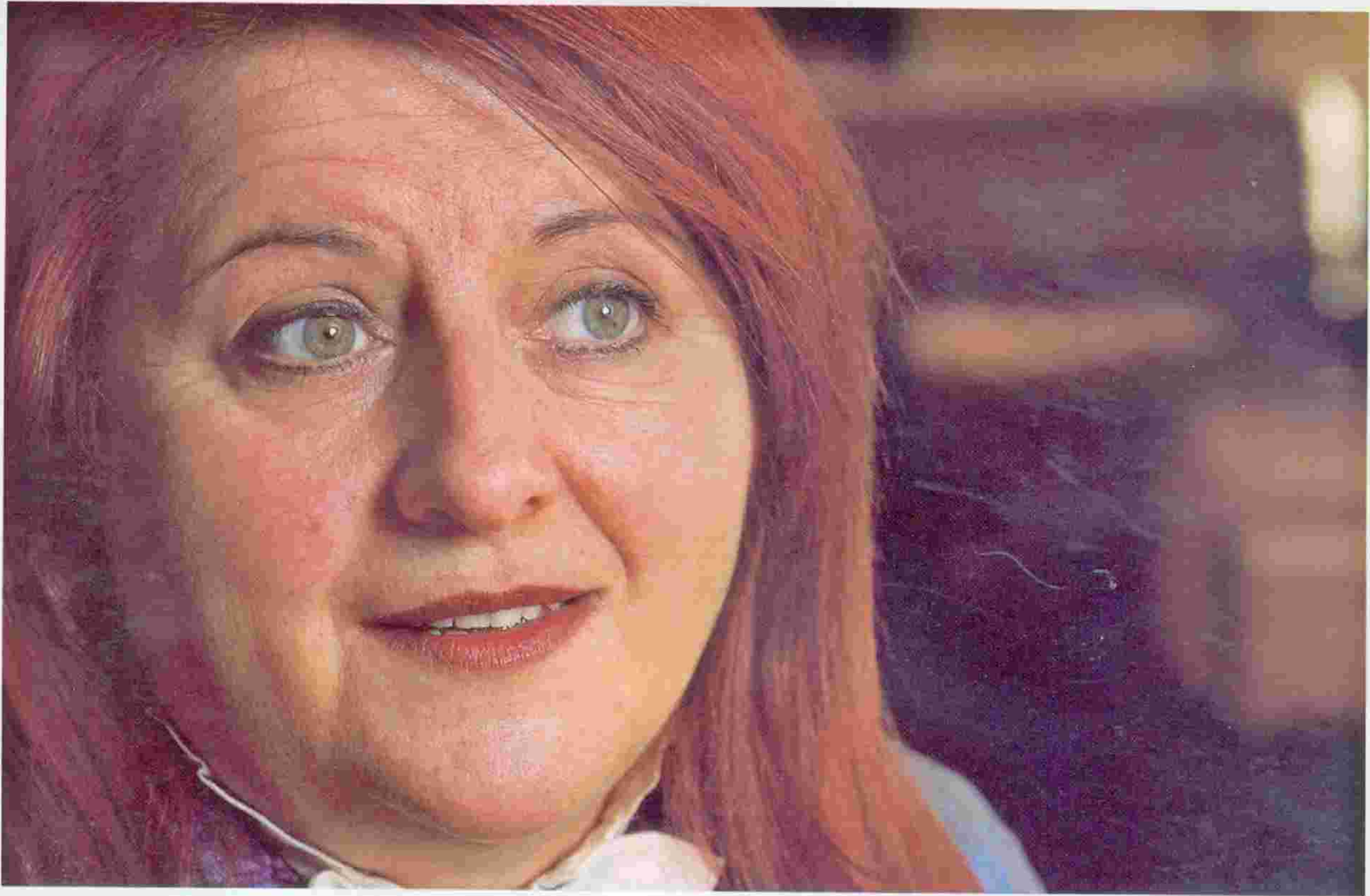
especialmente, en la novela cervantina. En ambas hay una increíble gama de tonos y registros disímiles que se confunden sin confundir al lector. También posee un cierto aire lorquiano a través de esa Granada “de mangueras” enfrentada a los grises. ¿Se trata, tal vez, de una suerte de homenaje del subconsciente a dichos autores?

—No había pensado en ello, pero, ahora que lo dice, es cierto que la tragedia lorquiana toma cuerpo en la novela. La tragedia lorquiana que daba a todo lo granadino un aire enigmático. Tanto es así que, entre mayo del 68 y el invierno del 69, todo era posible, y aún más en Granada: la belleza, la mística, la hermandad... Por otro lado, me gusta esa semejanza con *La verdad sobre el caso Savolta*. Es una visión muy interesante, porque la mezcla de géneros y de lenguajes, y la de personajes también, me ha interesado desde mi primera novela.

Para mí la novela es el mejor laboratorio de la verdad que tenemos. Va más allá de la justicia, de la prensa, del ensayo; incluso me atrevería a decir que va más allá de la poesía. La novela en el sentido cervantino sí que está hecha de retazos de vida y, como no, de reencuentros y reapariciones. Esa verdad quijotesca late siempre en mi proceso narrativo y, aunque no hay muchas descripciones, hay diálogos. Diálogos que son los diferentes puntos de vista de los personajes y que constituyen la verdad más aproximada, ya que la verdad del derecho, la verdad de la información; la verdad de la opinión, pasada por el laboratorio de la literatura y de la narrativa, produce una verdad mayor.

—De ahí que usted abogue por una novela experimental, una novela como *El hijo del aire*, con un final abierto teñido de esperanza y unos personajes que retornan tras *La casa del*





*halcón para completar, junto con La sal del chocolate, una trilogía que, sin embargo, tiene visos de continuidad.*

–Exacto, porque he pasado por el laboratorio todo lo que dicen los personajes y, una vez hecho esto, se obtiene la novela experimental que a mí personalmente me interesa. No una novela testimonial, que sería quedarse en la mera denuncia o en la descripción de unos hechos atroces, sino esa verdad que trabaja con la información, con el inconsciente, con las sensaciones, con los sueños; esa verdad que trabaja con el paso del tiempo.

–Ha afirmado que *Volverás a Región de Benet* es una obra fundamental para usted en el siglo XX, no obstante tanto este autor como los críticos de los 70 imponían en la novela el mandato “No contarás”. Por contra, usted lo supedita todo (las ramificaciones argumentales, los personajes pintorescos y los relatos intercalados) al inmenso placer de contar, de narrar una historia.

–Cierto. Es una indagación del relato. Dentro del relato se indaga también en el propio relato, en los procesos, en la canción, en las letras de los poetas. Se indaga también en lo que proyecta una ciudad en quien no la vive ya y, sobre todo, en la gente que se ha perdido: en los ausentes. Esto produce textos diferentes: muy técnicos, a veces, psicológicos, jurídicos y también textos muy líricos como, por ejemplo, la sensación que le produce a la narradora, que es cantautora afónica, recuperar la voz contando cosas dramáticas y llorando mu-

cho. Esa narradora, al final, recupera la voz porque ha podido contar lo que nadie quería que se contase.

–En este sentido ha escrito usted que las heridas sólo se cierran si se recuerda aquello que las produjo. Si se recuerda el nombre de las víctimas y se les hace un duelo como todo desaparecido merece, que es contando sus sueños y sus esperanzas. ¿Cabe colegir, por ende, que la elección de una narradora-personaje, cantautora afónica, es una poética metáfora del daño que produce el olvido?

–Sí, eso me lo han comentado muchos lectores. Me han dicho que ha sido acertado que quien narra esta historia sea una cantautora. Los cantautores fueron muy importantes en los años 70. Y esos cantautores parecía que se habían quedado afónicos al no dejarles expresar (la casa de discos, se entiende) su experiencia personal, pues se apostaba por otro tipo de textos más genitales, más del cuerpo a cuerpo.

–Textos amnésicos, en definitiva.

–Por supuesto, textos autistas o amnésicos, en todo caso. A mí me atemoriza mucho el olvido porque en Argentina yo lo viví a comienzos de los 80, en pleno gobierno de Alfonsín, que tenía la oportunidad de imitar la transición española. No obstante, quedaron cosas pendientes. Y el hecho de haber realizado mal esta transición y de no recuperar el sueño utópico de aquellos treinta mil desaparecidos –gente de mi generación que podía haber aportado a su país una riqueza inmensa–, unido al robo de muchos de sus hijos por los ver-



**“Para mí la novela es el mejor laboratorio de la verdad que tenemos. Va más allá de la justicia, de la prensa, del ensayo; incluso me atrevería a decir que va más allá de la poesía”**

lugos de los padres, ha hecho que se note un vacío enorme, y que Argentina vaya al fracaso precisamente porque no se ha recuperado su proyecto de país; el proyecto de país que tenían aquellos desaparecidos.

–Como profesora de universidad, ¿no cree que, aun existiendo paralelismos generacionales entre Argentina y España, la juventud española no se halla tan concienciada como la argentina de su pasado más reciente?

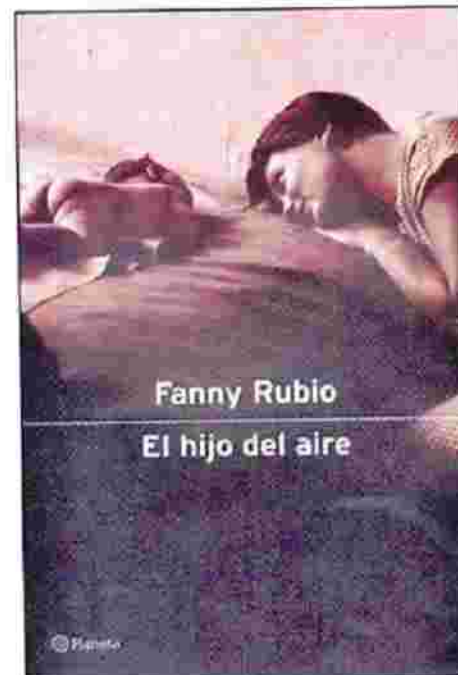
–En España tenemos menos psicoanalistas (risas). Y esto, sin duda, produce más silencio personal y social. Fíjese también en el hecho de que en España hemos sido muy pocos los escritores que hemos seguido poniendo el dedo en la herida para que cicatrice mejor, no para que se abra más. Hemos sido los aguafiestas de la literatura, a veces. Por ello cuando toco estos temas lo suelo hacer con sentido del humor. Humor que, en mi novela, no falta nunca, ya que no se puede condenar a los desaparecidos a la tristeza. Si se habla con supervivientes de campos de tortura, te cuentan anécdotas que, en algunos momentos, producen risa. No porque hagan gracia sino porque, dentro del dramatismo, el humor y la risa les ayudaba a sobrevivir, a superar los momentos más duros.

Por eso en mi novela hay mucho humor, pues yo lo de la memoria lo veo como una experiencia catártica en la que existen lágrimas, nombres propios y el placer de la risa; en suma, el placer de la vida que esas personas tenían con ellos.

–Por ello en *El hijo del aire* luego de un instante dramático, inclusive esperpéntico, aparece siempre lo lírico.

–Claro, porque es un acto de justicia tanto con los ausentes como con el lector. El lector necesita aproximarse a la humanidad de esos seres que son los personajes de una novela. Y esa humanidad está hecha de efectos, de sensaciones y de catarsis. Recuerde que la risa es catártica siempre, como también lo es el canto, lo lírico.

Las canciones de Carlos Cano sobrevuelan por la novela, y los poemas de Lorca y de Juan Ramón Jiménez, siempre poetas andaluces. También Cernuda, del que hay una cita: “Si un día tú ya libre de la mentira de ellos me buscaras”. Porque el fruto de todo este drama que cuenta mi novela es un hermoso niño de veintidós años que, aunque se encuentra en una casa muy cómoda, y llama papá y mamá a los verdugos de sus padres, está lleno de vida. Es un niño que busca la verdad y si no la encuentra va a ser mucho más desgraciado que si la encuentra y la afronta. Todos los niños o todas las niñas si han tenido un trauma inicial, a pesar de no haber sido conscientes de él, portan sobre sí mismos dicho trauma toda la vida, salvo que



les cuenten la historia; salvo que la entiendan, se incorporen a su propia verdad y sigan su camino como los personajes cervantinos.

–¿Esta novela es una deuda de honor con esos niños, hijos de desaparecidos, que ven su vida a través de la angustiada opresión de un círculo cerrado?

–Sí, lo es. Es un homenaje que yo les debía desde mi viaje a Chile. Estuve allí con un grupo de abogados, escritores y cineastas, invitados por la Vicaría de la Solidaridad. Primero pasamos a Argentina –estaba ya Alfonsín-, donde compañeros nuestros nos hablaron de amigos y amigas perdidos, desaparecidos y de esos niños robados que nunca vivieron. Por aquel entonces se produjo el juicio, y posterior amnistía a los militares, y la aprobación de la Ley de Punto Final que intentó crear una nueva amnesia. Entonces no era políticamente correcto que nosotros, invitados por un país como Argentina, generoso siempre con España, intentáramos algo más que mantenernos en un discreto segundo plano. Sin embargo, cuando llegamos a Chile fue distinto. En este país el pinochetismo estaba en pleno auge y, gracias a la Vicaría de la Solidaridad, que nos invitó a refugiarnos allí –pues ni siquiera el embajador de España nos protegió-, pudimos conocer de primera mano el drama de los desaparecidos.

En esta vicaría había aulas para niños, hijos de desaparecidos, y en su clase de dibujo pintaron para mí círculos y personas dentro de esos círculos, mientras me contaban que en el centro se encerraba una cosa y que fuera esperaba esa otra cosa, sin poder jamás tocarse ni verse. Fue una experiencia tan estremecedora que escribí un artículo en *El independiente* titulado “Los niños del infierno”. En él me desahugué, pero no me debí de liberar del todo porque ese tema quedó en mi cabeza hasta la escritura de la novela.

–¿Qué ha quedado de todos aquellos que se autoproclamaron herederos morales de mayo del 68? ¿Se ha afiliado una parte importante de ellos y ellas al partido de la cultura amnésica?

–(Risas) Hoy estamos de acuerdo en todo. No obstante, creo que los de mayo del 68 no son ya una gama de gente. Se ha producido una escisión al menos en tres estamentos: el estamento que ha ido al poder directamente y ha modificado sus puntos de partida –aunque ahora vuelva la pana y la barba (risas)–, el de la gente que se mantuvo en la sombra y se perdió en el camino, y el de la gente que además de haber recordado ha hecho un pacto con esos recuerdos.

–Volviendo a su obra. Entre la escritura de *La casa del halcón* y *El hijo del aire* –novelas ambas a caballo entre la crónica periodística y el relato detectivesco–, *El dios dormido*, volumen eminentemente lírico. ¿Por qué ese cambio de género?

**“En España hemos sido muy pocos los escritores y escritoras que hemos seguido poniendo el dedo en la herida para que cicatrice mejor, no para que se abra más. Hemos sido los y las aguafiestas de la literatura”**



## BREVES

–Ávila para...

–Para pensar, contemplar, meditar, descansar y, sobre todo, para asistir a los ciclos de la naturaleza. La montaña es un escenario único para ver el tamaño de la capital como el tamaño de una nuez. De ahí que los grandes poderes que se afirman en esa capital no signifiquen ya nada mirados desde Ávila, mirados desde la cumbre de la mítica o mirados desde 1500 metros de altura.

–Y Madrid y Granada ¿para qué?

–Granada es ya una parte de la memoria. Es la columna de mi memoria porque en ella yo pasé de ser adolescente a ser adulta. Para mí es como aquella canción de Violeta Parra: *Volver a los diecisiete*. Y Madrid es ese todo metafórico que parece que se toca, pero que es también una ficción. Madrid es un espacio de ficción, fundamentalmente.

–Una película y una canción para los malos momentos.

–Quizá *Palabras para Julia*, cantada por Paco Ibáñez, y *Volver a los diecisiete*. Y la película, *Tierras de Penumbra*.

–Tres obras fundamentales del siglo XX.

–Siempre Virginia Woolf, que es mi Joyce, *Las olas*. En poesía siempre estará Cernuda, Lorca y Juan Ramón y su poema *Espacio*. Y, como no, el último verso de Antonio Machado: “Estos días azules y este sol de la infancia”.

–¿Fanny Rubio es hija del aire poético o del narrativo?

–El aire es mestizo, es narrático.

–¿Qué le diría a Bush y a Aznar?

–Que piensen en el Sur, pues como decía Serrat: “El Sur también existe”. No todo es Castilla y León. No todo es el norte de América. El Sur tiene mucha vida y muchas ganas de hacer verdad el sueño de la felicidad que todo hombre y toda mujer aloja en su interior □

–Con *La casa del halcón* yo cerré una etapa de mi vida de estrés continuo. Había sido Directora de Humanidades de los cursos de El Escorial, donde tú podías escuchar clases de profesionales de los campos más diversos en todos los idiomas. Entonces, sentí la necesidad de clausurar esa etapa y, para despedirme de ella, escribí *La casa del halcón*. Una novela en la que aparecen muchas voces, muchos muertos y mucho terror. Después de esto, pasé una crisis porque escuché y tuve que decirle a alguien esa cita de P. Smith: “Tu chico está muerto”. Tras lo cual se produjo un parón en mi vida en el que me concentré en una experiencia mística refugiándome en la sierra de Ávila, donde me reencontré con la naturaleza y las grandes heladas. Todo esto produjo en mí una especie de duelo, una especie de respuesta a una llamada sanadora como la que también escucha María Magdalena (protagonista de *El dios dormido*).

–Lo que no deja de resultar paradójico, pues *El dios dormido* es más subversiva, más contestataria, incluso me atrevería a decir que es más anti *establishment*. En esta obra no sólo se permite usted transformar a un personaje femenino de sanada en sanadora, sino que además llega a afirmar acerca de María Magdalena que le dio toda una lección de teoría literaria.

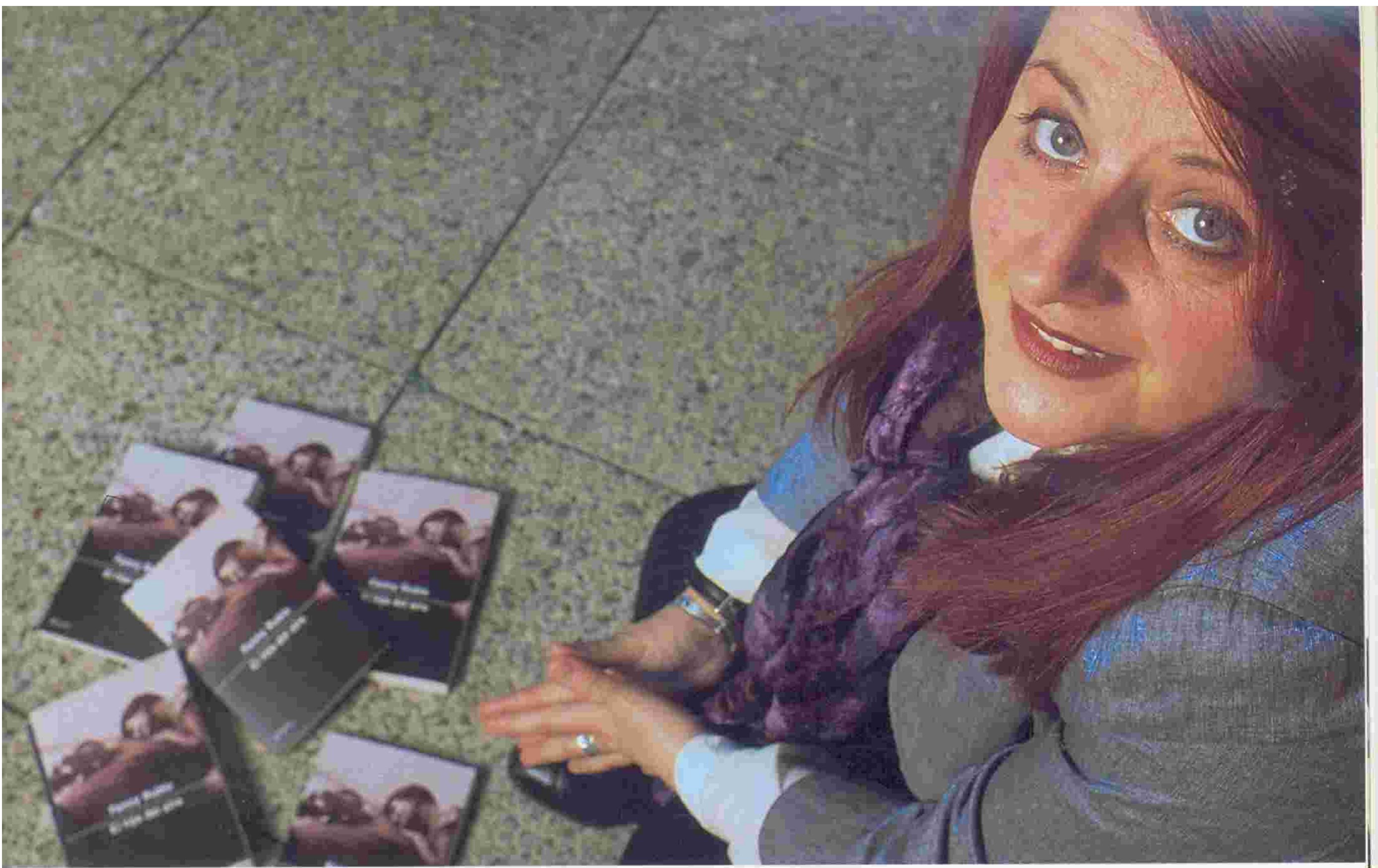
–Sí, es verdad. Es una novela en la que la protagonista, aun con todas las enfermedades psicosomáticas imaginables, es sanada por la palabra. Y, entonces, una vez que ella ha sido sanada se encarga de tirar de mí, durante diez años, para concluir diciéndome que yo también he sido sanada.

Y también es cierto que *El dios dormido* posee un espíritu decididamente contestatario. Imagínesse hasta qué punto esto es así que un crítico como Ángel García Galiano (*De Libros*) llegó a comparar la obra con *Memorias de Adriano* de Marguerite Yourcenar y, en un momento determinado, un duende pasó por la imprenta e hizo desaparecer esa línea. (Risas) La censura y el mercenarizgo todavía existen, ¿sabe? Y es algo ciertamente curioso porque, pese al buen ambiente que hay con la literatura de mujeres, hispanoamericanas y españolas, en nuestro idioma sólo critican hombres. Las mujeres padecen la ley del silencio impuesta por los críticos más considerados y, cómo no, por algún que otro duende. (Risas).

–Al hilo de esto último, Fanny, ¿no cree que la historia, escrita desde siempre por hombres, al igual que ha deformado la imagen de Miriam de Betania (María Magdalena) hasta devolvérsela como una hetaira de buen corazón, ha tratado también de deformar la imagen de la creadora hasta el punto de relegarla al ostracismo literario?

–Sí, porque los hombres, si los dejamos solos, pontifican mucho. Sobre todo los que tienen una carrera académica o los que tienen una carrera política. Por contra, yo creo que la realidad es mucho más amena, mucho más a ras de suelo; mucho más compartible, en definitiva.

En el caso de Miriam de Betania, Jesús la distingue como la persona que va a recibir el legado de la Resurrección. Es a ella



a quien se le aparece y le entrega la palabra. En principio Dios era el verbo y la palabra de Jesús se la entrega, en la Resurrección, a una mujer, que además era su esposa, su amante.

—¿Cómo consigue usted, en estos tiempos de culto mediático, seguir creyendo en la novela como “gran mochila vital”, seguir creyendo en el poder de la palabra frente al de la imagen?

—Porque haces el exorcismo de la palabra y la palabra te devuelve muchísimo afecto. Crea una plenitud alrededor de ella que te contagia, te sube la presión cuando estás baja y te afila la piel y la risa cuando estás triste. Realmente la palabra es el bien más importante que tenemos, el más grande y el que nos vuelve a engendrar. Decía José Ángel Valente: “Engéndrame de nuevo, hazme vivir un nuevo nacimiento”.

Todos recordamos una palabra que alguien nos dijo alguna vez, para bien o para mal, y estamos con la carga de esa palabra, o con la suerte de esa palabra, que va con nosotros. Es la gran inyección de vida que tenemos cerca, pero, al mismo tiempo, es el gran agujón del odio. Por eso, todos vamos con nuestro equipaje de palabras: las que nos han dicho, las que queremos decir y pronunciar, las que hemos leído, las que queremos escribir y las que recordamos, que son las que mejor nos potencian.

—Cambiando de tema, Fanny. ¿Qué es eso del amor? ¿Qué es eso en torno a lo cual ha escrito usted un más que lúcido ensayo (*El embrujo de amar: amantes, pasiones y desencantos*) y esta su última novela: una historia en la que una madre ama a su hijo adoptivo, una abuela a su nieto desconocido, ese niño a su canguro, un magistrado al recuerdo de su esposa muerta...?

—Me lo pasé muy bien escribiendo *El embrujo de amar*. Recurrí, para escribirlo, a todas las películas que me habían gustado, a las canciones, sobre todo a los boleros, que son los grandes mensajes de amor. El bolero es, además, mucho más picante que el tango, pues este último es un tipo de canción más dramática y machista. Es mucho más blando, más suave, más armónico; más feminista, sin duda.

Recurrí también a las historias de la literatura, a Don Juan y a la mística. De todo ello, y de mi experiencia, deduje que el amor es el premio que te da la naturaleza, la vida y la naturaleza. Todos los árboles son fruto de un amor: de la tierra con la luz. Y también la poesía es fruto de un amor, y los niños son fruto del amor, y la risa es fruto del amor. Siempre hay un amor alrededor, aunque, hoy en día, cada vez hay menos tiempo para los grandes amores. Por otro lado, yo lo que aconsejo a los amantes es que no vivan en la misma casa, para que el amor dure más.

—Basándose en este argumento de que la convivencia aniquila el amor, se acaba de inventar un gel para potenciar el deseo sexual en la mujer, una especie de viagra femenina.

—Seguramente los laboratorios habrán invertido mucho dinero en esto a sabiendas de que serán también muchos los consumidores, en este caso concreto, consumidoras. Sin embargo, el amor no tiene nada que ver con esto. El amor no es una función orgánica, sino un trabajo mental que produce felicidad y, a veces, también dolor; es decir, produce sensaciones que son primeramente humanas. Renunciar, por tanto, a ese trabajo mental puede crear una pereza y un dolor mayor, una frustración mayor. Me da la sensación de que, de este modo, el amor se va a convertir en un programa de inducciones y de gimnasia, simplemente ■

## La discriminación inversa

Por:

RUTH GALVÁN

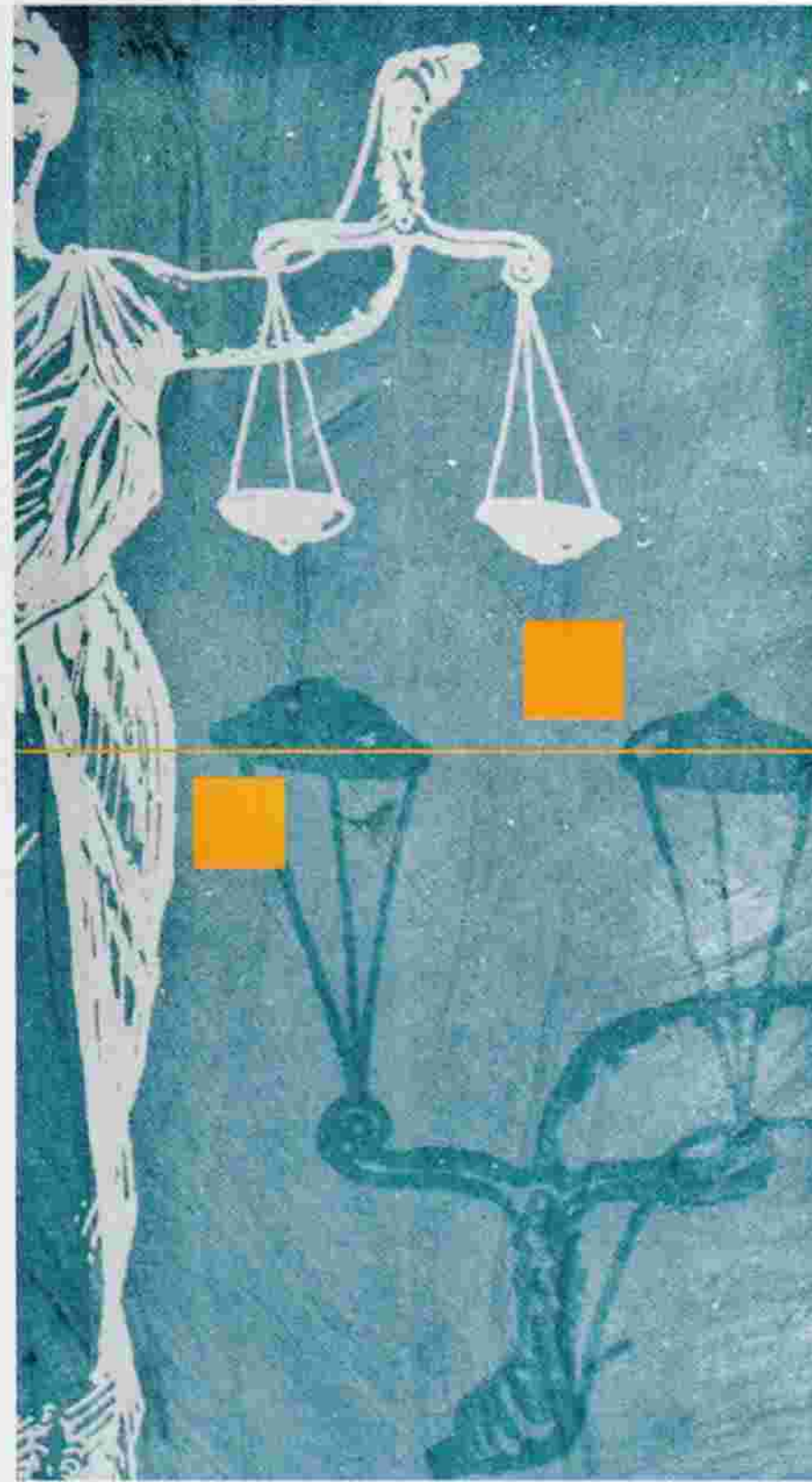
Profesora de Derecho Penal y Criminología (Universidad de Cádiz)

**E**l colectivo femenino ha sido históricamente uno de los grupos que más frecuentemente ha sufrido discriminaciones cuyo pretendido fundamento ha sido un argumento, tan inconsistente, como su falta de capacidad, su inferioridad para tantos cometidos de la vida por razón de su sexo. Esto, que durante mucho tiempo ha servido de base para excluir a la mujer de ámbitos tan importantes para el desarrollo de una persona como la esfera laboral, está siendo actualmente superado. Manifestación de esta evolución hacia la superación de las desigualdades reales entre mujeres y hombres son las *acciones positivas*. Una primera aproximación a estas *acciones positivas* sería destacar su carácter de fomento de igualdad de oportunidades de las mujeres eliminando las desigualdades de hecho. Se han alzado no pocas voces que consideran ilícitas estas *acciones positivas*, voces que las han criticado. Críticas como, por ejemplo, que solo servirían para perpetuar las desigualdades existentes entre mujeres y hombres (cuando justamente se han establecido para lo contrario, para eliminarlas), otras que las consideran lesivas para el principio de igualdad del artículo 14 de la Constitución Española (este artículo que establece un principio de igualdad formal no puede quedar afectado de forma negativa cuando precisamente lo que se pretende alcanzar es esa igualdad que la Constitución proclama para todos independientemente del sexo), incluso quienes en sus críticas llegan a considerarlas como una especie de “venganza” ya que las

ven como una compensación por las históricas discriminaciones sufridas por la mujer, etc. La verdad es que la afectación a la igualdad como consecuencia de una *acción positiva* es inevitable. Pero viene justificada por esa necesidad de alcanzar la igualdad de hecho. La igualdad se manifiesta en la aplicación del Derecho también en la creación del mismo, no debiendo establecerse normas que vulneren la igualdad, siempre que no exista una justificación objetiva y razonable para esa afectación a la misma. La igualdad posee además una vertiente de integración, debe eliminar las desigualdades de hecho y, en numerosas ocasiones, estas desigualdades fácticas sólo consiguen suprimirse creando desigualdades en la norma. Ésta es la paradoja de la igualdad. A pesar de las críticas que han recibido y que aún reciben, las acciones positivas vienen exigidas a los poderes públicos por la Constitución Española en el apartado 2º de su artículo 9, el cual impone a éstos la obligación de remover los obstáculos que impidan lograr la igualdad real y efectiva de los individuos y de los grupos. Esta tutela constitucional de las acciones positivas es un pilar firme donde apoyarnos. Lo cual tranquiliza enormemente desde el punto de vista jurídico a los grupos tradicionalmente discriminados. El mandato constitucional que el artículo 9.2 de la Constitución da a los poderes públicos, entre ellos, como no podía ser de otra forma, al legislador en el momento de establecer las leyes, es el punto de partida para legitimar la *discriminación inversa* como medida necesaria de *acción po-*

**Las acciones positivas vienen exigidas a los poderes públicos por la Constitución española en el apartado 2º de su artículo 9, el cual impone a éstos la obligación de remover los obstáculos que impidan lograr la igualdad real y efectiva de individuos y grupos**

Las mujeres somos las primeras que deseamos que esas medidas de fomento para lograr la igualdad efectiva no tuviesen razón de ser, porque eso sería la señal de que la igualdad ya ha sido conseguida



JUAN P. SUÁREZ, OFICINA DE ARTE

sitiva para establecer la igualdad de oportunidades. Si bien el artículo 14 de la Constitución Española impide que se discrimine por razón de sexo, el artículo 9.2 del mismo texto constitucional establece implícitamente que allí donde sea necesario deberá discriminarse a favor de los grupos tradicionalmente excluidos en aras de la consecución de la igualdad de hecho. La realidad social actual nos demuestra que, hoy por hoy, estas medidas que favorezcan, por ejemplo, la incorporación de las mujeres al mundo del trabajo, son ineludibles. Las mujeres somos las primeras que deseamos que esas medidas de fomento para lograr la igualdad efectiva no tuviesen razón de ser, porque eso sería la señal de que la igualdad ya ha sido conseguida y las mismas dejarían de tener sentido. Pero esto en los tiempos que corren sigue siendo un objetivo a alcanzar. Discriminaciones que se producen en materia de acceso al trabajo continúan siendo uno de los ámbitos que siguen requiriendo la existencia de medidas justificadas, por ese derecho a la igualdad que todos tenemos constitucionalmente garantizado. Dentro de todo este discurso sobre las *acciones positivas* encontramos la *discriminación inversa* como una de sus principales manifestaciones, aunque poco utilizada en nuestro país. Esta forma de discriminación legítima debe verse de forma restrictiva pues afecta a derechos fundamentales, afecta concretamente a la igualdad, pero a la igualdad

de ese colectivo que por las razones que fueren, sin una justificación objetiva y razonable, ha sido históricamente privilegiado. La *discriminación positiva*, como también se la conoce, consiste en afectar a la igualdad para conseguir la igualdad real que propugna el 9.2 de la Constitución. Sin embargo, sólo deberíamos acudir a esta forma de *acción positiva* cuando no exista otro medio de alcanzar el objetivo de igualdad en el ámbito concreto en el que se quiere instaurar. Es decir, cuando no haya otras medidas posibles para establecer la igualdad.

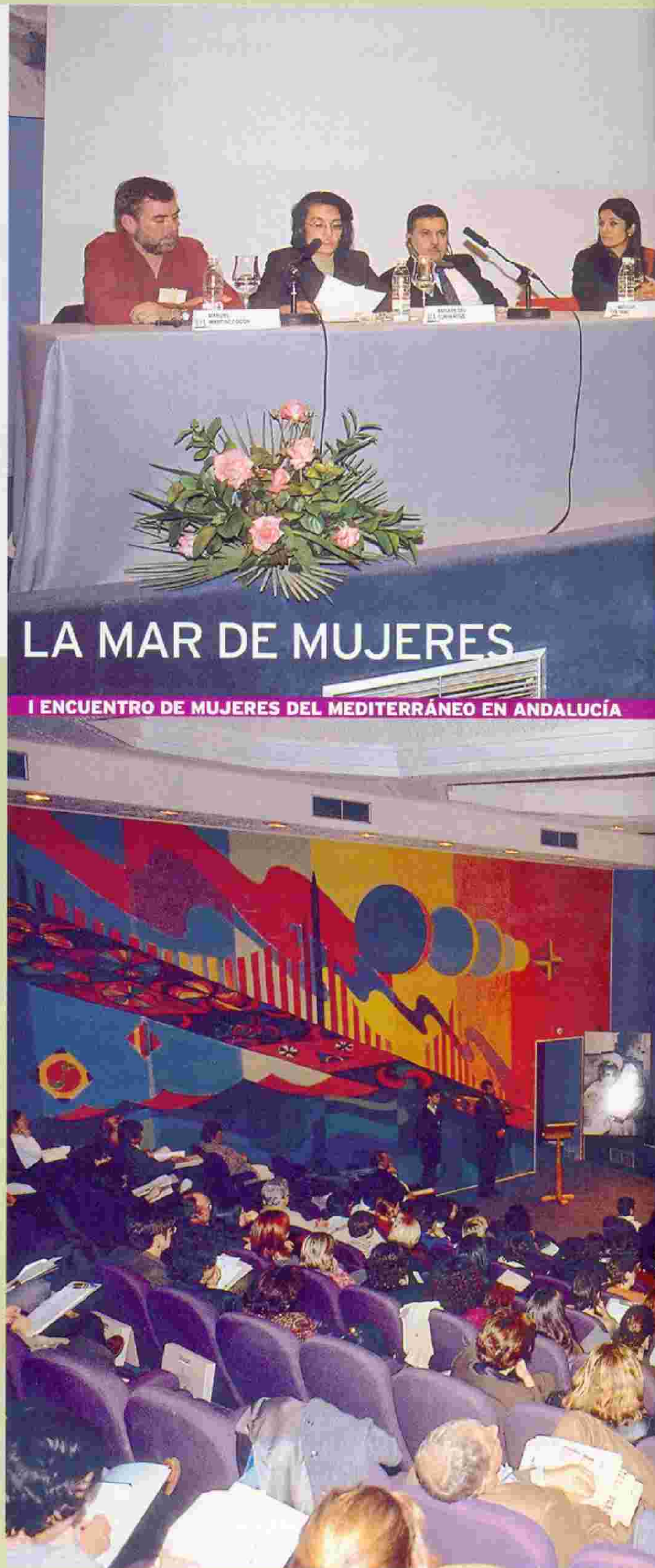
Por ello considero que son legítimas las medidas de *discriminación inversa*, debiendo establecerse allí donde se requieran por ausencia de igualdad real. En muchos países de Europa existen las *discriminaciones inversas*, se dan en materia de contratación y acceso a la función pública cuando la mujer está infra-representada en un escalafón. Se da esta preferencia, a igualdad de méritos, si hay menos del 50% de representación femenina. Ya en España vemos que el único supuesto existente de *discriminación*, hoy en día, son las cuotas que se refieren a minusválidos. Sin embargo, debemos hacernos oír y solicitar el establecimiento de medidas de fomento laboral para las mujeres ya que éstas son las perjudicadas en el acceso al empleo. Medidas de *discriminación inversa* son, pues, necesarias y legítimas. Tenemos que hacer uso de los medios que la Constitución y las leyes ponen a nuestro alcance ■

El Mediterráneo es una realidad geográfica que encierra no sólo miles de años cargados de mucha historia sino también una identidad propia que se expresa de múltiples formas distintas y que une en lo más hondo a pesar de las diferencias. Recientemente confluieron en Sevilla mujeres de todo el mundo congregadas en torno al I Encuentro de Mujeres del Mediterráneo en Andalucía. Hermanadas en ese sentimiento mestizo que refuerza aún más la pertenencia de género, todas reivindicaron para el futuro la memoria ancestral de coexistencia pacífica en la región. En el marco de esta cita hemos conversado con una de sus asistentes, la periodista y escritora Sophie Bessis.

## MEDITERRÁNEO

**B**ajo la premisa de la importancia del desarrollo de un espacio que permitiera el consenso y el fortalecimiento de un movimiento de mujeres verdaderamente multicultural en el Mediterráneo, se llevó a cabo a finales del año pasado el Primer Encuentro de Mujeres del Mediterráneo en Andalucía organizado por la Fundación de las Tres Culturas del Mediterráneo en colaboración con el Instituto Andaluz de la Mujer y la Coordinadora Andaluza de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo. La inauguración del mismo contó con la presencia de la Europarlamentaria y ex Comisaria Europea Emma Bonino, de la Princesa Sarvath El-Hassan de Jordania, de la Ministra Delegada Marroquí de la Condición de la Mujer Nouzha Chekrouni, de la Secretaria de Estado para los Derechos de la Mujer en Portugal María de Céu Cunha Rego, de la Diputada por Cádiz Carmen Romero y del Presidente de la Coordinadora Andaluza de ONGs Miguel Martínez Ocón.

Los debates se articularon en torno a dos mesas redondas. En la primera de ellas, titulada “Contribución de la mujer a los cambios políticos, socioeconómicos y culturales en curso en la región Mediterránea”, intervino la Directora del Instituto Andaluz de la Mujer, Teresa Jiménez Vilchez. La segunda mesa abordó un aspecto de fundamental



## LA MAR DE MUJERES

I ENCUENTRO DE MUJERES DEL MEDITERRÁNEO EN ANDALUCÍA



“En este mundo en el que las fronteras tienen cada vez menos importancia, el mar Mediterráneo que compartimos se nos muestra ya como un pequeño espacio geopolítico, una especie de comunidad de vecinos destinada a convivir en función de principios, valores y reglas compartidos por todos los que forman parte de ella”, señaló Emma Bonino en sus palabras introductorias durante la inauguración del evento.



*Entrevista:*  
M<sup>a</sup> DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO  
*Fotos:*  
REMEDIOS MALVÁREZ

interés: “El derecho de familia, eje de la condición femenina en el Mediterráneo”.

El nutrido grupo de asistentes pudo congregarse en torno a diversas sesiones de trabajo en talleres sobre Mujer y Sociedad, Mujer y Educación, y Mujer y Salud. En todas ellas se reflexionó sobre la necesidad de incorporar la perspectiva de género en las políticas de desarrollo y cooperación internacional que se lleven a cabo tanto en los países del norte como en los del sur del Mediterráneo.

Aunque había anunciado su presencia, la Comisaria Europea de Empleo y Asuntos Sociales, Anna Diamantopoulou, finalmente intervino a través de videoconferencia para recalcar la necesidad de crear redes de trabajo que permitan un acercamiento efectivo entre las mujeres del Mediterráneo. Sin duda, un encuentro de lujo que agrupó a mujeres que mucho tienen que decir, como la Eurodiputada Francisca Sauquillo, la escritora y periodista Sophie Bessis, la diputada Siria Buthaina Shaaban, la profesora de Sociología Política turca Feride Acar, Khalida Messaudi de RACHDA (Argelia), Mila Ramos de Mujeres en Zona de Conflicto, la marroquí Rabea Naciri, Sihem Benseddine de Túnez, Amina Lemrini de la Association Démocratique des Femmes de Marruecos y la palestina Zahira Camal.

Originaria de Túnez donde transcurrió toda su infancia y juventud, Sophie Bessis es una reconocida escritora y periodista con una sólida formación intelectual que la ha convertido en referencia obligada cuando se analiza la historia y vida de las mujeres en el Magreb. Su conversación transpira no sólo esa sabiduría curtida tras muchas horas de estudio, sino un activo compromiso con una realidad que ella conoce en carne propia.

## SOPHIE BESSIS

**P**erteneciente a la minoría judía tunecina aunque “para nada religiosa”, tal como ella misma se define, Sophie Bessis reside desde hace muchos años en París, ciudad donde cursó estudios de Historia. Su vida la ha llevado por muchos derroteros, incluyendo los intensos años que vivió en el sur del Sahara respirando los aires del desierto junto a aquellas mujeres de piel aceituna a quienes considera sus hermanas. Por ello dice con rotundidad que dos partes del mundo le interesan especialmente: el Magreb, que es su región, y su añorado Sahara.

Durante muchos años Sophie Bessis trabajó como periodista, aunque se dio a conocer especialmente por su faceta de escritora. Es autora de varios libros, la mayoría de ellos especializados en economía política aplicada a los problemas del “Tercer Mundo” y a las relaciones entre las naciones del norte y las del sur. En todos ha aportado interesantes reflexiones sobre la situación y derechos de las mujeres, lo que le ha conferido reconocimiento e invitaciones de diversos lugares del mundo para comentar sus trabajos. Su última obra ha sido editada en Francia hace pocos meses y próximamente será traducida al español bajo el título de *El Occidente y los Otros*. Actual colaboradora de diversas publicaciones de renombre internacional, Sophie Bessis también imparte clases en un seminario sobre África en La Sorbona.

—Una pregunta un poco obligada a la luz de los últimos acontecimientos ocurridos en Nueva York... ¿Cree que la so-



“LA MUJER ES EL  
SUR DE TODOS  
LOS NORTES”





“Pienso que hay un fondo patriarcal en todas las sociedades del mundo que subsiste aún en los países más democráticos. Se trata de un fondo patriarcal universal”

**ciudad en general está tomando más conciencia sobre la situación de las mujeres en otros lugares del mundo?**

–No creo que los grandes países se preocupen por la situación de las mujeres en otras partes del mundo. En Afganistán la realidad era muy ilustrativa, ya que allí los talibanes tenían el poder a pesar del maltrato y la discriminación de las mujeres afganas. Nadie pensó en hacer la guerra a los talibanes por esta opresión... El enfrentamiento ha venido contra el terrorismo y no ha surgido de la situación de las mujeres.

**–Hace poco le oí a usted decir en un seminario que “la mujer era el sur de todos los nortes”...**

–Sí y siempre ha sido así. Hay una situación universal de las mujeres que es de inferioridad ya que el mundo vive en sociedades patriarcales. En los países democráticos del norte las mujeres han conquistado derechos políticos y jurídicos que son muy importantes, pero no hay una igualdad real, de hecho. La política sigue siendo también un terreno de hombres. Pienso que hay un fondo patriarcal en todas las sociedades del mundo que subsiste aún en los países más democráticos. Se trata de un fondo patriarcal universal. ¿Qué país hay del que se pueda decir que tiene una verdadera igualdad de sexos? Ninguno.

En esencia, para Sophie Bessis es imposible hablar de las diferencias entre el norte y el sur. Para ella existen varios “sures”, con distintas formas de civilización y sistemas políticos. Sures de totalitarismos y sures de democracia, naciones del sur



“Cuando leemos los textos religiosos del Islam, del Judaísmo y del Cristianismo siempre encontramos una jerarquía de sexos con una superioridad masculina y una inferioridad femenina”

en las que incluso el papel de las mujeres es más importante que en ciertos países europeos, países de América Latina o de África del Sur donde las mujeres diputadas son más numerosas que en Francia, Grecia o España. Esta mujer de ideas claras afirma tajantemente que es imposible comparar la situación de las mujeres de Irán con las de América Latina, o la de las mujeres de África del Sur o con las de Indonesia.

–Revisando su obra puede apreciarse la importancia que confiere a las religiones como explicación de diversos fenómenos de cultura. ¿No cree que la situación de discriminación de las mujeres tiene uno de sus principales sustentos en el pensamiento religioso?

–En mi opinión la religión es verdaderamente una superestructura. Las tres religiones monoteístas han sido y son opresivas con las mujeres. Cuando leemos los textos religiosos del Islam, del Judaísmo y del Cristianismo siempre encontramos una jerarquía de sexos con una superioridad masculina y una inferioridad femenina. Por ejemplo, en la *Biblia* se encuentran las epístolas de San Pablo cuyos textos sobre las mujeres son horribles y en los que se afirma que la mujer es inferior al hombre. Las tres religiones no son idénticas pero son análogas. El problema no son los textos en sí mismos, sino la influencia de éstos sobre la sociedad donde se utilizan para legitimar la posición inferior de las mujeres. Es “la palabra divina” la que legitima los actos.

–¿Cree que hay más relación entre un hombre y una mujer de la misma cultura o entre mujeres de diferentes culturas?

–Es muy complicado hablar en estos términos porque en ciertos campos hay más familiaridad entre un hombre y una mujer de la misma cultura o sistema político, por ejemplo en el caso de los movimientos democráticos en el Mundo Árabe. Sin embargo, las mujeres sufrimos las mismas imposiciones patriarcales en casi todos los países del mundo,

por lo que ésta es sin duda una universalidad que nos hace familiares.

–Hace un tiempo el sociólogo francés Alain Touraine comentaba en una entrevista para *Meridiam* que era necesario eliminar cualquier visión globalizante que hacía difícil analizar las diferencias...

–Depende de si hablamos de globalización económica o cultural ya que tiene varios sentidos. En general creo que la globalización es un paradigma muy importante en la actualidad pero no se puede analizar todo lo que pasa en el mundo a través de este fenómeno, es imposible.

–¿Qué podemos hacer las mujeres para avanzar en ese camino de la exclusión social y de la justicia social del que usted habla en su obra?

–Creo que las mujeres tenemos que luchar contra la injusticia social a través de la conquista de derechos jurídicos y políticos porque si no contamos con ellos efectivamente, y si además no participamos en el poder, no podemos imponer una lucha por la justicia social. Estoy convencida de que la participación de las mujeres en el campo político es muy importante porque en la actualidad el poder es masculino en casi todos los países del mundo. Las mujeres todavía no somos suficientes para cambiar el funcionamiento del poder y para tener realmente influencia en todos los órdenes de la vida.

Para Sophie Bessis el reto fundamental de las mujeres está en luchar por la igualdad de los derechos y por la igualdad real. “De cara al siglo XXI el objetivo de las mujeres debe ser lo que se conoce en inglés como *empowerment* –comenta–, esto es alcanzar el poder en todos los campos, pero sobre todo el económico. Según las estadísticas, las mujeres son propietarias sólo del 1% de las riquezas a nivel mundial. Y esto debe cambiar” ■



[gratuito 24 horas]

un Telé-  
fono que  
**AYUDA!**  
a las Mujeres

**900 200 999**

del instituto andaluz de la mujer

[www.iam.juntadeandalucia.es](http://www.iam.juntadeandalucia.es)

instituto  
andaluz de la  
**Mujer**





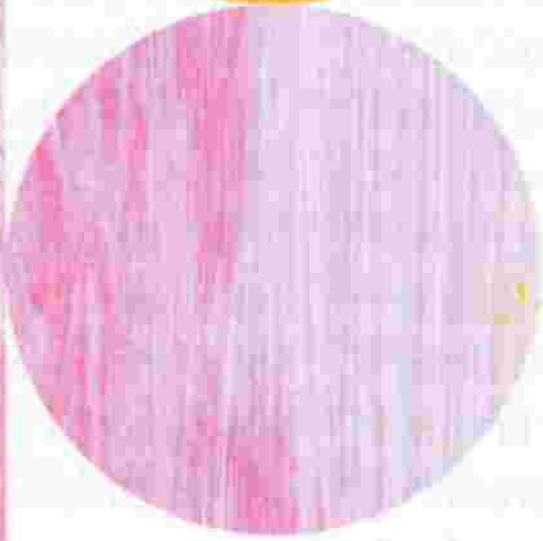
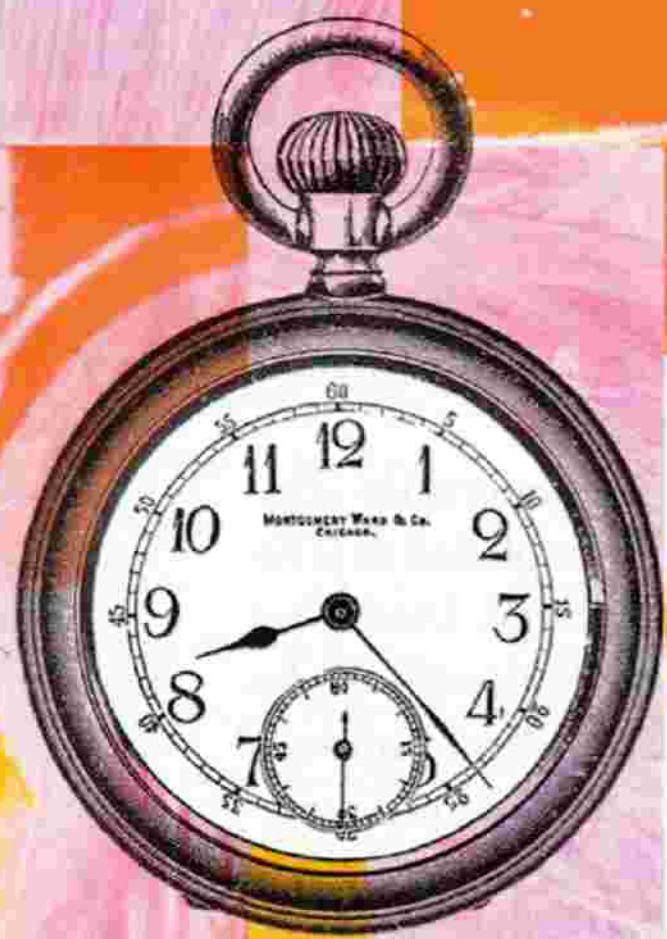
Por un reparto  
igualitario  
del TIEMPO

## El uso de los tiempos

Las familias tradicionales en las que el padre aporta los recursos económicos y la madre dedica su tiempo a cuidar a las hijas, hijos o personas mayores han dejado de ser mayoritarias en nuestro país, donde actualmente se imponen los núcleos familiares en los que ambos cónyuges participan del trabajo remunerado. Sin embargo, esta transformación sociolaboral no se ha visto acompañada por una distribución más equitativa del uso de los tiempos que permita a las mujeres conciliar su vida laboral y familiar.

El Cuarto Programa de la Cumbre de Luxemburgo sobre el empleo, de 1997, recoge la necesidad de promover políticas que fomenten la conciliación entre la vida profesional y familiar, obligando a los estados miembros a adoptar medidas para derribar las barreras que impiden el acceso de las mujeres al mercado de trabajo.

Pero lo cierto es que en nuestro país, al igual que en otros muchos de la Unión Europea, la realidad está marcada por la falta de servicios sociales destinados al cuidado de las personas y por la vigencia de una política económica que desincentiva la incorporación de la mujer al mercado laboral. Éstas son algunas de las cuestiones que se analizan en estas páginas centrales, de la mano de reconocidas expertas y expertos que actualmente trabajan en cuestiones relativas al reparto igualitario del tiempo entre mujeres y hombres.



# Veinticuatro horas de un día cualquiera

MARÍA-ÁNGELES DURÁN  
Catedrática de Sociología  
Profesora Investigación CSIC

**D**espertar  
Hoy pasaré todo el día pendiente del reloj, cronometrando el tiempo y desdoblada en dos sujetos: el que vive y el que piensa lo que está sucediendo.

Despertar sólo lleva unos segundos pero hay que prepararlo. El despertador es la programación anticipada del fin del sueño y su zumbido enciende de golpe el sentido de actividad, de urgencia. Un gesto tan breve concentra un sinfín de prioridades, de deseos y elecciones.

## Reflexiones en el camino de ida: tiempo geológico y letargo vegetal

Todavía es de noche cuando salgo de casa para el trabajo. Al enfilar la carretera de Castilla, Madrid emerge enfrente, coronando el paisaje de laderas. Como lugar habitado, la ciudad se impone a las formas construidas por el tiempo mineral y geológico, por la solidificación de la piedra y el arrastre del agua. La neblina lenta que sube de las vaguadas remite a un tiempo planetario anterior al de los seres humanos. La tierra es joven por comparación con el sol, su padre. También entre los astros hay jóvenes y viejos. En *Las confesiones de un biólogo* Rostand narra muy bien el agotamiento y muerte térmica de

los planetas. Antes de que esa soledad llegue, ya no quedará nada de mí ni de los míos.

Hibernadas para la estación fría, las plantas están secas y grisáceas. Los letargos del tiempo vegetal son intermedios entre el ser y no ser. Tan visibles y quietas, las plantas son el espejo más próximo de los ciclos del tiempo. Entre ellas hay tal variedad de calendarios biológicos, que inquietan.

Los humanos queremos acceder también a la posibilidad de la hibernación y del letargo. Desde hace años lo intentan los científicos y los fakires. Parece condición imprescindible para el avance de la medicina y para los viajes galácticos. Plantea problemas éticos y políticos, de representación, de identidad: pero llegará, estoy segura. Yo ya no lo veré, pero mis nietos o bisnietos sí. Incluso tal vez mis hijos, si los gobiernos apoyan los programas de investigación y no salen demasiados oponiéndose.

## Trayectos

Los trayectos son rutinas del tiempo y el espacio, movimientos frecuentes de ida y vuelta. Tras el Puente de los Franceses, el campo se convierte en parque. En el borde de la ciudad encuentro el primer reloj-termómetro. O tal vez sea al revés:

el primer reloj-termómetro marca el comienzo de la ciudad. Hay mucha literatura sobre los relojes y muy sugestiva. El afán de medición, las escalas, la homogeneización de la mecánica, la precisión de los cronómetros. ¿Cuál será el límite de la homogeneización del tiempo, de los calendarios? Por ahora mantenemos calendarios y horarios diferentes, no sólo por países sino por franjas o husos. Una hora menos en Canarias. En Tokio, en este momento, ya deben estar cenando.

Llevo ahora dos minutos dentro del perímetro de la tarifa normal de taxi. ¿Seré ya más urbana? En el siglo XIII se decía que "el aire de la ciudad hace libre" porque los burgos concedían derecho de asilo y carta de ciudadanía a quienes llevaban cierto tiempo viviendo entre sus puertas. Los empadronamientos, las residencias, los permisos, siempre han tenido que ver con el transcurso de los años.

Inquietud en la espera del autobús dieciséis. Hago recuento de los minutos invertidos habitualmente en llegar hasta Argüelles: nunca menos de media hora, rara vez más de una. La corona residencial de la ciudad es una función del tiempo de acceso que combina los factores de distancia, velocidad, tecnología y dinero.

**“Los atascos son excesos en la coincidencia del tiempo sobre el mismo espacio. Por eso prosperan los horarios flexibles y las promesas de tele-trabajo”**

Las palabras transporte y circulación son dignas de un ensayo. “Transporte”: más allá de la puerta. “Circulación”: círculo. Si hay un círculo, habrá un centro, un retorno. ¿Qué circula, y alrededor de qué? Es difícil determinar ese punto central o punto cero, y la confusión entre origen y destino se hace evidente en la estación trasbordadora de autobuses donde llegan, a riadas, cientos de personas apresuradas que van y vienen. “Transbordar”: como si los autobuses o el metro fuesen naves del *Mare Nostrum*. Los vehículos evolucionan más aprisa que el lenguaje y aunque más pendular que circular, la metáfora sigue aplicándose al tráfico.

### Nueve y cuarto

Es hora punta en los acceso a la ciudad, pero dentro, el viario se desparrama y da cabida. Los atascos son excesos en la coincidencia del tiempo sobre el mismo espacio. Por eso prosperan los horarios flexibles y las promesas del tele-trabajo.

Los semáforos organizan el flujo de vehículos y personas, en la mejor expresión del tiempo regulado; rojo, verde, intermitente, ámbar. A veces, reducido a su expresión más esquemática; verde, rojo. Una amiga me contó hace tiempo que un sobrino suyo muy desordenado, que

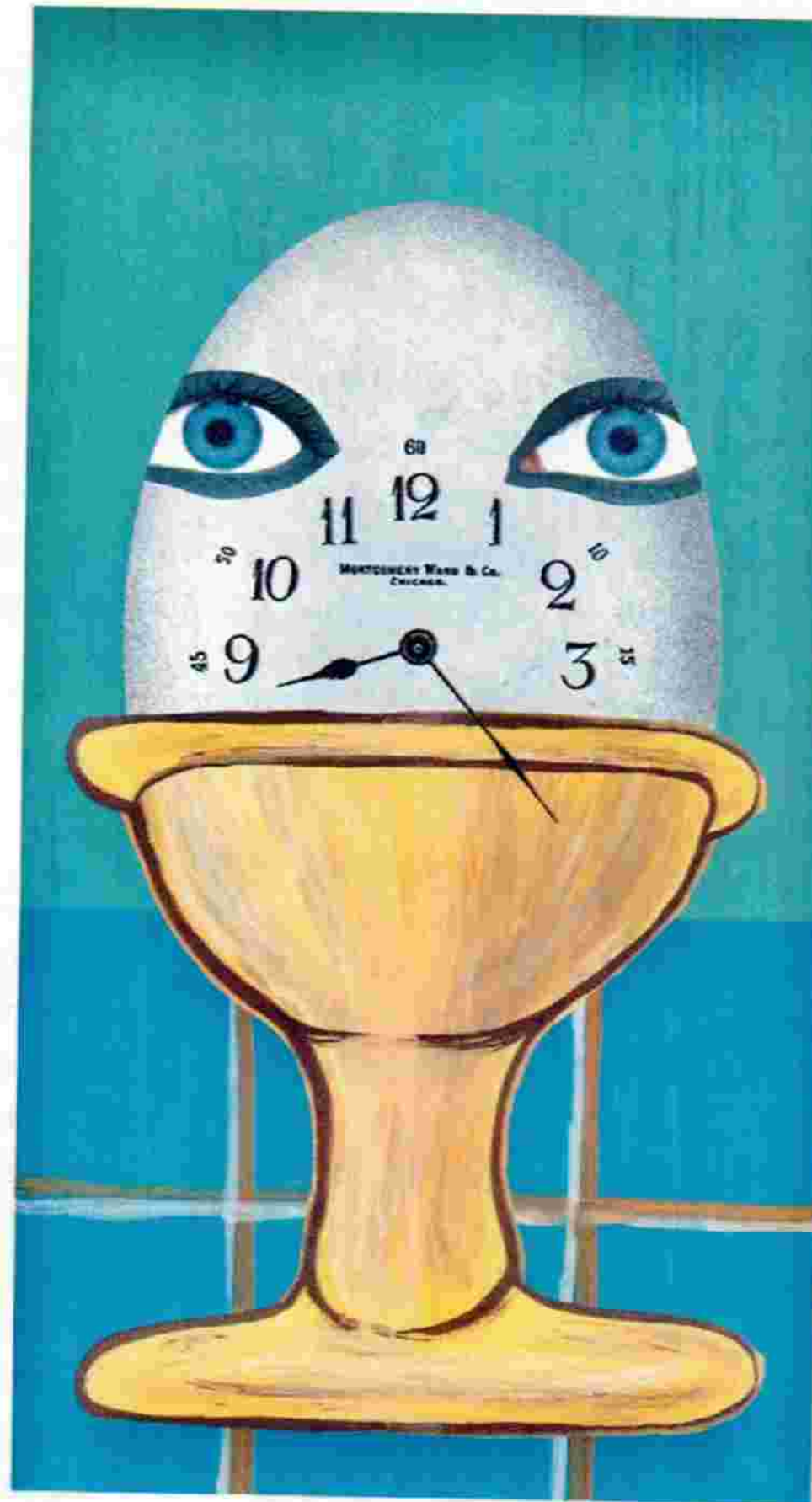
gustaba de recoger cosas viejas, encontró en la calle un semáforo, y lo instaló en su propio dormitorio. Es la imagen surrealista del desorden/ordenado; en medio de la previsible mezcolanza de sábanas revueltas, libros por el suelo, ropa manchada de deporte y restos de pan o cocacolas, el semáforo apagado preside el lugar. La metáfora es mejor y mucho más alegre que aquel fotograma célebre de Bergman de un reloj sin manecillas ni horas.

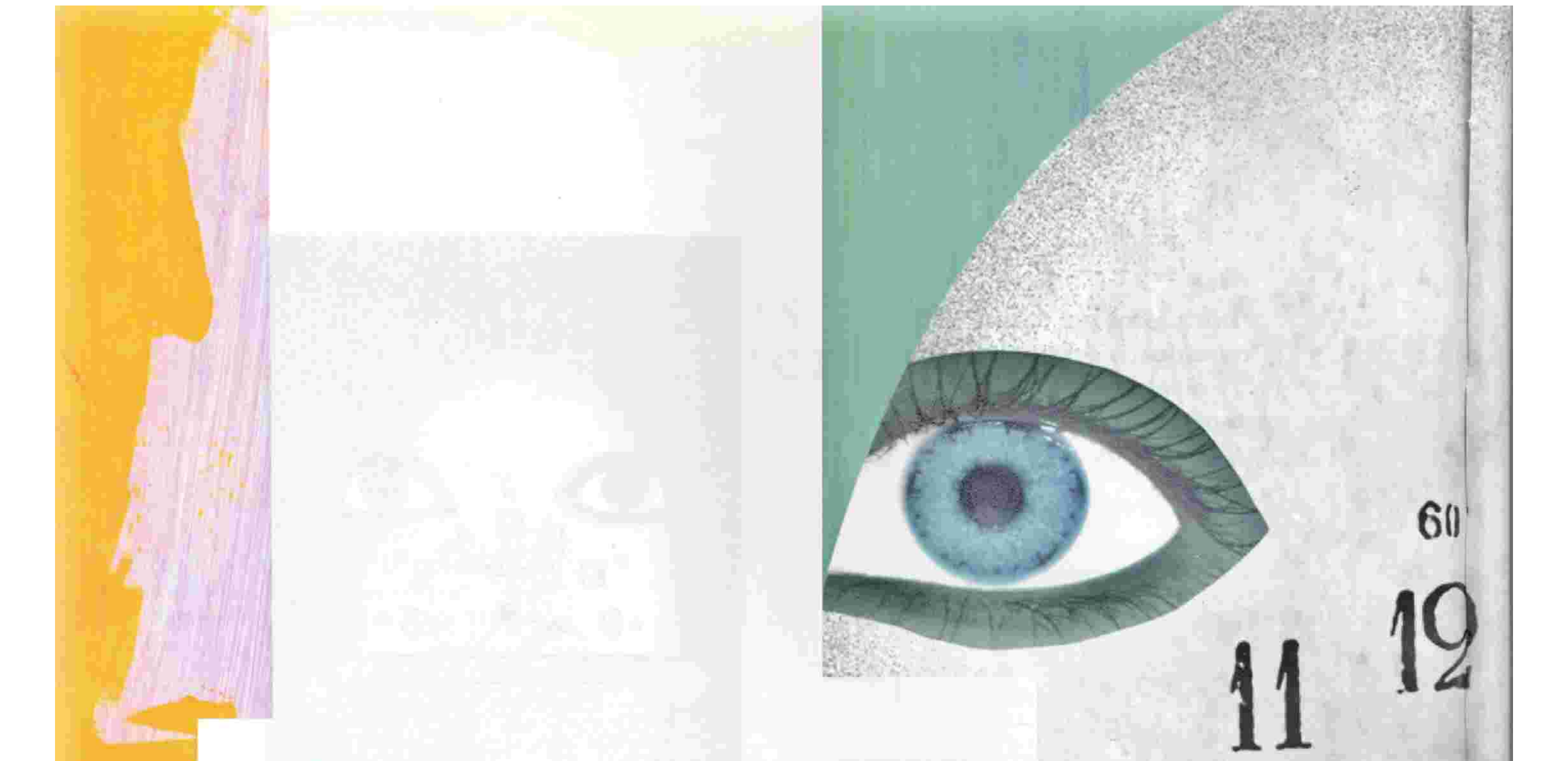
### El capital de tiempo

Cada sujeto, cada colectivo, dispone de un capital de tiempo limitado cuyo empleo –en la medida que le dejan– ha de decidir.

A estas horas, es muy visible la condición atareada y diligente de la ciudad. Pero hoy se me dio mal el trayecto de venida y llego tarde. ¿Co-

jo un taxi? Lo haría si no fuese que tengo bonobús y el taxi cuesta mil pesetas, seis euros. El autobús tarda. Sólo faltan diecinueve minutos para que retiren la hoja de firma de la entrada, y las mil pesetas valen cada vez menos, o el tiempo más. Resisto. Por fin, el autobús llega y subo. La manecilla del reloj va avanzando; menos diez, menos cinco, menos uno. Las diez y tres, y cinco. Al momento de bajar, y doce. Tampoco el autobús se me ha dado bien y apresuro el paso todo lo que puedo. Por quinientas pesetas el trayecto sí habría cogido el taxi: pero mi tiempo y mi riesgo (hoy, al menos) no valen lo que cuesta. Los nervios y el estrés, ese calor en el estómago y esa sequedad en la boca, sólo han aflorado entre las diez menos cuarto y las diez y cuarto. Antes, todavía había esperanza de que el





tiempo alcanzase; después, ya no tenía remedio. Tras el umbral simbólico de la retirada de la ficha, el tiempo se homogeneiza y deja paso, de nuevo, a un ritmo lento.

### El tiempo vendido

El trabajo asalariado es tiempo vendido. Por eso importan tanto las cláusulas temporales; de duración (fijos, indefinidos, temporales, a término, por horas,...), de ritmo, de horario, de etapas y plazos en cada función o categorías, de control de presencia, de reconocimiento del tiempo como ordinario o extraordinario. El tiempo tasado, objeto de la relación contractual, se cambia por contrapartidas de dinero u otros recursos. Hasta el café y el lavabo consumen tiempo y están reglamentados.

Algunos oficios que requerían disponibilidad casi permanente han desaparecido: por ejemplo, los porteros urbanos y los pastores. En estas condiciones sólo quedan las amas de casa, porque son mujeres y trabajan para su familia.

La disponibilidad es hoy un requisito de altos cargos, los que no quieren o no pueden ofrecerla tienen menos posibilidades de ascenso. Otra forma de disponibilidad son las cadenas de trabajo continuo, en

tres turnos. También existen las guardias y los pluses de exclusividad por el monopolio en la compra del tiempo. Límites en el tiempo diario o semanal exigible, pautas en las interrupciones o descansos, prolongaciones de jornada. Y en lo referente al descanso, tiempos de vacaciones, festivos, puentes, excepciones y permisos.

La jornada de cuarenta horas tiende a reducirse, pero los períodos de formación se alargan y la edad de acceso al empleo se retrasa. Probablemente, también se retrasará la jubilación. Ahora es obligatoria pero hay asociaciones que piden dejarla libre.

Todo el lenguaje laboral está impregnado del deseo de acotar y medir el tiempo cedido. ¡Qué distinta actitud hacia el tiempo la de quien se ocupa en lo que quiere y disfruta con ello! Ahora me doy cuenta de que ya he pasado por muchos horarios y tipos distintos de relación entre mi tiempo, mi trabajo y mi vida.

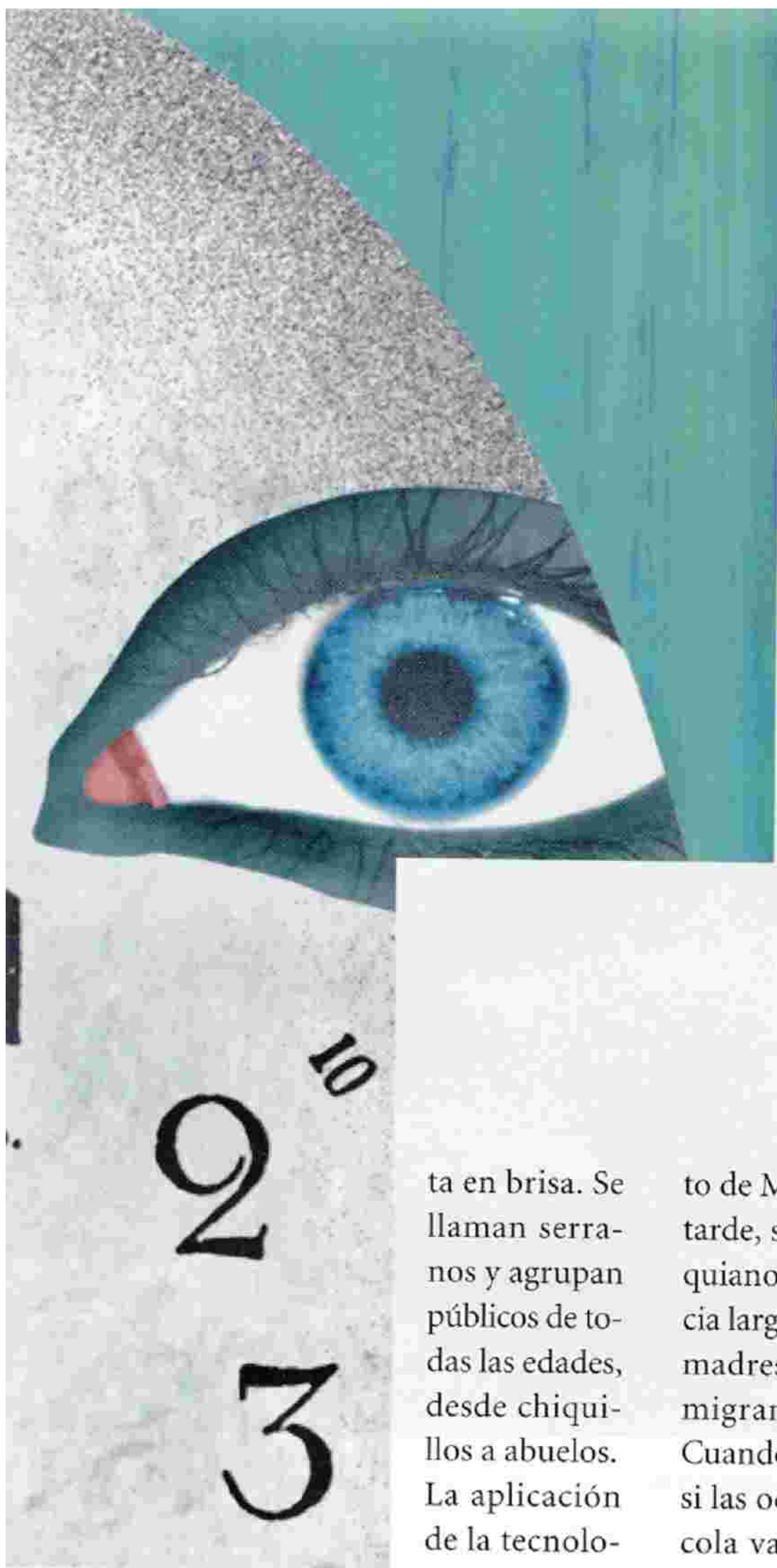
### Mediodía

Mediodía es una de las palabras más bonitas que conozco. Suena a luz, a descanso y buena compañía. Durante muchos años, también convocó sonidos reales: el del ángelus

en las campanas de la iglesia o los doce sonos solemnes y retumbadores en los relojes de torre, de pared y de caja. Ahora los mediodías son silenciosos, digitales y descolocados respecto al horario solar. La interrupción de mediodía sucede a distintas horas. En las guarderías hacen pausa a las doce. En los hospitales, a las doce y media. Los albañiles y los colegios, a la una. Los comerciantes y muchas familias, a las dos y media. Los de jornada continua, a las tres. Los correturnos y los que están de guardia, cuando pueden.

El horario español sorprende a muchos extranjeros por lo tardío. En parte se debe al calor del verano y a la conveniencia de evitar las salidas en horas centrales. En el pueblo de mi padre, las mejores tertulias aún se hacen a las puertas de las casas en verano, cuando se enfrían las piedras y el aire quieto se levantan





“Algunos oficios que requerían disponibilidad casi permanente han desaparecido: por ejemplo, los porteros urbanos y los pastores. En estas condiciones sólo quedan las amas de casa, porque son mujeres y trabajan para su familia”

ta en brisa. Se llaman serranos y agrupan públicos de todas las edades, desde chiquillos a abuelos. La aplicación de la tecnología del frío a edificios y vehículos, junto con la rapidez del transporte y otros cambios organizativos, está alterando los horarios tradicionales. En verano se ha impuesto, salvo en el comercio, la jornada continua; y los gobernantes han conseguido cambiar los horarios por el sencillo procedimiento de adelantar los relojes.

### La tarde

El trabajo de tarde en mi oficina es distinto del de la mañana. No hay tantas gestiones, y parte de los empleados no vuelven después de comer. Es un tiempo corto, pero al menos en algunos casos, muy productivo.

A la salida me asalta casi siempre la misma duda: o disfrutar las opciones que la ciudad ofrece o volver corriendo a casa. Hoy decido comprar fruta en el mercado próximo, porque ya no queda. En el pue-

to de Martín, que es barato y cierra tarde, se congregan muchos parroquianos de cartera exigua y paciencia larga. Abundan los pensionistas, madres de familia numerosa e inmigrantes de todos los colores. Cuando me tocó mi turno eran casi las ocho, todavía quedaban en la cola varias personas y ya estaban limpiando los pasillos. Cuatro kilos de mandarinas, chirimoyas, manzanas y puerros me ha costado sólo 2'25 euros, pero estuve más de media hora de pie esperando. En otro puesto más elegante habría tardado la mitad y hubiese costado el doble: esa pequeña diferencia es el valor que asignan a su tiempo los compradores que aguantan ante el mostrador del frutero.

El tiempo perdido en colas y esperas no se refleja en la Contabilidad Nacional. Pero sólo un tercio de la carga global de trabajo se corresponde en España con el tiempo vendido en el mercado laboral.

### La santísima cena

El final del día es tiempo familiar. Tiempo para hablar, para contribuir al rito colectivo del consumo y para recibir el poderoso mensaje de la televisión. La cena, que durante siglos fue un momento culminante

en la estructuración de la vida familiar y colectiva, se diluye. Cede paso a la bandeja individual y al microondas. El frigorífico se ofrece sin llave para paliar la fragmentación de las dietas y horarios de cada uno.

### Llega la noche

Cuando las jornadas de dentro y fuera se suman, la noche comienza muy tarde. Es a las once o las doce, a veces más tarde aún, cuando termina el tiempo de las obligaciones. Sólo entonces, en conflicto con las exigencias del sueño, empieza en realidad el tiempo disponible para sí, el tiempo libre y propio.

Aunque el día se inició con la promesa de veinticuatro horas, apenas queda ya nada. Ha llegado la frontera dudosa, el momento indeciso de la madrugada. La última opción del día: o escribo la crónica, o descanso y lo dejo para mañana. Pero ¿será mañana un día distinto, más tranquilo?

Hace tiempo que los radiadores están apagados. El leve crujir de las maderas es el sonido de la noche y del frío. La lámpara traza un círculo iluminado. Si quiero asegurarme la escritura, tiene que ser ahora. Mañana no va hacer falta que el timbre me despierte a las siete ■

FORO ANDALUZ 2001-2002



Inauguración del Foro por el Consejero de Presidencia de la Junta de Andalucía, Gaspar Zarrías, y la Directora del Instituto Andaluz de la Mujer, Teresa Jiménez Vilchez.

FORO ANDALUZ POR UN REPARTO IGUALITARIO DEL TIEMPO

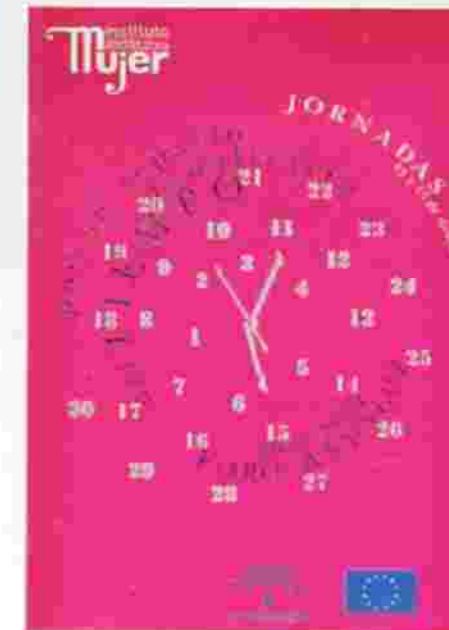
Desigualdades horarias

Texto:  
CARMEN DELGADO

Fotos:  
REMEDIOS MALVÁREZ

El reparto igualitario del tiempo entre hombres y mujeres es un tema de vital importancia en nuestras sociedades. Un cambio trascendente y revolucionario se ha producido en ellas: la incorporación de la mujer al mercado laboral y al ámbito de lo público. Sin embargo, otro cambio no menos importante está aún por hacer: la implicación en la misma medida de los hombres en el ámbito de lo privado, lo que conlleva la necesidad de poner en marcha instrumentos políticos y sociales que lo conviertan en una realidad.

Por un reparto  
igualitario  
del TIEMPO



Identificar las dificultades que afectan a ambos sexos en una sociedad cambiante para compatibilizar vida familiar y profesional; plantear propuestas para una distribución de tiempos equitativa; favorecer el acercamiento de posturas entre todos los agentes sociales implicados: sindicatos, empresariado, administración, asociaciones y ciudadanía andaluza, han sido los objetivos cumplidos del Foro Andaluz por un Reparto Igualitario del Tiempo celebrado en Sevilla los pasados día 12 y 13 de diciembre organizado por el Instituto Andaluz de la Mujer.

El foro, donde se han dado cita personalidades relevantes del mundo del derecho, la empresa, la política y la educación de Andalu-

cía y todo el país ha tejido un completo tapiz donde valiosos análisis, aportaciones y sugerencias desde las distintas ópticas sociales han trazado el marco de un debate que continuará durante todo este año para materializarse en soluciones reales que permitan la participación equilibrada de hombres y mujeres en la vida profesional y laboral.

La necesidad de este foro está marcada por la profunda desigualdad de la realidad social actual: el 67,5 por ciento de las mujeres compaginan empleo y tareas domésticas frente a tan sólo el 3 por ciento de los hombres. Un 26 por ciento de las amas de casa andaluzas quiere trabajar pero no puede hacerlo por falta de tiempo y el 12 por ciento se ha visto obligado a reducir su jornada

laboral para compaginar el trabajo en la casa y fuera de ella. Estos datos, expuestos por el Consejero de la Presidencia, Gaspar Zarrías, quien subrayó al comienzo de estas jornadas que en los próximos años el 80 por ciento de los activos que se van a incorporar al mercado de trabajo son mujeres, han conducido a la Junta de Andalucía a diseñar el Plan de Familia, incluido en los presupuestos de 2002 para permitir que las guarderías públicas amplíen sus horarios y habilitar centros de día para mayores. Medidas útiles para descargar a las mujeres de su doble jornada pero que habrán de completarse con las políticas concretas que permitan que "hombres y mujeres se repartan al 50 por ciento las tareas que ahora recaen sobre la mujer" y que se estipu-



Mesa redonda "Reorganización del Mercado de Trabajo: usos y abusos de los tiempos". Coordina Antonio Toro, Dtor. Gral. de Empleo e Inserción de la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico. Intervienen José Babé, Organización Internacional del Trabajo; Rita Moreno, Comité de Mujeres de la Confederación Europea de Sindicatos; Juan José Castillo, Universidad Complutense de Madrid y María Ángeles Nogueras, OFA de Holanda.

larán tras el cierre del debate, que continuará durante el año con tres mesas de trabajo temáticas para el desarrollo de propuestas viables y con la participación directa de la ciudadanía andaluza en la aportación de soluciones a través de un foro en Internet, al que se podrá acceder desde la página web del Instituto: [www.iam.juntadeandalucia.es](http://www.iam.juntadeandalucia.es)



No basta con tener reconocida la igualdad de derechos, hay que convertirlo en realidad, subrayaba M<sup>a</sup> Ángeles Durán, profesora en el Centro Superior de Investigaciones Científicas. "Si no se libera a la mitad de la población de la hipoteca social de no tener tiempo, la Constitución es un hermoso texto de papel mojado". La Catedrática de Sociología señaló, sin embargo, que esta liberación no va a ser fácil, puesto que habrán de vencerse para ello la moral, el arte, la política producida por los hombres durante 2.000 años de una cultura occidental que encuentra sus raíces en *La Política* de Aristóteles, donde se explicita que "las mujeres nacen para obedecer". La revolución reciente protagonizada por

las mujeres ha supuesto una enorme inversión en este planteamiento, en el que la mujer ha decidido ganar el tiempo que la sociedad no le concede asumiendo la decisión de no tener hijos e hijas, lo que ha provocado otros fenómenos sociales de vital importancia, como el "suicidio demográfico" de los países desarrollados, con España e Italia a la cabeza.

### El lastre de las políticas erróneas

Pero no sólo la política laboral, que aún sostiene un modelo de rígida separación de roles que permite que las mujeres sean las mayores afectadas por el desempleo y sufran la desigualdad salarial ha conducido a esta situación, también la po-

“Si no se libera a la mitad de la población de la hipoteca social de no tener tiempo, la Constitución es un hermoso texto de papel mojado”



lítica presupuestaria discrimina a las mujeres. En este sentido, la profesora titular de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid, Paloma de Villota, denunciaba cómo las políticas de gasto público han potenciado esta situación fundamentalmente en los países del sur de Europa, España entre ellos. Las mujeres siguen retirándose parcial o totalmente de la vida laboral remunerada cuando tienen descendencia debido, entre otras razones, a la falta de servicios adecuados en la guarderías y a que socialmente los hijos e hijas siguen considerándose exclusivamente responsabilidad de la madre y no de los padres en plural. Esta percepción es menos acusada en los países del sur (España, Italia, Gre-

cia), donde sorprendentemente se considera positivos que las madres trabajen fuera de casa, sin embargo, las políticas de gasto social lo impiden. El aumento de los gastos fiscales a través de deducciones por hijos sólo beneficia a quienes realizan la declaración de la renta, por lo tanto, se trata de una política injusta que favorece a las personas más ricas. Paloma de Villota evidenciaba así que no existe el estado del bienestar: “las mujeres somos el estado del bienestar, para dejar de serlo debemos exigir el derecho a no cuidar y una reestructura de la política pública desde una perspectiva de género porque no existe la neutralidad”.

La denuncia más radical fue hecha por la profesora titular de Filo-

sofía del Derecho de la Universidad de Granada, Ana Rubio Castro, quien señaló que no sólo hay que avanzar construyendo sino deconstruyendo “una cultura jurídico-política que tras su lado oscuro invisibiliza a más de la mitad de la población, no sólo a las mujeres sino también a niñas y niños”, es decir, se requiere “un nuevo contrato social para poder hacer los cambios de la magnitud y complejidad que deseamos”. Para Ana Rubio, la estructura de Estado propuesta por la modernidad provoca el espejismo de que la igualdad jurídica y formal se corresponde con la igualdad real. En este sentido afirma: “hay que abandonar el discurso abstracto de sujetos con derechos, cada vez más neu-

“A los varones no les resulta atractivo el ámbito de lo privado porque no implican ningún lucimiento, no tienen ningún reconocimiento social”



tros para no dejar ver a los pobres con empleo que somos hoy las mujeres”. Sabedora de que la utopía no está de moda, cree sin embargo que es necesario imponerla si se quiere que la mujer deje de ser utilizada: “somos los efectos colaterales del sistema y debemos saber a qué sectores laborales se está desviando nuestro empleo y por qué”.

### **El mercado de trabajo manda**

La situación del mercado laboral dibujada por el sociólogo de la Universidad Complutense de Madrid, Juan José Castillo, alertaba de que las leyes de las empresas mandan abusivamente. A su juicio, “las políticas de desregulación y debili-

tamiento de la capacidad de negociación de quienes trabajan ha propiciado la tendencia a la precariedad laboral”, que implica una dedicación total a la empresa si no se quiere perder el puesto de trabajo con la consiguiente “dislocación entre vida laboral y vida familiar”. Es decir, “los nuevos sistemas productivos encubren bajo palabras como flexibilidad sistemas que pretenden que todo el tiempo vital esté disponible para la empresa”. Las exigencias empresariales son tales que obligan incluso a definir en función de ellas la estrategia empresarial. Así, subraya anecdóticamente: “he encontrado el caso de un trabajador que se ha cambiado a la empresa de su mujer sólo para poder pasar las vaca-

ciones juntos”. De acuerdo con Ana Rubio, el profesor propone atender a “las causas estructurales del sistema porque de lo contrario sólo estaremos poniendo parches”. De la misma opinión es Rita Moreno, representante de la Confederación Europea de Sindicatos, quien dijo “echar en falta que en estos foros no haya representación empresarial salvo el de las asociaciones de mujeres empresarias”.

José Babé Núñez, representante de la Organización Internacional del Trabajo en España, afirmó que sin embargo, se han hecho avances sobre todo con la intención de conciliar empleo y familia. Entre ellos, señaló los contratos de tiempos flexibles, que ofertan a los



Mesa redonda “¿Y la familia, qué tal? Desajustes en una sociedad cambiante”. Coordina Leonor Rojo, Dtra. Gral. de la Infancia y Familia, de la Consejería de Asuntos Sociales. Intervienen Rocío Rodríguez, de WG Consultores; María del Mar González, de Asociación Acana, y Cristina Prado, de EUSTAT.

y las trabajadoras la posibilidad de elegir su horario dentro de unos límites. Subrayó sin embargo, que mientras esto es fácilmente aplicable a los y las trabajadoras de cuello blanco y el sector servicios no ocurre así en otros sectores como el industrial. Otra de las posibilidades, el trabajo a tiempo parcial se ha revelado deficiente, ya que en muchos países como Estados Unidos, el sueldo y la protección social son menores con respecto a los contratados a tiempo total. En Holanda, sin embargo, han salvado este escollo estableciendo iguales condiciones para ambos.

Es precisamente este país el que pasa por ser uno de los más avanzados en cuanto a conciliación

de tiempos propiciadas desde el mercado de trabajo. M<sup>a</sup> Ángeles Nogueras, que asesora a las familias desde su empresa, asegura que “allí se tiene mucho más en cuenta al trabajador/a como persona”. Las empresas tratan de fidelizar a su personal centrándose en las relaciones humanas. Para lograr que el trabajador/a se implique en ella, les ayudan a cumplir con sus necesidades personales, participando incluso en los pagos de las guarderías. Lo importante para estos empleados/as no es su salario sino el desarrollo personal y poder disponer de tiempo para su familia y ocio. La empresaria resaltó que, aunque las condiciones del mercado laboral son muy diferentes con

respecto a España, “aquí se goza de la ventaja de una mentalidad más abierta y libre de culpa favorable a que las madres de hijos/as pequeños/as trabajen y de prejuicios como que sea el hombre quien pida la baja paternal”.





Mesa redonda "La prestación de tiempos y servicios en igualdad". Coordina Pilar Ballarín, Dtra. Gral. de Evaluación Educativa y Formación del Profesorado de la Consejería de Educación. Intervienen Celia Valiente, Universidad Carlos III de Madrid; Carlos Hernández Pezzi, Colegio Oficial de Arquitectos, y Elvira Méndez, Dtra. Asociación Salud y Familia.

### ¿Te puedo ayudar en algo?

Los hombres se resisten a entrar en el ámbito de lo privado, "no les resulta atractivo porque las tareas domésticas no implican ningún lucimiento, no tienen ningún reconocimiento social", explicaba el psicólogo Jon Gotzon. Lo público—aseguró el experto— implica proyección exterior y poder económico, mientras que lo privado: hijos/as y tareas domésticas, carece de imagen social. Por otro lado, los valores del hogar están adscritos socialmente con la mujer, y chocan con los valores masculinos interiorizados.

La entrada de la mujer en el mercado laboral ha provocado una crisis en la familia porque ha desaparecido el elemento aglutinador del sistema: la madre. "Ésta es una cri-

sis positiva que habrá de conducir a la reorganización del conjunto, esta vez de manera igualitaria". Jon Gotzon reconoció que si bien el hombre se resiste a perder su posición privilegiada dentro del hogar, también la mujer se aferra a veces a querer seguir desarrollando ella estas tareas. Sin embargo, en la mayoría de los casos esta situación se ha roto y sufren frustración por tener que estar continuamente pidiendo a su pareja que cumpla con la parte que le corresponde. Por su parte, los hombres sienten una contradicción "entre los roles que le han dicho que tienen que desarrollar y lo que les pide su pareja". A pesar de que, por lo general, hacen un discurso políticamente correcto y nada más, la mayoría ha empezado a introducir

cambios que habrán de redundar "en una relación más enriquecedora y compenetrada con su pareja y abrirles a nuevos mundos íntimos marcados por lo afectivo".

Por su parte, M<sup>a</sup> del Mar González, de la sociedad Acana, incidió sobre la situación que viven las familias donde existe sólo un progenitor, que suponen en España un 10 por ciento del total. De ellas el 83 por cien-





Las exigencias empresariales  
son tales que obligan incluso  
a definir en función de ellas  
la estrategia familiar



to son hogares donde las madres están solas. En el caso de Andalucía, el 43 por ciento de ellas trabaja fuera del mercado sin contrato y se ve obligada a dejar a sus hijos/as al cuidado de sus abuelas en un 48 por ciento. Un porcentaje similar dijo no tener nunca tiempo para dedicarse a sí misma. “Estas madres que son pobres en lo económico son miserables en lo temporal”, afirmó, y aunque ellas son el caso más evidente, “esto no es sólo una historia de madres solas, sino que visibiliza la miseria temporal femenina en general”. En este sentido, resaltó que, puesto que en las familias monoparentales hay un solo progenitor en el que confluyen ambos roles, las estrategias que deben ponerse en marcha son distintas a las que podríamos encontrar en familias biparentales.

El Inspector Financiero Tributario, Ignacio Ferrari, denunció a lo largo de su intervención que fiscalmente las familias monoparentales están discriminadas con respecto a las biparentales y señaló de nuevo la importancia de destinar el medio billón de pesetas que el Estado deja de ingresar por deducciones en la declaración de la renta a políticas de gasto social.

El urbanismo, como la Hacienda Pública, tampoco es neutro, señaló el arquitecto Carlos Hernández Pezzi, quien definió el tiempo como el “acontecer sucesivo de espacios ocupados”, tanto reales como virtuales, y a los que la mujer no accede en igualdad de condiciones. “La ciudad nueva ha de facilitar que se compartan el espacio y el

tiempo, los ámbitos privados, públicos y los espacios virtuales de las redes y los flujos”.

Una propuesta novedosa en este sentido, fue la del banco del tiempo, un lugar físico en la ciudad donde los y las ciudadanas ofertan su tiempo para realizar determinadas tareas y otros hacen lo mismo con ellos y ellas. En marcha en Barcelona e Italia, esta iniciativa crea lazos de colaboración entre toda la ciudadanía y contribuye a valorar en tiempo todas las tareas, remuneradas o no. Ésta es una forma de hacer visible “el gran lastre de los roles adscritos a lo privado y a lo público”, como subrayaba la Directora del IAM, Teresa Jiménez Vilchez, al cierre parcial de un foro fructífero y alentador ■



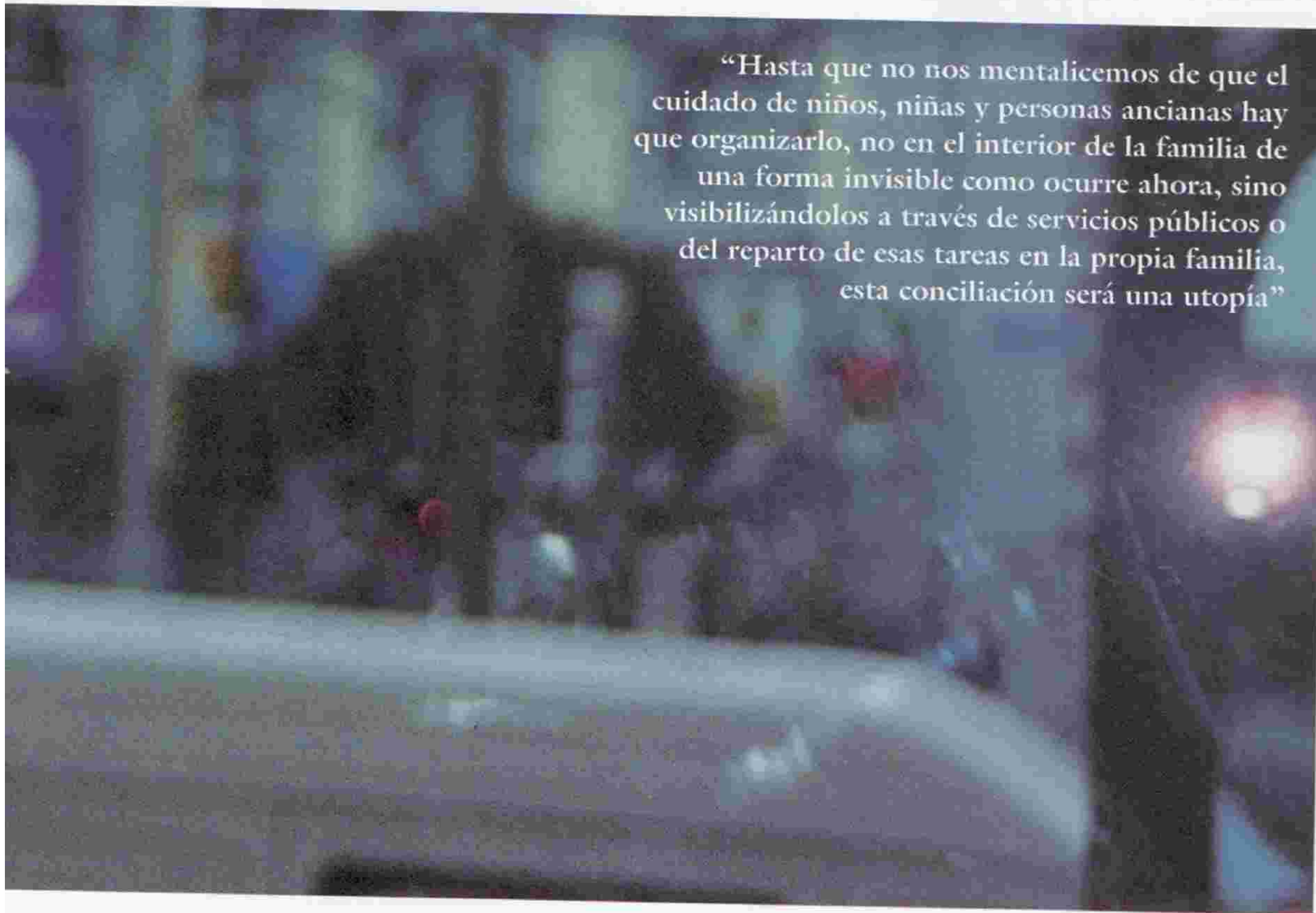
Por un reparto  
igualitario  
del TIEMPO

PALOMA DE VILLOTA

## El género de las políticas económicas

Entrevista y fotos:  
ROSA SIVIANES

La incorporación y permanencia de las mujeres en el mercado de trabajo está indisolublemente unida a su ciclo vital. Mientras que los hombres forman parte de este espacio una vez que finalizan sus estudios y se mantienen en el mismo de forma ininterrumpida durante toda su vida laboral, a no ser que se vean afectados por el desempleo, las mujeres lo abandonan con frecuencia por una serie de razones que se repiten en la mayoría de los países y culturas. Una de ellas es el matrimonio, pero en el caso de los llamados países del primer mundo, la causa principal es el nacimiento de hijas e hijos y su posterior cuidado; y una vez que esta etapa finaliza, no siempre se reincorporan a la vida activa.



“Hasta que no nos mentalicemos de que el cuidado de niños, niñas y personas ancianas hay que organizarlo, no en el interior de la familia de una forma invisible como ocurre ahora, sino visibilizándolos a través de servicios públicos o del reparto de esas tareas en la propia familia, esta conciliación será una utopía”

Uno de los motivos que genera la disminución de la participación de las mujeres en la actividad remunerada es la falta de servicios adecuados de guardería, pues socialmente las hijas e hijos siguen considerándose exclusivamente de las madres, al igual que del cuidado de las personas mayores se sigue responsabilizando a las hijas.

Estamos hablando, por tanto, de derechos fiscales y sociales, de políticas de empleo, de economía... en definitiva, de la distribución del tiempo, porque cuando una madre decide dedicar una etapa de su vida al cuidado de sus hijas e hijos, no siempre logra cotizar los quince años que obliga la ley en nuestro país para percibir una paga por jubilación. Les ha faltado tiempo.

Este es uno de los temas de investigación que ocupa actualmente a Paloma de Villota, doctora en Po-

líticas Económicas y Comerciales y profesora de Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid. Cuando en 1995 le encargaron un estudio para la comunidad madrileña sobre la desigualdad económica y fiscal, fue cuando se percató de que las diferencias entre ambos sexos, lejos de disminuir con el paso del tiempo, aumentaban, y a raíz de ahí empezó a analizar las políticas públicas y de empleo en nuestro país desde una perspectiva de género. “Me di cuenta de que la política económica no conciliaba, sino que impedía esa conciliación entre la vida laboral y familiar de las mujeres, y ha sido el reconocimiento de esta no neutralidad el punto de partida de todos estos años de trabajo en el género”.

De hecho, Paloma de Villota ha creado e impartido durante dos años, y por primer vez en la Complutense, la asignatura de libre configuración

Economía desde una perspectiva de género. Es asimismo coautora de un estudio para la Comunidad Europea sobre la política fiscal y las políticas sociales en relación con la oferta de empleo femenino.

—El cuarto pilar de la Cumbre de Luxemburgo sobre el empleo obliga a los estados miembros a reforzar las políticas de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, y en concreto, se refiere a la necesidad de promover políticas que fomenten la conciliación entre la vida profesional y familiar, políticas de apoyo al cuidado de las personas. ¿Cuál es el verdadero alcance de este programa europeo?

—Lo interesante de este cuarto pilar es que enlaza la política laboral con la presupuestaria, es decir, exige una cuantificación del gasto. Pero una política impositiva y de gasto público desde una perspectiva de género no es condición sufi-



“Desde los años ochenta hay una correlación directa entre la ocupación de las mujeres o la seguridad económica y la fertilidad. Es decir, a mayor seguridad económica, mayor número de hijas e hijos”

ciente por sí misma para generar el cambio social deseado, sino que deberá acompañarse de un impulso transformador por parte de las y los responsables políticos que propicie la modificación de los patrones culturales tradicionales del cuidado de personas en aras de una distribución más equitativa del tiempo entre ambos sexos.

Hasta que no nos mentalicemos de que el cuidado de niños y niñas pequeñas o personas ancianas hay que organizarlo, no en el interior de la familia de una forma invisible como ocurre ahora, sino visibilizándolos a través de servicios públicos o del reparto de esas tareas en la propia familia, esta conciliación será una utopía.

Yo optaría por la combinación de dos opciones: por un esfuerzo económico del sector público, pero compaginándolo con un cambio cultural basado en el reparto de tareas del cuidado entre mujeres y hombres. Entiendo que se trata de una labor de tal envergadura que sin un enorme esfuerzo económico no será posible.

—¿Es esta falta de tiempo o la ausencia de herramientas que tenemos las mujeres para conciliar nuestra vida familiar con la profesional una de las causas más directas del descenso de la natalidad?

—Lo peor que puede ocurrir en un país es que la atención y cuidado de personas no se perciba como una actividad social, y que esa falta de percepción se plasme en la escasez de gasto público asignado a su atención. En relación a la tasa de natalidad que tanto preocupa a algunas y algunos políticos, existen estudios del Banco de España y de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en el que se ha comprobado que desde los años ochenta hay una correlación directa entre la ocupación de las mujeres o la seguridad económica y la fertilidad. Es decir, a mayor seguridad económica, mayor número de hijas e hijos. Esos antiguos patrones de los setenta en los que el índice de natalidad se relacionaba con la retirada del mercado de trabajo de las mujeres ya no existen. Ahora hay que hablar de otra manera, y ser consciente de que las mujeres necesitan seguridad económica y empleo para optar por la maternidad. Para muchas mujeres quedarse actualmente embarazadas sin que exista ningún tipo de apoyo público es una aventura, un riesgo.

—Ante esta falta de apoyos, son muchas las personas, mayoritariamente mujeres, que optan por desarrollar un trabajo a tiempo parcial.

—Yo no creo que sea la solución,

y mucho menos cuando son casi exclusivamente las mujeres quienes acceden a él. Lo que sí pienso es que al ser España un país con una tasa de desempleo tan alta, el trabajo a tiempo parcial podría ser una solución transitoria, siempre que se mantengan los derechos sociales directos, y no en una situación de precariedad. En este sentido sería un cierto alivio, sobre todo teniendo en cuenta la falta de servicios sociales de conciliación, aunque ya digo, sólo a modo transitorio.

Pero existen otras alternativas que pueden facilitar esta conciliación sin necesidad de recurrir a la temporalidad, por ejemplo, los permisos parentales, o mejor, marentales. Hay países como Suecia donde las madres y padres que deciden cuidar a sus hijos e hijas en sus dos primeros años de vida reciben entre el ochenta y noventa por ciento de su salario. Esto me parece también muy interesante en la medida en que puede incentivar a los hombres a tomar estos permisos remunerados, pero las estadísticas nos dicen que en el caso sueco, sólo entre el diez y el doce por ciento de los padres lo solicitan. Si ésta es la respuesta de los hombres en Suecia, me parece utópico pensar que los españoles se vayan a retirar uno o dos años del mercado laboral para cuidar a su be-



bé. Reconozco que es un problema difícil, pero que se tiene que solucionar a base de servicios públicos y transferencias para que las personas que se queden cuidando tengan una remuneración y un reconocimiento social, y que bien puede ser a través de años cotizados o de una pensión de ciudadanía universal, como ocurre en el modelo nórdico.

Hay que dar opciones, pero todas son caras y el gobierno debe querer invertir económicamente.

—¿Cuando hablamos de pensión de ciudadanía universal nos referimos a una pensión para las mujeres?

—Sí. Yo creo que si se habla de pensión universal estamos refiriéndonos a una pensión para las mujeres, pues está muy claro que son mayoritariamente ellas quienes no reciben a los 65 años pensiones de jubilación, ya que al haber ejercido como amas de casa cuidando al resto de la familia no han tenido

tiempo para incorporarse al mercado de trabajo.

La seguridad social española sólo considera la cotización por retirada para el cuidado de niños y niñas durante un año, con independencia de que hayas permanecido dos o más porque no tengas servicios públicos adecuados. A la hora de recibir una pensión por jubilación es cuando surgen los problemas, pues te falta ese tiempo que has dedicado al cuidado y que la ley te exige para cobrar una pensión.

En algunos países, cuando la madre o el padre se retiran del mercado de trabajo para el cuidado de algún familiar, se reconocen varios años de cotización a la seguridad social. Pero mejor aún, yo abogo por el modelo nórdico de una pensión universal de ciudadanía a los 65 años. Esto supondría cambiar el estado asistencial o de caridad por un estado de ciudadanía, lo cual tiene

una clara lectura de género y vendría a reafirmar unos derechos sociales básicos, como es el derecho a la educación, a la salud y a una pensión aceptable que, según la voluntad política del momento, podría oscilar entre los 300 y los 360 euros, que se complementarían con una pensión laboral. Sería un reconocimiento que además no desincentiva el ingreso al mercado de trabajo, puesto que es a posteriori.

—Te has referido al modelo sueco como paradigma de algunos logros destacables en materia de política económica. Cuando en los años noventa este país sufrió una importante crisis, que desde algunos ámbitos políticos se atribuyó a lo costoso que resultaba mantenerlo, ¿cómo afectó esta situación a las políticas de conciliación?

—Según un estudio realizado por el Instituto Sueco de Condiciones de Vidas Laborales, durante es-



**“Yo abogo por el modelo nórdico de una pensión universal de ciudadanía a los 65 años. Esto supondría cambiar el estado asistencial o de caridad por un estado de ciudadanía, lo cual tiene una clara lectura de género”**

te período el cuidado de niños y niñas no se deterioró, quizá lo que se produjo fue un aumento de productividad de las personas, es decir, que si antes había 10 niños y niñas por cuidador o cuidadora, en la década de los noventa se incrementó a 12 ó 14. Pero hoy en día, el número de guarderías ha crecido con respecto a aquellos años, con lo cual es muy interesante tener en cuenta este dato cuando se habla de que es muy difícil mantener el modelo nórdico.

De hecho, antiguamente cuando el padre o la madre se quedaba sin trabajo el hijo o hija perdía su plaza en la guardería porque se suponía que ya podían hacerse cargo de su cuidado en la casa, pero desde hace dos años en el caso de desempleo se sigue conservando dicha plaza. Esto es fruto de una mentalidad más avanzada basada en el hecho de que una persona desempleada necesita tiempo, por ejemplo, para hacer cursos de formación que le permitan reinsertarse con más facilidad en el mercado de trabajo.

Algo que existe en Suecia muy interesante y que perfectamente se podría trasladar a nuestro país son las cooperativas de madres y padres

que organizan servicios muy cualificados de guarderías y personas mayores. Y cuando digo que fácilmente se podría trasladar a nuestro país, me refiero especialmente al sur, donde existe una gran tradición de empresas en régimen cooperativo. En Suecia están funcionando muy bien, ofertando una amplia gama de servicios, entre ellos, el cuidado los fines de semana, lo cual es también una labor muy importante de socialización y de aprendizaje.

Y termino poniendo un ejemplo más que justifica el que se hable de Suecia como un modelo: otra de las medidas que ha introducido a favor de la conciliación desde una perspectiva de género ha sido el llamado “Mes de papá”, que enlaza con la baja maternal y si no lo coge el padre se pierde.

En definitiva, el hecho de que sea un modelo lo que viene a decir es que es posible. De hecho, en la década de los noventa se destinaba en los países nórdicos entre un 3 y 4 por ciento del PIB a las políticas de ayuda familiar que tenían por objeto el cuidado de niñas, niños y personas mayores, tanto a través de servicios públicos como de transferencia per-

sonales. En España estamos hablando de un 0,4 por ciento del PIB, lo que nos sitúa a la cola de los países de la Unión Europea.

El gasto público que invierte cada país en el cuidado de la infancia varía mucho de unos a otros, y en la misma medida existen diferencias en cuanto a las preferencias que se establecen dentro de estas partidas. A la pregunta de cuáles habrían de ser las prioridades con respecto a esta rama de la política social, Paloma de Villota responde que deberían realizarse desde una óptica de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres para posibilitar realmente la permanencia de las primeras en el mercado de trabajo. “Ahora bien, cuando un país asigna partidas presupuestarias en cuantía suficiente para la provisión de servicios de cuidado se hace imprescindible analizar rigurosamente si dichas asignaciones contemplan los intereses de las mujeres”. Sería muy desafortunado que este esfuerzo económico se dilapidara en el apuntalamiento de unos esquemas obsoletos, al margen de las necesidades reales de la ciudadanía del siglo XXI ■

¿QUIERES COMPARTIR?



LO BUENO Y LO MALO,  
LA SALUD Y LA ENFERMEDAD,  
Y EL TRABAJO DEL HOGAR Y EL EMPLEO  
Y LA EDUCACIÓN DE LAS HIJAS Y DE LOS HIJOS  
Y LAS VACACIONES Y EL TIEMPO LIBRE  
Y EL AMOR Y LA AMISTAD  
Y EL RESPETO Y LAS DECISIONES Y...

instituto  
andaluz  
mujer

8 DE MARZO DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES.



JUNTA DE ANDALUCÍA



“Todavía hoy, las mujeres no están realmente concienciadas de que están maltratadas en el sistema fiscal”



IGNACIO FERRARI

## Discriminación fiscal

Entrevista y fotos:  
ROSA SIVIANES

**A**unque a primera vista parece que la política tributaria está al margen del sexo de los y las contribuyentes, la realidad nos viene a demostrar que una cosa son los planteamientos teóricos y otra muy distinta la estructura de algunos impuestos.

Ignacio Ferrari, antiguo subdirector general de Política Tributaria en el Ministerio de Economía y Hacienda, reconoce que hasta hace algunos años él tampoco se percató de la relación que existe entre las políticas fiscales y la perspectiva de género. "Veía que la declaración conjunta, por ejemplo, perjudicaba al segundo perceptor, pero cuando empecé a estudiarlo me di cuenta de que en el 99% de los casos los segundos perceptores eran las mujeres".

—Han sido medidas como las adoptadas en el Cuarto Programa de Acción Comunitaria las que han puesto de manifiesto que la política fiscal y tributaria no está al margen del sexo, de que también en este ámbito de apariencia neutro existe discriminación de género. ¿Existe realmente una conciencia social de esta discriminación?

Hasta el 1989, la reforma fis-

cal española obligaba a los cónyuges a realizar una declaración de la renta conjunta, quedando la renta del segundo perceptor gravada al tipo marginal del primero, por tanto, a un tipo mucho más elevado del que le hubiese correspondido de haber declarado sus ingresos de forma independiente. Es decir, que hasta que una sentencia del Tribunal Constitucional de 20 de febrero de 1989 determina que es inconstitucional la declaración conjunta obligatoria, los segundos perceptores, o sea, las mujeres casadas, habían estado discriminadas fiscalmente, sujetas a un impuesto mucho más elevado porque su renta se sumaba a la del marido.

Ya en 1984, desde algunos ámbitos políticos, concretamente desde el PSOE, se denunció que la fiscalidad equiparable entre mujeres y hombres era injusta, pero no fue hasta la sentencia mencionada cuando se ofrece a las parejas la posibilidad de declarar por separado. Y quiero aclarar que este cambio se hizo al margen de cualquier cuestión de género, que fue propiciado por un matrimonio que se decidió de forma individual a denunciar es-

ta situación. Todavía hoy, las mujeres no están realmente concienciadas de que están maltratadas en el sistema fiscal.

Este cuarto programa adoptado por la Comisión Europea en la Cumbre de Luxemburgo ha sido fundamental para esa toma de conciencia, pues en él se establece de forma muy clara que uno de los problemas de Europa es la discriminación laboral de la mujer, y que es necesario derribar todas las barreras que impiden su acceso al trabajo remunerado. Expresamente señala que una de las trabas es la fiscalidad, y cita textualmente que los sistemas fiscales no deben discriminar a la mujer casada.

En los países del norte de Europa conocen este problema desde hace tiempo. Ya en 1969, Suecia eliminó la tributación familiar y estableció la individual, puesto que se sabía de forma objetiva que ésa era una de las barreras que impedía la incorporación de las mujeres a la vida laboral.

—A la reforma fiscal española de los setenta siguió otra nueva que entró en vigor en 1999. Después de haber tomado conciencia de que exis-

“Cuando la fiscalidad es más suave para aquellas familias donde sólo trabaja el marido, de una manera indirecta se está alentando a las mujeres a que permanezca en casa”



“Hasta que una sentencia del Tribunal Constitucional de 1989 determina que es inconstitucional la declaración conjunta obligatoria, los segundos perceptores, o sea, las mujeres casadas, habían estado discriminadas fiscalmente, sujetas a un impuesto mucho más elevado”

**te la discriminación en las políticas fiscales y de que ésta supone un freno para la incorporación de las mujeres casadas a la vida laboral ¿Se ha tenido en cuenta la perspectiva de género en esta nueva reforma?**

—No sólo no se ha tenido en cuenta, sino que se ha caminado en dirección opuesta a lo que debería ser una política igualitaria. Yo creo que en las altas esferas políticas fiscales, ni los dirigentes ni los técnicos perciben la necesidad de trabajar desde una perspectiva de género, piensan que es algo marginal, sin importancia. La última reforma del impuesto sobre la renta que se hizo en 1998 y entró en vigor en 1999 no ha sido más que una continuidad de lo anterior. De hecho, permite la declaración individual, pero mantiene la declaración conjunta en función de que el sistema fiscal debe proteger a la familia de acuerdo con la Constitución. En primer lugar, creo que la familia no se debe proteger mediante el sistema fiscal; en segundo término, no dice qué tipo de familia, y hoy en día tan familia es la que se conoce por “tradicional”, en

la que el marido aporta el dinero y la mujer se queda al cuidado del resto de los miembros, como la monoparental o monomarental.

Y resulta que a través de nuestro sistema fiscal únicamente se protege a la tradicional, cuando además, no es la mayoritaria en España. Según las últimas estadísticas, que datan del censo de 1991, predominan las familias con más de un percceptor. La tradicional ya no es hegemónica en nuestro país, y aunque lo fuera, ¿por qué el sistema fiscal tiene que ayudar a un tipo determinado de ellas?

Con las recientes reformas del I.R.P.F. se sigue reforzando a las familias tradicionales y, sin duda alguna, esto va en detrimento de la incorporación de las mujeres a la vida laboral, pues si la fiscalidad es más suave para aquellas familias donde sólo trabaja el marido, de una manera indirecta se está alentando a la mujer a que permanezca en casa. Esto se une a la precariedad laboral y a la falta de servicios públicos para la atención de niños, niñas y personas mayores.

**—¿Cuál es la situación al respecto en otros países de la Unión Europea, igualmente sujetos a la Cumbre de Luxemburgo?**

—Los países del norte, que es donde debemos mirar, están haciendo lo contrario de lo que hace España. En Suecia, Dinamarca o Finlandia, no se ponen trabas para desincentivar, de manera directa o indirecta, la incorporación laboral femenina; por el contrario, existen servicios públicos gratuitos de gran calidad y una fiscalidad totalmente independiente.

Un detalle muy significativo es que en los países de la Comunidad Europea a las familias monoparentales o monomarentales se les apoya desde el punto de vista fiscal con ayudas económicas directas, mientras que en España se penalizan. Basta un dato para demostrarlo: una familia tradicional española en la que sólo trabaja el padre tiene una deducción del mínimo personal de 6.611 euros, y una familia monoparental o monomarental tiene únicamente una deducción de 5.409 euros. Esto, que se ha establecido en la última refor-

“El sistema fiscal no debe hacer política social, sino que debe ser el gasto público quien se ocupe de ello”



ma, es claramente una discriminación por razón de sexo, pues en España el 80 por ciento de las familias con un sólo perceptor están constituidas por las madres.

Otra pregunta que yo me hago y que viene a confirmar esta penalización en nuestro país es: ¿por qué las hijas e hijos de una mujer soltera no tienen el mismo tratamiento que los de una viuda, cuando en ambos casos no existe la aportación económica de una pareja?

Volviendo a los países nórdicos, ellos lo han hecho de una manera muy fácil y justa, estableciendo que el sistema fiscal no protege a nadie, pues quien debe proteger es el gasto público.

**–Sabemos que una forma muy directa de apoyar la conciliación familiar y laboral de las mujeres es mediante la oferta de los servicios públicos, pero aquí entramos en un debate acerca de si es más adecuado a través del gasto directo o del gasto fiscal.**

–Ciertamente se puede fomentar que niñas y niños vayan a las guar-

derías bien subvencionándolas, como ocurre en el norte de Europa, donde hasta los tres años tienen plazas totalmente gratuitas, o bien estableciendo deducciones correspondientes a este gasto en el sistema fiscal. Yo apuesto por el primero, pues en el segundo caso únicamente pueden deducir las guarderías las personas que tienen ingresos para declarar, es decir, que quedan excluidas las personas más pobres que no declaran, lo cual es absurdo. Éste es otro aspecto más que demuestra que el sistema fiscal no debe hacer política social, sino que debe ser el gasto público quien se ocupe de ello.

Ya la ministra Cristina Alberdi abrió un camino en este sentido, y por primera vez se desgravó por llevar a hijas e hijos a la guardería. Fue una deducción simbólica, pero aún así quedó eliminada en la reforma de 1998, transformándose en una deducción por cada descendiente. El problema vuelve a ser el mismo, y es que las personas que no hacen la declaración de la renta no se pue-

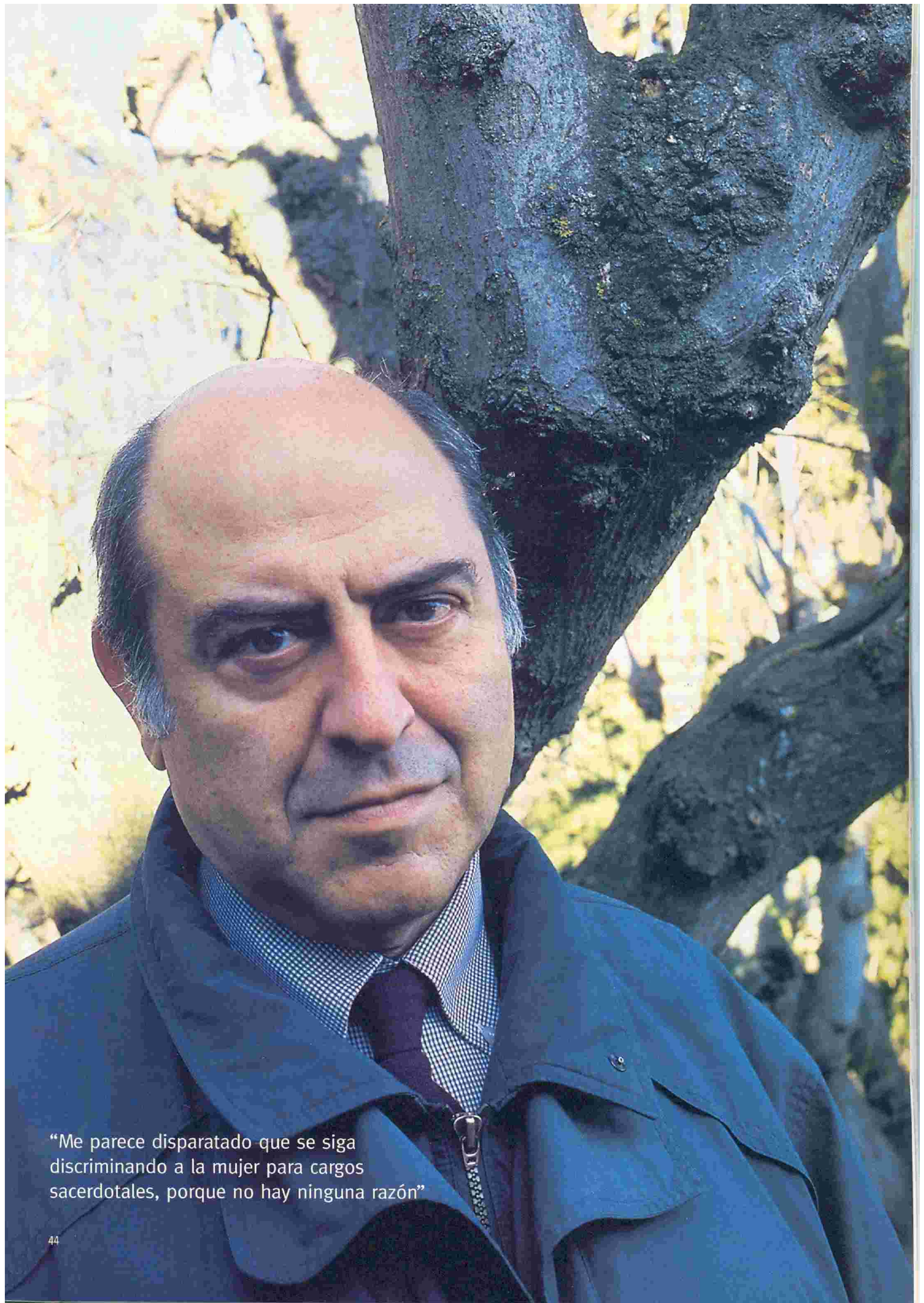
den aplicar la deducción ni reciben ningún tipo de transferencia social.

Desde el punto de vista de justicia social tendrían que transferirse los gastos fiscales a gastos públicos, pero el problema radica en que persiste la mentalidad de que el cuidado de la familia es una responsabilidad de las mujeres.

**–Podemos afirmar entonces que en nuestro país más que intentar conciliar la vida familiar y laboral de las mujeres lo que se está intentando es que las mujeres concilien su vida con la familia?**

–Está clarísimo. Precisamente el impuesto que tenemos actualmente favorece a las familias en las que las mujeres no forman parte del mercado laboral.

Hablando de esto mismo con una persona involucrada en la última reforma fiscal, le hice ver que estaban fomentando que las mujeres se quedasen en casa y no accediesen al mercado de trabajo, y la contestación fue: ¿Y quién dice que interesa que la mujer vaya a trabajar? ■



“Me parece disparatado que se siga discriminando a la mujer para cargos sacerdotales, porque no hay ninguna razón”

José Antonio Marina (Toledo, 1939) es un filósofo de 'a pie'. Cuando planea escribir un libro suele bajar a la calle a pasear para conocer allí las preocupaciones de la gente. Así ha ido engarzando un ensayo con otro sobre temas como los sentimientos, la ética, los derechos humanos o la religión, con su último libro *Dictamen sobre Dios* (Anagrama 2001). Marina, que define la religión como una de las grandes creaciones del hombre, considera que "no se puede entender nada de la Historia si no se tiene conocimiento de la historia de las religiones". Aunque se declara un optimista histórico considera que si la religión no evoluciona aparecerán más fundamentalismos y supersticiones. En ese cambio este filósofo ve necesario que las religiones se sometan a criterios éticos. Marina ha publicado *Elogio y refutación del ingenio*, *Teoría de la inteligencia creadora*, *Ética para náufragos* o *El laberinto sentimental* y ha recibido entre otras distinciones el Premio Nacional de Ensayo o el reciente Don Juan de Borbón por *La lucha por la dignidad* escrito junto a María de la Válgoma.

## José Antonio Marina

"No se puede entender nada de la Historia si no entendemos la historia de las religiones"

Entrevista:  
VIRGINIA OLMEDO  
Fotos:  
MIGUEL SAYAGO

José Antonio Marina ha elegido un dictamen como modo de exponer sus investigaciones sobre la religión porque considera que es una de las mejores formas con la que expresar debidamente argumentado pero esperando un debate de otro dictamen mejor argumentado. Su dictamen sobre Dios desarrolla la idea desde la filosofía de que se puede justificar la existencia de una dimensión divina de la realidad, de la realidad material que es la única que se conoce. En resumen: "La filosofía puede hablar de la existencia, pero no de la esencia de Dios", explica.

—¿Qué ha sido a su juicio la religión a lo largo de la historia?

—La religión es uno de los grandes elementos que ha influido en el proceso de humanización. Aparece en todas las culturas y nos da explicaciones del mundo y sistemas normativos y también modos de cohesionar la población. No se puede entender nada de la historia si no entendemos la historia de las religiones

—¿Qué le interesa al público de la religión?

—Principalmente a la gente de la calle le interesa todo acerca de la religión. Aunque vivimos en una sociedad laica la presencia religiosa es muy fuerte. La religión ha tenido tres grandes funciones: una, explicar el mundo; la segunda, marcar normas de conducta, y la tercera, ayudar a los grandes problemas afectivos de la muerte, del sentido de la vida. De las tres creo que esta última función está más vigente pero en ella se mezclan muchas cosas desde psicoterapias a die-

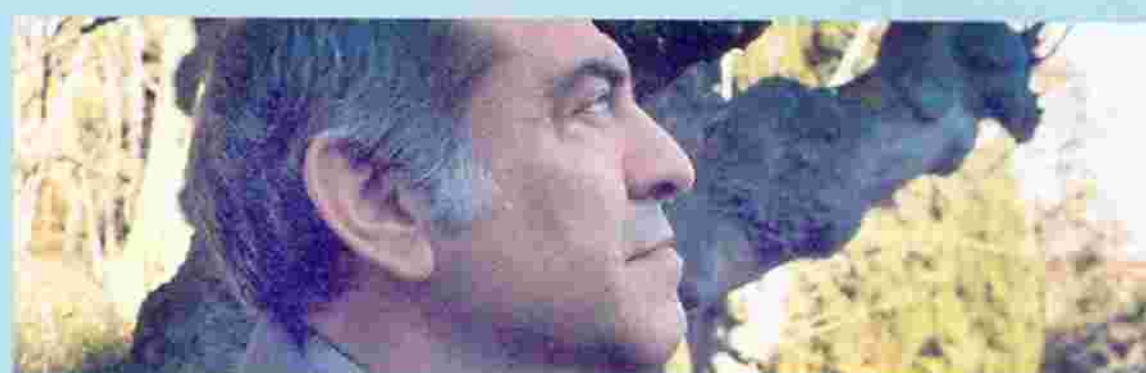
tas de adelgazamiento. Hace falta purificar la idea de religión para que no haya tantos elementos ajenos a estas creencias. En todo el mundo occidental, que parece tan científico, hay una plaga de credulidad, de superstición y superchería tremenda.

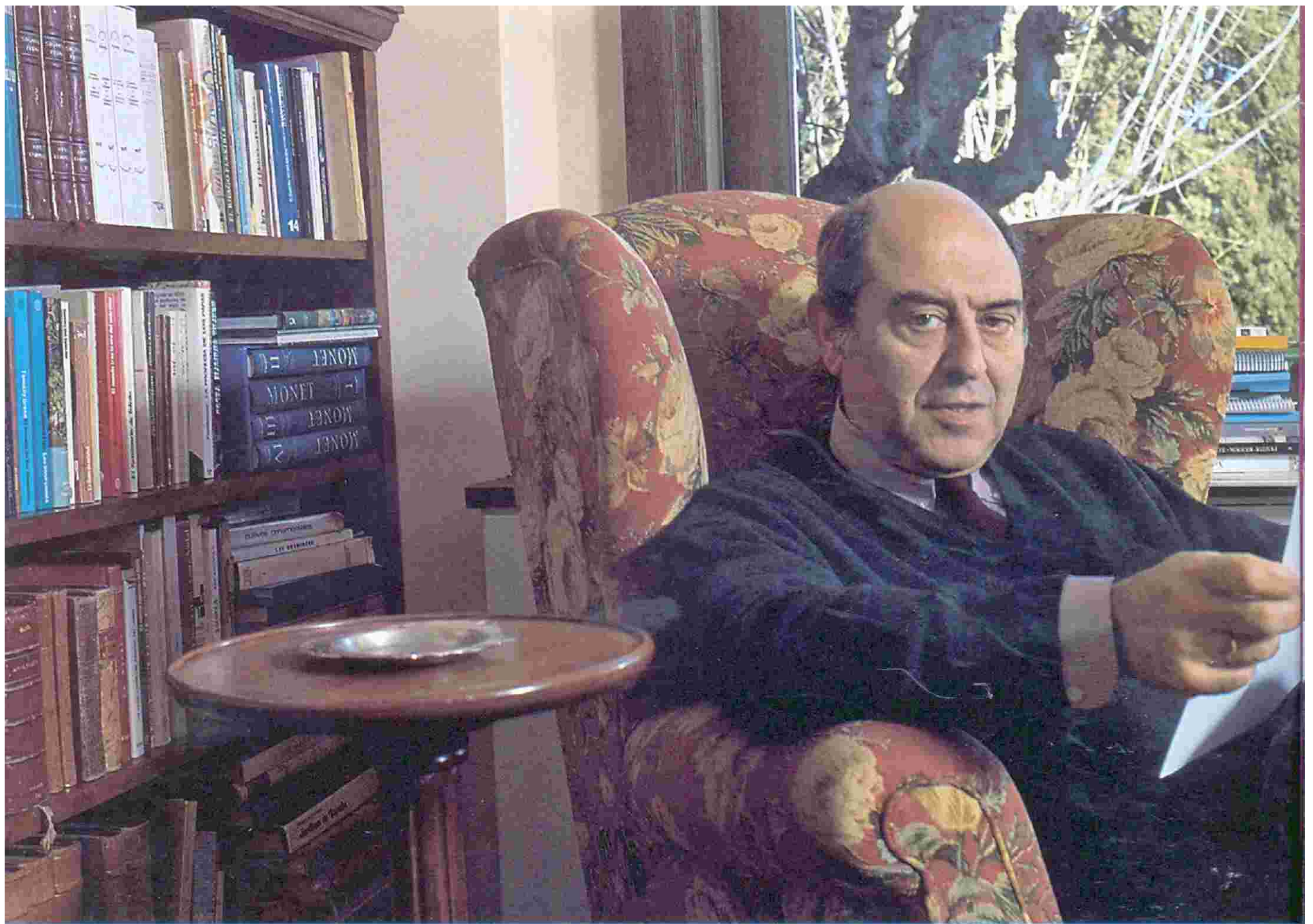
—¿Qué se busca en la religión?

—El ser humano busca en este momento principalmente la salvación. La religión es una ayuda para superar los grandes estremecimientos emocionales tales como el miedo. El miedo es uno de los grandes motores que conducen a la religión y en este momento que somos más reflexivos: el miedo al sin sentido.

—¿Ha disminuido o aumentado el número de personas religiosas en España en los últimos años?

—Es difícil saber si actualmente hay un mayor número de personas religiosas que en el pasado. Las culturas antes eran muy proselitistas y el poder político y la religión se mezclaban. Es posible que ahora haya menos gente en las iglesias pero con un sentido religioso más profundo. Antes se pasaba de la religión, aunque se guardaban las formas.





—La mayoría de las religiones dejan a las mujeres en un segundo plano.

—Prácticamente todas las religiones relegan a la mujer a un segundo plano. Curiosamente en un primer momento quien no la relegó fue el cristianismo. En su origen estaba recogido un claro reconocimiento de la dignidad de la mujer y del hombre, pero inmediatamente fue corrompido por las ideas ambientales. La mujer ha tenido una categoría de segundo orden. Existe una serie de mitos continuos para explicar esta posición de la mujer: el mito de que era peligrosa y era mala. Todas las religiones, e incluso la cristiana que es la más avanzada, están muy retrasadas en este aspecto. La religión islámica y las orientales siguen discriminando claramente a la mujer.

—Entonces, una de las revoluciones pendientes del catolicismo es la igualdad y la no discriminación de la mujer.

—Sí, claro. De hecho se va haciendo muy lentamente. Ha sido más rápido la normalización ética sobre la no discriminación, pero las religiones se han quedado muy retrasadas. A mí me parece absolutamente disparatado que se siga discriminando a la mujer para cargos sacerdotales porque no hay ninguna razón. El Vaticano suele argumentar que Jesús no tuvo ninguna discípula, pero eso está dentro de un momento histórico muy determinado en el que hablar con una mujer por ejemplo estaba muy mal visto. Basarse en ese hecho contingente para decir que la mujer no puede desempeñar car-

gos sacerdotales no es muy objetivo. Otro de los argumentos que se da es que cómo va a poder confesar una mujer sabiendo que son chismosas. La mujer sigue teniendo en nuestra cultura mala reputación. Creo que ahora hay un machismo rampante en nuestra cultura con una connivencia de las jóvenes que han olvidado las reivindicaciones femeninas. Creo que los movimientos feministas están muy decepcionados. Las mujeres de entre 45 años y 65 años que lucharon por la igualdad están ahora muy frustradas, no ven que su esfuerzo se haya valorado.

—¿Cuál es el sistema que ha utilizado en este *Dictamen sobre Dios para evaluar las religiones*?

—Me he servido de un sistema de clasificación de las distintas religiones en cuatro parámetros éticos. El primero de ellos se basa en la independencia que tiene una creencia religiosa con el poder político: cuanto más implicado esté el poder político con la religión menos de fiar es esa religión. El segundo radica en los sistemas de adoctrinamiento; en este punto me preocupa especialmente el poco interés que se toman algunas religiones en el adoctrinamiento de adultos. Otro de los criterios es que la religión se basa en unos escritos y que la interpretación que se haga de ellos cuanto más literal sea, menos de fiar es esa religión. El cuarto parámetro se basa en la proximidad que tenga la práctica de esa religión con una verdadera experiencia religiosa.

—¿Cuál es la relación entre moral y la religión?

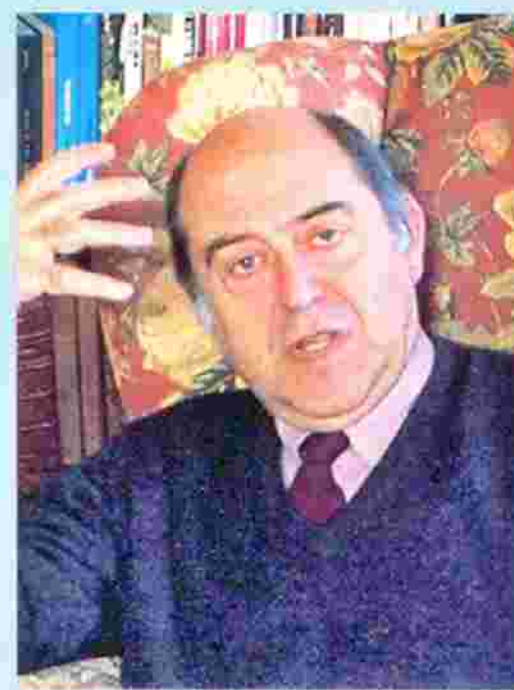


“En todo el mundo occidental, que parece tan científico, hay una plaga de credulidad, de superstición y superchería tremenda”

—Cada religión ha creado su propia moral: hay una moral cristiana, una budista, una islámica... Sin embargo creo que hay que dar un paso más allá y hacer una moral transcultural o transreligiosa que es a lo que llamo ética y es el marco para juzgar a las religiones. En el caso del cristianismo existen ciertas ideas morales que no se pueden mantener en este momento, como la discriminación de la mujer, la condena de la sexualidad o la idea de que fuera de la Iglesia no había ninguna religión verdadera. El hinduismo es una religión de gran espiritualidad pero que mantiene una desigualdad social intolerable en la actualidad, como son las diferencias de castas. La ética para mí es el conjunto de las mejores soluciones universales que ha inventado la inteligencia para resolver dos tipos de problemas, los que afectan a la felicidad personal y los que afectan a la dignidad de la convivencia. Esta ética que ha sido fruto de las religiones se vuelve crítica de las religiones y las obliga a podar alguna parte de sus teorías.

—¿Cuál es la relación entre ciencia y fe?

—Son dos caminos separados. El ser humano tiene cuatro tipos de experiencias y sobre cada una de ellas construye una serie de acciones. Sobre la experiencia perceptiva se construye la ciencia, sobre la afectiva se cimienta la ética, sobre la estética se funda el arte y luego está la experiencia religiosa. Ni la religión puede decir nada de la ciencia, ni la ciencia de la religión. No se pueden cuestionar las cosmologías en las que se basan las religiones que cuentan de dónde salió el mun-



do, por ejemplo, ni cuestionar el concepto de milagro que es puramente religioso.

—¿Ser religioso es utilizar la inteligencia?

—A mí me parece que sí. Hasta donde llega la Filosofía lo único que puede demostrar es una dimensión divina de la realidad. La realidad cogida en su totalidad tiene que ser autosuficiente, es decir, poseer

todas las condiciones para su existencia. El hecho del que debemos partir es de que existen las cosas y que la afirmación de la existencia implica autosubsistencia. La Filosofía sólo hablaría de la existencia de la divinidad y la religiones se encargan de explicar en qué consiste esa divinidad.

—De este tema se trata en el libro cuando se divide las verdades en privadas o éticas y científicas.

—La religión puede ser una verdad privada, lo que digo no es que sea algo subjetivo. En este campo entra por ejemplo las relaciones afectivas, cuando se quiere a una persona y se necesita saber con seguridad que uno no se engaña en el amor por otra persona. Esto lo necesito saber yo y no puedo preguntárselo a una segunda persona. Las verdades éticas y científicas son universales por eso hay que tener claro que

“Creo que ahora hay un machismo rampante en nuestra cultura con una connivencia de las jóvenes que han olvidado las reivindicaciones feministas”

cuando las verdades entran en conflicto las universales deben tener preferencia siempre que afecten a los demás. Por ejemplo, que una persona religiosa crea que Dios hizo el mundo en seis días es válido, pero que al sexto día Dios sacara de la costilla de Adán a la mujer y se la diera como sierva, esto ya no es tolerable porque no es una idea que se quede en su mundo sino que va a dirigir el comportamiento de esa persona con respecto a los otros seres humanos.

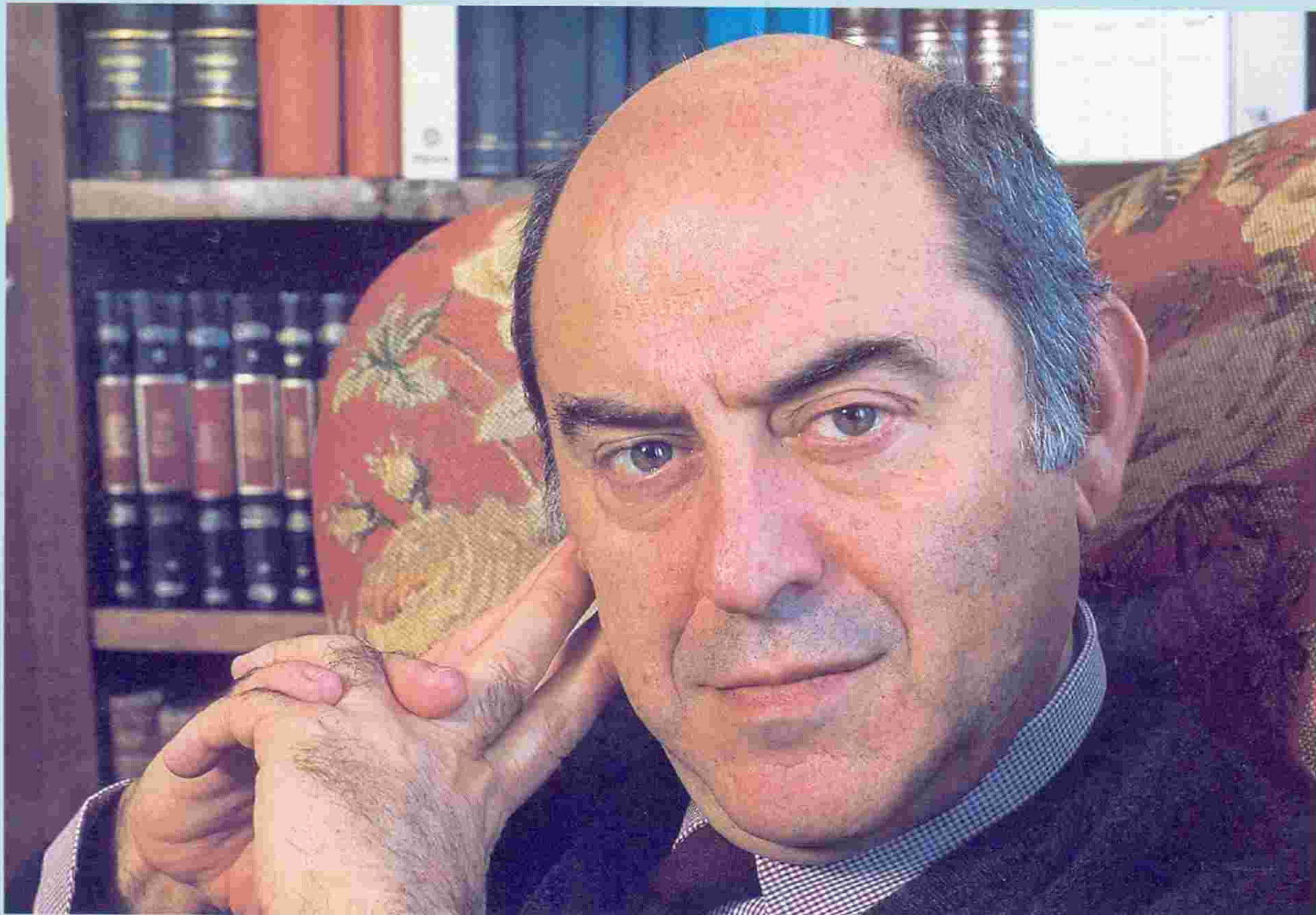
—¿Tomarse al pie de la letra las escrituras religiosas en lugar de ver sus metáforas y parábolas puede ser una de las causas del fundamentalismo religioso?

—Una de las variantes del integrismo que es el fundamentalismo propugna volver a las fuentes y tomarlas en el sentido literal.

—Tras los atentados contra las torres gemelas de Nueva

York perpetrados al parecer por grupos integristas islámicos ¿Cómo se puede recuperar una visión positiva del mundo musulmán?

—Bin Laden pertenece a una facción fanática del Islam que utiliza unos mecanismos de reafirmación de la identidad de un pueblo parecidos al nazismo. La parte más importante del Islam no es el fanatismo y ahora existen unos movimientos democráticos muy fuertes. Sin embargo, sí ha existido una instrumentalización de esta religión con fines políticos en Irán, por ejemplo. El Islam está hoy en día en una fase muy parecida a la que estaba la cristiandad en el siglo XII en la época de las Cruzadas, y en este sentido, Europa puede enseñarles algo porque ha sido una bestia precoz sometida a todo tipo de conflictos y guerras religiosas hasta el siglo XVII ■







## Aún quedan muchas Safiyas en el mundo

El código penal de ciertos estados islámicos se basa en la interpretación de la Sharia (ley islámica), que incluye penas tales como la amputación de miembros, la flagelación, la muerte por lapidación o por crucifixión, como en el caso de Sudán.

Las más de 600.000 firmas recogidas en nuestro país por Amnistía Internacional y remitidas al gobierno de Nigeria han contribuido a salvar la vida de Safiya Yakubu Hussaini, condenada por adulterio a morir lapidada. Pero, por desgracia, esto no es más que una excepción que viene a constatar las continuas violaciones de los derechos humanos que se perpetran en el mundo, y que tienen un claro componente de discriminación por razones de género.

El 19 de enero de 2001, una mujer no casada, Bariya Ibrahim Magazu, recibió 100 latigazos en Nigeria por mantener relaciones sexuales; Hafsatu Abubakar, otra nigeriana no casada permaneció con su hija de un mes en prisión acusada del mismo delito, a pesar de que no había pruebas. En Sudán, el pasado febrero se anuló la pena de muerte por lapidación contra Abok Alfa Akok y se la condenó a 75 latigazos, castigo que fue ejecutado inmediatamente sin darle la oportunidad de apelar. Sin ir más lejos, poco después de ser absuelta Safiya otra nigeriana, Amina Lawal, ha sido condenada a lapidación.

Aún quedan muchos casos pendientes de personas condenadas a penas de muerte y amputación sobre los cuales podemos actuar a través de Amnistía Internacional, que mantiene un profundo compromiso con la protección y promoción de los derechos humanos y la convicción de que las mujeres desempeñan un papel muy importante en la consecución de este objetivo.

Con nuestra voz debemos seguir exigiendo a los gobiernos y a la comunidad internacional el cumplimiento de los acuerdos internacionales de derechos humanos.

Podemos seguir el caso de Amina Lawal en la web [www.aministiaporsafiya.org](http://www.aministiaporsafiya.org) y encontrar más información sobre "Las mujeres en Amnistía Internacional" en : [www.a-i.es/temas/mujeres](http://www.a-i.es/temas/mujeres)

# La escritura en violeta

*Texto:*  
SOLEDAD GALÁN  
*Directora de las jornadas*  
*Fotos:*  
REMEDIOS MALVÁREZ

Jornadas  
para la  
reflexión  
y el  
debate

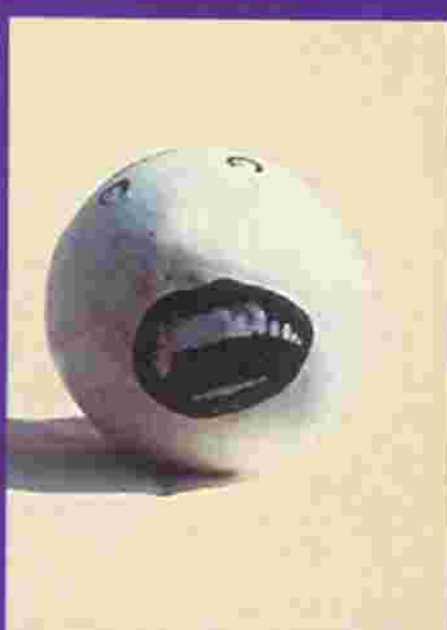
LITERATURA  
Y MUJERES

**E**stereotipos y clichés varios, en torno al falaz distingo entre escritura femenina y viril, se han dado la mano, desde siempre, para perpetuar la discriminación y el sexismo del lenguaje. Es más, para que en el mundo editorial y periodístico fuese punto menos que imposible la igualdad, integración y, no digamos, el diálogo. En este sentido, las Jornadas para la reflexión y el debate Literatura y Mujeres, organizadas por el IAM en colaboración con la Fundación José Manuel Lara en el Ateneo de Sevilla, vieron la luz con el objetivo prioritario de convertirse en encuentros reivindicativos del decisivo papel de las mujeres en una Literatura asexuada, escrita con mayúscula, capaz de transmitir el vértigo de lo aún desconocido; de ese punto de encuentro común a todo lo literario: huir, al menos por un instante, del atormentado vacío del silencio. Pero bajo este objetivo eminentemente genérico subyacían otros dos de naturaleza más concreta: fomentar que las escritoras sean vistas como tales y no como mujeres escritoras, y contribuir a un respetuoso e inteligente diálogo con los escritores y la crítica.

Y es que, en España, a diferencia de cualquier otro país europeo, de nada parecen haber servido los premios adjudicados a autoras como Ana María Matute, Rosa Chacel o Carmen Riera, pues ese letal ostracismo, entendido ya como una norma de obligado cumplimiento, al que relega la crítica más considerada a las escritoras, se antoja inamovible. Por este motivo, narradoras de gran prestigio rechazan, a día de hoy, el san benito de "mujeres escritoras", entendiéndolo como un apelativo que minusvalorase su obra.



Araceli Rubio, Teresa Jiménez y Laura Freixas.



Isabel Morant.



FOTO: LUIS ZAVALLERA (WWW.ASEPTICO.U)

No obstante, lo único cierto es que, tal y como se ha afirmado aquí con anterioridad, la literatura es asexual. Por ende, no es comprensible –ni de recibo– ese abstruso empecinamiento masculino, de un gran sector de la crítica, en tener en cuenta el sexo de la autora, o en perseguir posibles huellas femeninas, a la hora de opinar sobre un texto. Es más, ese ocultismo intencionado al que nos referíamos antes no deja de resultar cuando menos paradójico si se tiene en cuenta que, tal y como demuestran las estadísticas, se ha multiplicado el número de mujeres que escriben y el porcentaje de mujeres que leen. Y todo ello gracias a la plausible labor del feminismo y de la contracultura de los años 70, que trajeron consigo una nueva forma no sólo de ser y pensar, sino también de tomar las riendas de la escritura.

A modo de conclusión cabría afirmar, pues, que en la literatura la perspectiva del progreso nace del material en movimiento, no de las obras de autores/as aislados/as. Y dicho movimiento se escribe con ‘m’ de multiculturalismo y, como no, de mujer. De ahí que la propia Ana Rossetti abogase en su intervención inaugural titulada *Más allá no hay monstruos* por una literatura como investigación en el lenguaje con el fin de rescatar, a través de la creación, “toda la utilidad e imposibilidad que esconden las palabras”. Unas palabras, claro está, a las que “hay que cargar de contenido”. Unas palabras, en definitiva, con las que “no se pueden hacer juegos de artificio”, dotándolas de un género constreñidor de su propia naturaleza libre.

A este respecto, la narradora jiennense Fanny Rubio, además de hablarnos acerca de la génesis de *El hijo del aire*, su última y magistral novela, se declaró partidaria de la “literatura como catarsis”; de la “lealtad a la palabra frente al silencio”, sabedora de que las escritoras “padecen la ley del silencio impuesta por los críticos más considerados”.

Por su parte, la creadora afincada en Granada Sara Molina Doblas, en la jornada dedicada a la dicotomía “literatura dramática-autoría escénica” aludió a las dificultades de reconocimiento de la escritura escénica debido a su carácter efímero y temporal frente al más permanente del texto. Apasionada de la promiscuidad de las relaciones artísticas, en lo referente al teatro realizado por mujeres, luego de desmitificar el pretendido apoyo institucional al mismo, pues “se está reponiendo a autoras de siglos pasados a cuenta de silenciar a las actuales”, solicitó espacios para que dicho teatro pudiera no sólo manifestarse sino también ser contextualizado.



Ana Rossetti.



Soledad Galán y Sara Molina.

A su vez, en la cuarta jornada destinada al columnismo y a la crítica literaria, tres mujeres: Inmaculada Navarrete, Soledad Galán y Carmen Carballo se refirieron a sus experiencias en el ámbito periodístico. La primera, redactora jefa de ABC, calificándose a sí misma de “espejismo”, disertó acerca de los obstáculos que han de superar las mujeres para poder acceder a puestos de poder en el terreno de los rotativos. La segunda, columnista y crítica literaria, expuso con cifras la abismal desproporción existente entre el número de reseñas realizadas por un hombre y de las realizadas por una mujer; y de artículos de crítica literaria sobre libros firmados por hombres y libros firmados por mujeres en las revistas y en los suplementos literarios de los periódicos de mayor tirada. La tercera, actual directora de comunicación de la Fundación Lara y antigua redactora jefa de El Correo de Andalucía, afirmó con rotundidad que “los periódicos, más que ningún otro medio de comunicación, tienen que trabajar para satisfacer la demanda de unos lectores que no hacen tanto ruido como los aficionados béticos o sevillistas, pero que tienen también derecho a conocer mejor nuestro mundo, y entre los que predominan, qué casualidad, las mujeres”.

La ensayista e historiadora valenciana Isabel Morant tomó el relevo de las mencionadas periodistas para, situándose allende los mares de la historia oficialista, desenterrar la intrahistoria de un olvido intencionado a lo largo de los siglos: la Historia de la mujer. Una mujer a la que Morant juzga imprescindible otorgarle su definitivo lugar dentro de esa otra Historia que se han encargado de vendernos como cierta.

Como broche de oro, las jornadas contaron en su clausura con la presencia de la siempre controvertida Laura Freixas, quien nos deleitó con una ponencia, asentada en cifras ciertas, cargada de intención reivindicativa, que concluyó con esta incisiva pregunta: “¿Por qué el poder que ejercen hoy en día las mujeres sobre la producción editorial a través del mercado es visto como degradante, ilegítimo o al menos sospechoso, mientras que no se juzga del mismo modo el poder que han ejercido siempre los varones en la cultura, ya fuera mediante el mismo mercado o mediante diversas instancias (Iglesia, Estado, Universidad...) hasta hace poco exclusivamente masculinas?”

Días después la pregunta sigue aún, doliente y altiva, en el aire. La respuesta quizá tenga su reflejo en la esclarecedora afirmación de Dürrenmat: “Qué tiempos éstos en los que hay que luchar por lo que es evidente”. Pues, al parecer, lo único evidente en el ámbito literario es que “las mujeres”, tal y como ya dijo la escritora Dacia Maraini, “nos morimos más que los hombres, porque la memoria cultural y oficial, que es masculina, se encarga de aniquilarnos en vida”.

Si no para derruir de un plumazo la veracidad de este axioma, Jornadas como éstas nos ayudan, al menos, a poner los cimientos para la construcción de una nueva literatura, de un nuevo mundo y de un nuevo amanecer más tolerante, más violeta y ahíto de matices ■

No es comprensible ese abstruso empecinamiento masculino, de un gran sector de la crítica, en tener en cuenta el sexo de la autora, o en perseguir posibles huellas femeninas, a la hora de opinar sobre un texto



# MUJER Y CULTURA

LOURDES FERNÁNDEZ-VENTURA  
Escritora y periodista

La literatura es uno de los campos donde las mujeres han ingresado en mayor número: como escritoras (aunque estamos muy lejos del 50%), como lectoras y como agentes culturales (ejecutivas de las editoriales, agentes literarias, periodistas culturales, etcétera)", explica Laura Freixas, escritora y crítica literaria que acaba de publicar *Entre Amigas* (Destino).

"En los últimos años, la figura de la mujer escritora se ha normalizado. Ha desaparecido el tópico de la poetisa como figura ridícula y patética, como caricatura. Pero subsiste un fondo de desconfianza. Es una actitud habitual entre los críticos, cuando señalan los defectos en una obra escrita por una mujer, atribuirlos a la literatura femenina en general: hay defectos-femeninos-tipo como cursilería, sensiblería, etc. En cambio, no hay defectos-tipo equivalentes que se atribuyan a los varones", añade Freixas, que considera que en el futuro vamos hacia una diversificación y una normalización.

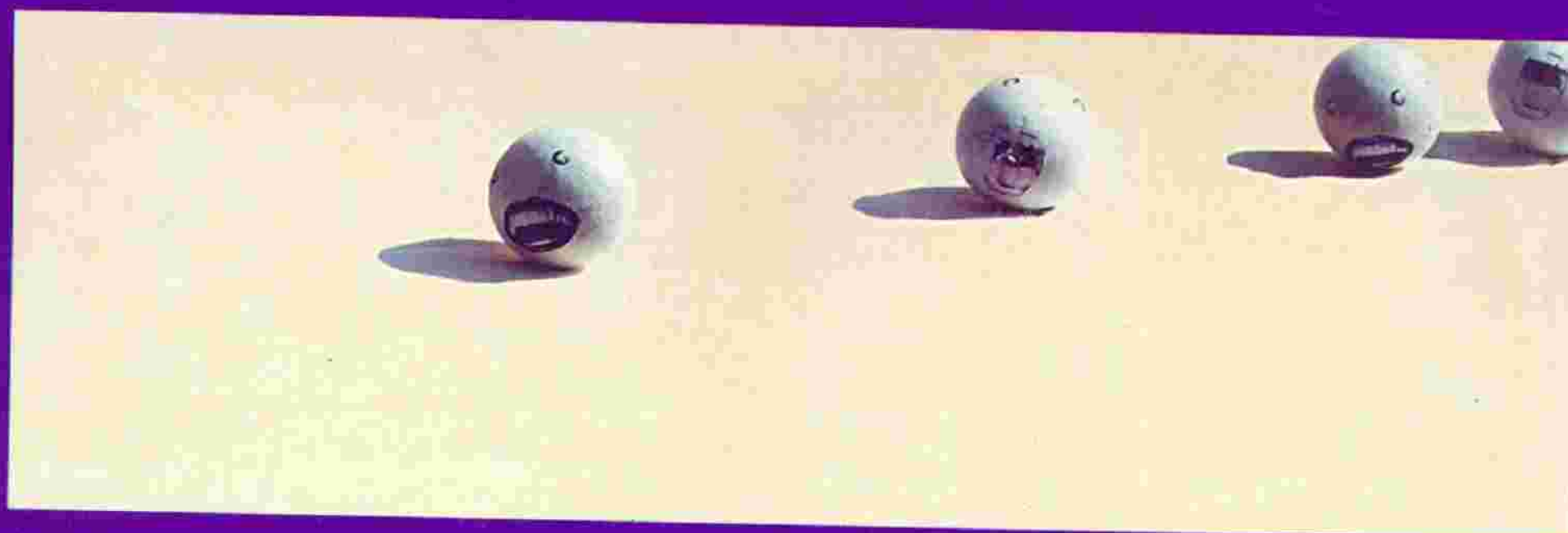
Desde los 80, la presencia de mujeres en las artes plásticas plantea una paradoja. Encontramos nombres importantes de mujeres en la gestión museística, al mando de las mejores galerías de arte, en la crítica especializada, pero las artistas relevantes y con alcance internacional son minoría. "La mujer se está paulatinamente insertando más profundamente en la creación, la distribución y el análisis del arte, superando una situación como la actual en la que la excepción se convierte en *ghetto* en el que la marginalidad se hace rentable, como está ocurriendo con los conceptos de minorías sexuales, raciales, etcétera", comenta Rosa Olivares, directora de la revista *Lápiz* y crítica de arte. Olivares no cree que en un futuro normalizado las artes plásticas se puedan dividir en géneros, sino que se plantearán en términos de diálogo. En la dirección cinematográfica y en la creación teatral, las mujeres se integran paulatinamente, aunque su presencia no sea paritaria. El hecho de que dos mujeres, Aitana Sánchez Gijón y Marisa Paredes, hayan presidido la Academia de cine española es significativo, ya que marca una tendencia hacia la normalización.

"Había llegado a convencerme de que era una superwoman", cuenta Amelia R., ejecutiva publicitaria de 34 años, casada y con dos hijos. "Tengo un puesto importante, me ocupo de mis hijos y de que la casa esté en marcha, trato de estar siempre impecable, por mi trabajo y porque me hace sentir bien, dedico tiempo a mi marido y me preocupo de que nuestras relaciones sexuales funcionen. Todo iba bien hasta que empecé a sentirme desmotivada, agotada, con ganas de tirar la toalla".

Amelia es una más de las mujeres españolas que acusan el cansancio de seguir llevando las cargas de la vida familiar al tiempo que ocupan puestos de responsabilidad en sus trabajos. Según Cristina Santamarina, socióloga y profesora de la Universidad Complutense, algunas mujeres se han sobrecargado de roles. "La mujer ha pasado de ser la esclava del hogar a ser la ingeniera de la casa: supervisa el vestuario de marido e hijos, actividades de ocio de la familia, educación de los hijos, compras...". Según Santamarina, junto a la sobrecarga de roles y la demanda de las mujeres de más tiempo para sí mismas, se están produciendo cambios culturales que normalizan la figura de mujeres solas que eligen no estar vinculadas a roles familiares.

La tasa de actividad femenina en España, 35%, es una de las más bajas de la Unión Europea, pero igualmente, la tasa de natalidad de nuestro país (1,2) es, con Italia, una de las menores del mundo. Es evidente que muchas mujeres optan por profesionalizarse y renuncian a los papeles tradicionales vinculados a la maternidad, o bien retrasan la edad de tener los hijos. Los cambios producidos con la incorporación de la mujer a la sociedad y con la exigencia por parte de muchas mujeres de una reflexión para modificar los modelos sociales en profundidad no deben verse como una amenaza para los hombres, sino al contrario, como un paso para integrar los géneros y hacer una sociedad más justa. Así lo ve Menchu Ajamil: "Hay un nuevo pensamiento que no es que lo originemos o protagonicemos en exclusiva las mujeres, que avanza en la línea de un mayor humanismo, de un mayor equilibrio entre la vida privada y la vida profesional, de una racionalización de los recursos, de los horarios, de la creación de climas de trabajos distintos" ■

Encontramos nombres importantes de mujeres en la gestión museística, al mando de las mejores galerías de arte, en la crítica especializada, pero las artistas relevantes y con alcance internacional son minoría



# premios meridiana 2002

FOTOS: MIGUEL SÁNCHEZ



almería

cádiz



FOTOS: JOSÉ ALBERTO CHIGÓN

Desde que se constituyera en Almería a comienzos de 2001, APRAM (Asociación para la prevención, reinserción y atención de la mujer prostituta) ha trabajado para dar respuesta a las necesidades de mujeres víctimas del tráfico ilegal, y también de aquellas personas que se han visto obligadas a ejercer la prostitución para subsistir.

En la lucha por la igualdad de los derechos de las mujeres, Carmen Pinedo ha sido una de las pioneras en su tierra, Cádiz. Primera parlamentaria por esta provincia, primera mujer que asumió la Delegación de Cultura, y una de las participantes del primer Plan para la Igualdad de las Mujeres. Asimismo, fue una de las ponentes de la Ley por la cual se creó el Instituto de la Mujer

La Plataforma cordobesa contra la violencia y los malos tratos a mujeres ha logrado aglutinar al conjunto de asociaciones de mujeres de Córdoba y algunos colectivos de la provincia, y conseguir así la fuerza y el consenso suficiente para denunciar sin descanso la violencia de la que son víctimas las mujeres y niñas; reivindicando medidas políticas, judiciales y policiales que contribuyan a erradicar este grave problema.

Crear una red sólida entre las mujeres granadinas que posibilite el encuentro, la comunicación y la lucha por la igualdad, en definitiva, que contribuya a construir una sociedad más democrática y más justa es uno de los principales objetivos de la Federación Provincial de Asociaciones de Mujeres María Lejárraga.

El Seminario Mujer Latinoamericana-Mujer Andaluza (Huelva) se ha convertido en un espacio de diálogo y estudio en el que se trabaja para erradicar las desigualdades y las injusticias de género. Desde este foro se apoyan iniciativas que tienen por objeto el desarrollo y la mejora de la calidad de vida de las mujeres de América Latina.

Médico forense y profesor de Medicina Legal, Miguel Lorente Acosta ha colaborado en un gran número de actuaciones relacionadas con la violencia de género y los malos tratos. Con su aportación ha contribuido a poner en marcha el Plan de Actuación del Gobierno Andaluz para avanzar en la erradicación de la violencia contra las mujeres.

En el año 1976, un grupo de mujeres de la localidad malagueña de Archidona decidieron unirse para trabajar por los derechos de las mujeres de su pueblo y de la comarca. A lo largo de estos 25 años esta asociación se ha consolidado como un punto de referencia que aglutina a casi 300 mujeres.

Gabriela Sánchez Aranda es una de las impulsoras del movimiento asociativo en Sevilla. Reconocida feminista y militante socialista, en su curriculum destaca el haber impulsado la creación del grupo Mujeres y Socialismo y ser cofundadora de la Asociación Mujeres de Negro en esta ciudad. Asimismo, es una de las artífices de la Asociación para la defensa de la Mujer y de la primera casa de acogida para mujeres maltratadas en Sevilla.

En esta modalidad en la que se reconoce el esfuerzo realizado en favor de la defensa de la igualdad, se premia a la Asociación de Mujeres "Nuevas Ilusiones de San Jerónimo", que hace ya más de una década viene realizando actividades de índole social, educativa, psicológica y cultural dirigidas a mejorar las condiciones y dar respuesta a las inquietudes de las mujeres de este barrio sevillano.

PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN DEFENSA DE LA IGUALDAD

# TESTIMONIOS DE UN MUNDO MÁS JUSTO

## MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Simón Ruiz ha trabajado como corresponsal del diario *Ideal* en la localidad donde nació, Carboneras (Almería), más tarde en *La Crónica*, y posteriormente en *La Voz de Almería*. Desde 1997, este periodista está encargado de los temas sociales, habiendo mostrado una gran sensibilidad hacia la problemática laboral, social y sanitaria de las mujeres.

La Asociación de la Prensa de Cádiz es la primera organización profesional del país que ha asumido la paridad en sus estatutos como norma de obligado cumplimiento. Este paso es fruto de una extensa carrera marcada por la puesta en marcha de numerosas estrategias en favor de la igualdad real en la profesión y sensibilizar a las y los profesionales para que se comprometan en la lucha de una sociedad más justa y paritaria.

Francisco González Pérez, redactor gráfico del Diario de Córdoba, ha capturado la cara pobre y la más humana de las mujeres. Porque cree en la paz y en un futuro mejor, optó por hablar de las mujeres en el mundo, y acompañar el testimonio de la mitad de la población con imágenes. Sus únicas herramientas son una cámara fotográfica y una gran dosis de sensibilidad y conciencia crítica.

En sus más de treinta años de ejercicio profesional, la granadina Pilar del Río no ha dejado ni un solo momento de ejercer de vigilante ética y de intelectual de guardia. Y de ocuparse, siempre, de los problemas de las mujeres como una parte más, a veces la más callada, a veces la más sangrante, de esa responsabilidad tremenda y hermosísima que todas tenemos con la igualdad.

Los medios de comunicación social han jugado un importante papel en el desarrollo y la consolidación de la democracia en España, ocupando un lugar muy destacado en este proceso el diario *El País*. Pero lo que se premia este año es su sección "Mujeres", por su tratamiento serio, objetivo, plural y comprometido de las noticias y los reportajes que tienen como protagonista al género femenino.

Desde que en 1986 Francisca Esteban Pedraja comenzara a desarrollar su labor en Radio Andújar, la información y las cuestiones que atañen a las mujeres son habituales en la emisora. Más allá de las fechas claves, la parrilla de esta radio cuenta con programas periódicos que abordan en profundidad y desde una perspectiva de género temas como la violencia contra las mujeres, el mundo laboral, salud, formación femenina, etc.

En el mundo periodístico, en el que las mujeres ocupan mayoritariamente las redacciones, y en el que ejercer un cargo directivo, hoy por hoy, sigue siendo algo anecdótico y reseñable, M<sup>a</sup> José Babot, más conocida como Pepa Babot, ha logrado encontrar ese espacio en el que conjugar ser mujer y directiva de comunicación.

El nombre de Mercedes de Pablos forma parte de la historia del periodismo en nuestra comunidad. En su larga y fructífera trayectoria, ha abarcado prácticamente todos los estadios de su profesión. Tanto al frente de la radio andaluza como en su actual cargo de directora de Andalucía Abierta Radio, su trabajo brilla siempre por su profesionalidad y una gran sensibilidad hacia los temas relativos a la igualdad de derechos.

FOTOS: LADIS



córdoba granada



FOTOS: MANOLITO GARCÍA

# premios meridiana 2002

FOTOS: J. B. YÁÑEZ

Los grandes compromisos en la vida de la almeriense Remedios Martínez son la educación y la literatura.

En ambas facetas la realidad de las mujeres ha sido una constante. Sin duda, una de las muestras más claras de este compromiso es su última novela, *El duende*, una narración realista que refleja el profundo conocimiento y capacidad crítica de la autora sobre aspectos relacionados con las relaciones humanas.

La defensa de los derechos de las mujeres ha marcado la trayectoria profesional de la profesora de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Universidad de Cádiz Teresa Pérez del Río. En su faceta de investigadora, la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en el ámbito laboral ha sido el objeto de estudio de una gran mayoría de los trabajos que ha llevado a cabo.

La educación y el feminismo son conceptos fundamentales en la carrera de Carmen Ruiz Navarro, que hace ya doce años creó junto a otras mujeres el colectivo de coeducación "Érase una vez una Escuela Coeducativa". Desde los años 70 participa en distintas organizaciones de lucha por la democracia y la libertad, estando su trayectoria íntimamente ligada a la Asamblea de Mujeres de Córdoba Yerbabuena.

La Peña Cultural Flamenca Femenina nació en Huelva en 1983 como iniciativa artística de trece mujeres que no tenían la posibilidad de integrarse en una peña flamenca. La experiencia de esta larga travesía ha forjado a un grupo de mujeres artistas que han demostrado que están dispuestas a superar todos los obstáculos de género que existen en el mundo del flamenco y apoyar a las mujeres que se están iniciando en este ámbito.

Las profesoras Ángeles Enriquez Mateos e Isabel de Haro Oriola (Granada) han incorporado a lo largo de toda su trayectoria docente una "nueva mirada" al quehacer cotidiano en las aulas. Sus alumnas y alumnos del Instituto de Educación Secundaria "Cartuja" han recibido de ellas una formación integral basada en la solidaridad, la tolerancia y la aceptación del sincretismo cultural, como riqueza de los pueblos.

Integrar la educación afectivo-sexual en el currículum explícito de todos los niveles de la educación ha sido el motor del proyecto "La educación afectivo-sexual en los distintos niveles educativos", en el que participan ocho centros docentes de la zona de Alcalá la Real. El fin último es contribuir a una formación integral del alumnado, basada en unas relaciones equilibradas, no discriminatorias y solidarias.

"Mujer y Teatro: las dramaturgas andaluzas desde 1500 a nuestros días" es un proyecto novedoso llevado a cabo por la Asociación de Amigos del Teatro y las Artes Escénicas de Málaga. En palabras de su director, Rafael Torán, "trata de saldar una deuda con nuestro pasado: muchas escritoras teatrales de nuestra historia han sido silenciadas. Tantas que las conocidas son sencillamente la excepción".

La andadura personal y profesional de Amelia Valcárcel es el reflejo de una vida dedicada a la difusión de un pensamiento que ha traspasado nuestras fronteras, y que tiene como base el respeto a la libertad individual y a los derechos humanos. Este premio Meridiana es un reconocimiento a la importante aportación de su pensamiento a nuestra sociedad, haciendo especial mención al trabajo que realiza en la defensa de los derechos de las mujeres y de la igualdad entre sexos.

PROYECTOS EDUCATIVOS Y CULTURALES

FOTOS: LUISA Y CONTRERAS



huelva

jaén





# TESTIMONIOS DE UN MUNDO MÁS JUSTO

## EMPRESAS DE MUJERES O INICIATIVAS EMPRESARIALES

Vidamar S.C.A. es un centro de psicología que abrió sus puertas en 2000 de la mano de tres jóvenes mujeres. Entre los diferentes servicios que presta destaca la atención a personas ancianas, evaluaciones psicopedagógicas en centros educativos, así como la realización de cursos y jornadas en asociaciones de mujeres en los que se abordan cuestiones como la orientación laboral, la autoestima o las habilidades de comunicación.

Trabajar en un sector tradicionalmente masculino como es el de las artes gráficas y cartonaje no ha sido un impedimento para María Gertrudis Jiménez, que al frente de Cartonajes San Antonio S.L. ha logrado consolidar una empresa altamente competitiva y adaptada a la exigencia de los nuevos tiempos.

Arqueos, Gestión del Patrimonio Cultural S.L. es una joven empresa creada en Córdoba por dos mujeres emprendedoras que han sabido captar el potencial del patrimonio cultural de la ciudad como motor de desarrollo y creación de empleo, adaptándose para ello a las nuevas tecnologías, pero sobre todo, desde una perspectiva de igualdad, apoyando a otras mujeres trabajadoras.

La Caja La General de Granada ha destacado desde su origen por un sólido y activo compromiso con el desarrollo de la región. Su trayectoria, que ha venido desplegándose durante más de 110 años, se ha distinguido siempre por una atención a los sectores más desfavorecidos; sirva de ejemplo el establecimiento de una línea de microcréditos a mujeres emprendedoras, una iniciativa pionera en nuestro país.

Nuria Gil (Huelva) siempre ha sentido predilección por el mundo infantil, de ahí que cuando decide proyectar su vida en el ámbito empresarial apuesta por una tienda de juguetes que rompa con los modelos tradicionales. Trabajando con profesionales de la educación, está demostrando que en el difícil mundo empresarial es posible proyectar nuestras propias ilusiones y apostar por un futuro más igualitario.

A lo largo de su trayectoria como empresaria agrícola, Juana Sanjuán ha contribuido a visibilizar y potenciar el trabajo femenino en la agricultura, uno de los pilares fundamentales de la economía andaluza. Igualmente, destaca su labor al frente de la Asociación de Mujeres "Fuentemayor", una entidad que participa de forma activa en la vida social, económica y cultural del pueblo de Torres y de la comarca de Sierra Mágina.

La residencia de la tercera edad "Villa de Aranjuez" (Málaga) es un proyecto empresarial que aúna las inquietudes personales de su fundadora, Rocío Fernández, con el servicio a un sector de la población que demanda el cuidado de profesionales, contribuyendo así a paliar el gran déficit que existe en este tipo de tareas, imprescindibles, por otra parte, para facilitar la conciliación laboral y familiar de las mujeres.

Ahora que los molinos arroceros han desaparecido prácticamente de las Marismas del Guadalquivir, y que la producción ha sido absorbida por la iniciativa multinacional, nace la empresa Tierras Arroceras del Sur S.C.A. en el corazón de la comarca arrocera sevillana, de la mano de seis mujeres que deciden aunar esfuerzos y voluntades para crear un molino que produzca arroz blanco de alta calidad en la misma zona donde se cultiva.

FOTOS: JESUS GONZALEZ



málaga

sevilla



FOTOS: ROCÍO FERNÁNDEZ



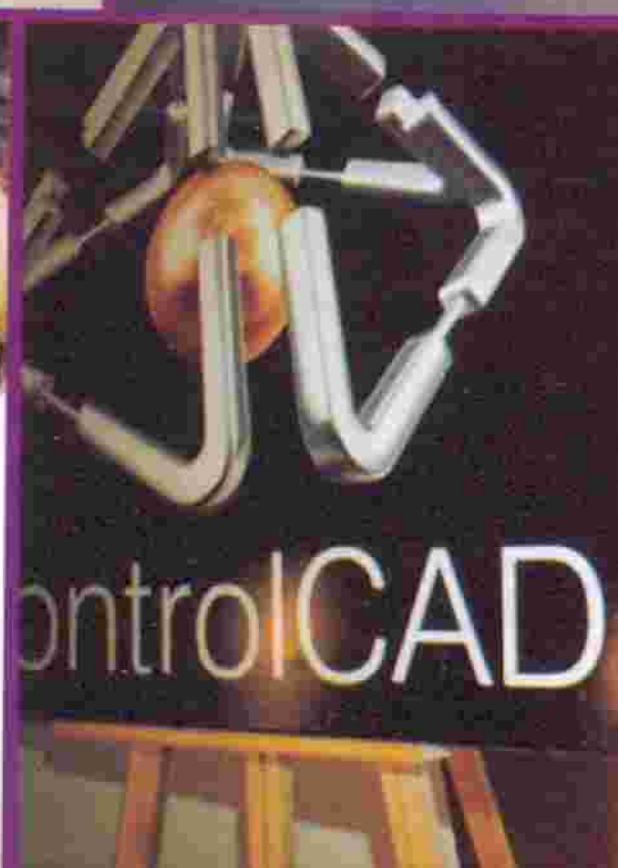
## El ciberfeminismo, más que una realidad virtual

**M**ediarama 2001 ha logrado su objetivo: ser el escaparate de que lo que las mujeres han hecho en la red y el mundo del arte y lo que les queda por hacer. En su primera edición más de 4.000 personas han pasado por este gran foro en el Centro de Arte Contemporáneo de Sevilla, donde se ha vivido el más intenso intercambio de los últimos cinco años en cuanto a ideas y técnicas relacionadas con las nuevas tecnologías, la cibercultura y el arte se refiere. La exposición ha tenido como principales protagonistas a las mujeres: artistas, diseñadoras y programadoras de Andalucía y de todo el mundo, en su gran mayoría pioneras del ciberespacio y de la imagen por ordenador, concebido éste como arma e instrumento, como modo y medio de expresión y reivindicación en un nuevo espacio donde la mujer tiene mucho que decir.

La muestra ha logrado reunir a grandes expertas en las nuevas tecnologías que han aportado su conocimiento acumulado tras años de experiencia. Éste es el caso de la que es considerada la máxima autoridad europea en Virtual Hu-

mans, la directora del laboratorio Miralab adscrito a la Universidad de Ginebra, Nadia Magnenat-Thalman. Esta doctora en Física ha explicado, en la que ha sido su primera visita a España, el complejo y apasionante proceso de creación de seres humanos por ordenador, cada vez más realista, como demuestra la retrospectiva de Miralab que la experta presentó a los atónitos espectadores.

La denuncia de la situación de las mujeres en el mundo actual tuvo uno de sus grandes referentes en la propuesta transgresora y radical de la taiwanesa Shu Lea Chean. Esta artista multimedia de enorme prestigio internacional presentó su película "IKU", tal y como la concibió por primera vez. Una obra profundamente feminista y transgresora que aún del modo más explícito carne y tecnología para mostrar no sólo una visión futurista de la sexualidad japonesa, sino sobre todo para plasmar la enorme contradicción existente en el seno de una sociedad donde los contrastes entre las costumbres medievales y la alta tecnología perjudican el pleno desarrollo de las mujeres.



Tampoco dejó a nadie indiferente la que es considerada una de las más activas ciberfeministas de la actualidad, Cornelia Solfrank. La fundadora de la primera red femenina de internet, la OBN (Old Boys Networks), una alianza que pretende desde la ironía y el sarcasmo combatir la sociedad que propone el poderoso mercado informático, en el que, a pesar de la pretendida innovación social que lleva aparejada, perviven –a veces tenazmente– rasgos sexistas y discriminatorios.

Entre las propuestas ciberfeministas brilló la del Instituto Andaluz de la Mujer, que planteó varias propuestas en las que arte, mujer y tecnología se abrazan en armonía, todas ellas envueltas por el ritmo de la música producida por destacadas disc-jockeys del país. Una de estas instalaciones, la Eva de Durero, proyectada y transformada en webcam, albergaba en su cuerpo los rostros digitalizados de las visitantes de la instalación. La manzana, convertida en cámara digital para captar todo lo que fluye, convertía esta obra en un alegato a favor de la integración de todas y de

un nuevo mundo en el que portamos la vida en vez del pecado. La profesora alicantina Angustias Bertomeu presentó un portal elaborado con cuatro socias más: "Eleusis: La Ciudad de las Mujeres", nacido del deseo de crear un espacio virtual igualitario donde las mujeres y la ciudad no estén en tensión. Así, [www.e-leunsis.net](http://www.e-leunsis.net) se configura como un territorio de libertad femenina, la urbe de las mujeres en Internet.

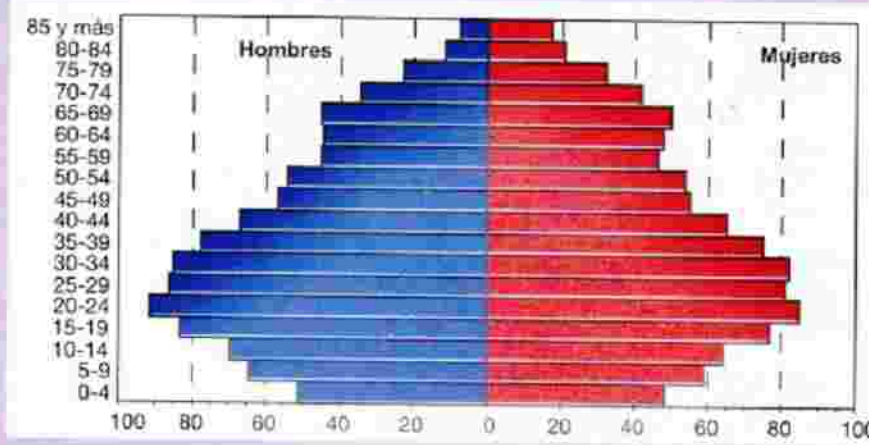
El IAM se encargó también de mostrar "Arte de Mujeres", mediante una original proyección digitalizada, donde dos manos flanqueaban el catálogo artístico del IAM, y que ha permitido visualizar, a través de la óptica proporcionada por las nuevas tecnologías, la riqueza creativa de las mujeres andaluzas ■

*Texto:*  
CARMEN DELGADO  
*Fotos:*  
LUIS SERRANO

# Indicadores de igualdad en Andalucía

Datos estructurales de la población, familias e inmigración

## Población por sexo y grupos de edad a 1 de enero de 1999



## Indicadores demográficos. Año 2000

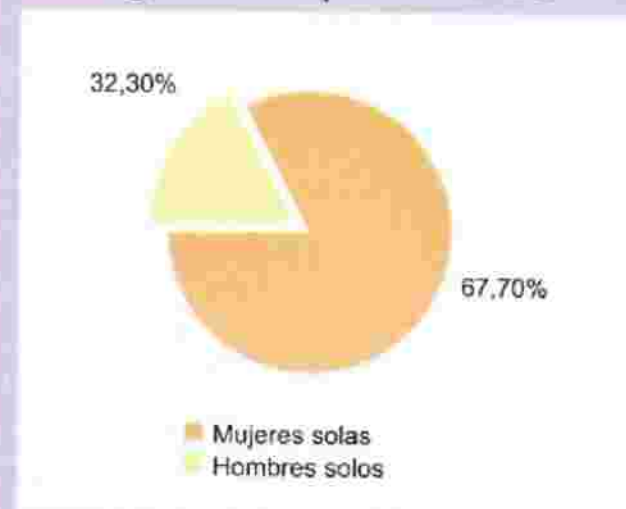
	Mujeres	Hombres
Porcentaje del número de nacimientos según sexo	48,0	52,0
Edad media de la mujer al primer hijo	28,04	
Esperanza de vida al nacer	81,42	74,82
Tasa de mortalidad infantil	4,77	5,17
Porcentaje de defunciones según sexo	47,53	52,47

## Hogares y familias. Años 2000-2001

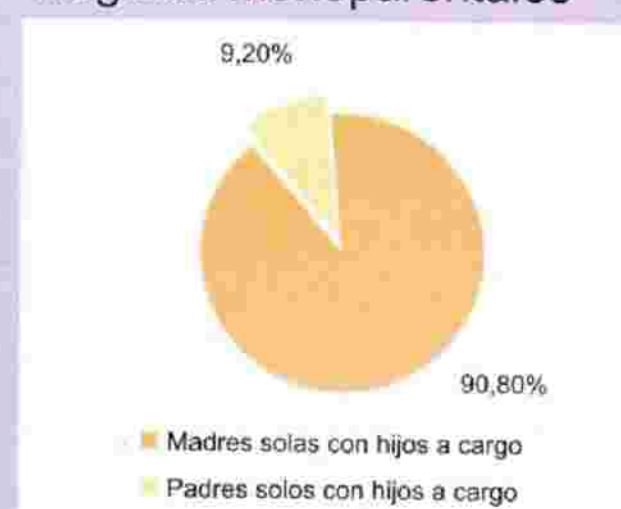
Porcentaje de matrimonios donde el esposo o la esposa son solteros	98,6	96,3
Porcentaje de matrimonios donde el esposo o la esposa es menor de 30 años	76,2	60,3
Porcentaje de matrimonios donde el esposo o la esposa es mayor de 45 años	1,4	2,8
Edad media al primer matrimonio	27,38	29,26
Número de matrimonios	41.514	
Porcentaje de matrimonios de celebración católica	82,2	
Porcentaje de matrimonios exclusivamente civiles	17,5	
Porcentaje de matrimonios de celebración según otras religiones	0,3	

Total	Total (miles)	Porcentaje
	2248,3	100,00

### Hogares unipersonales

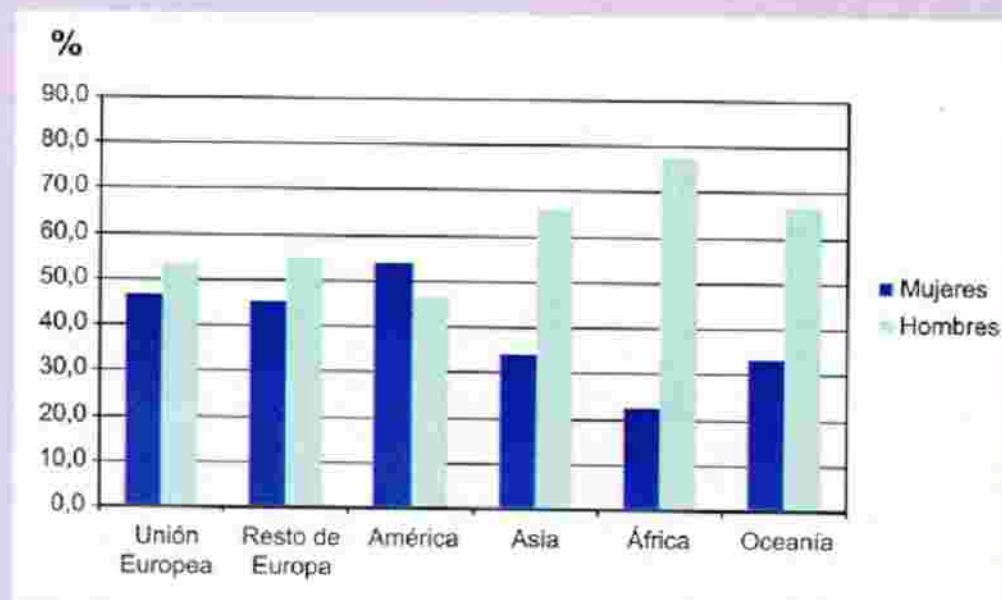


### Hogares monoparentales

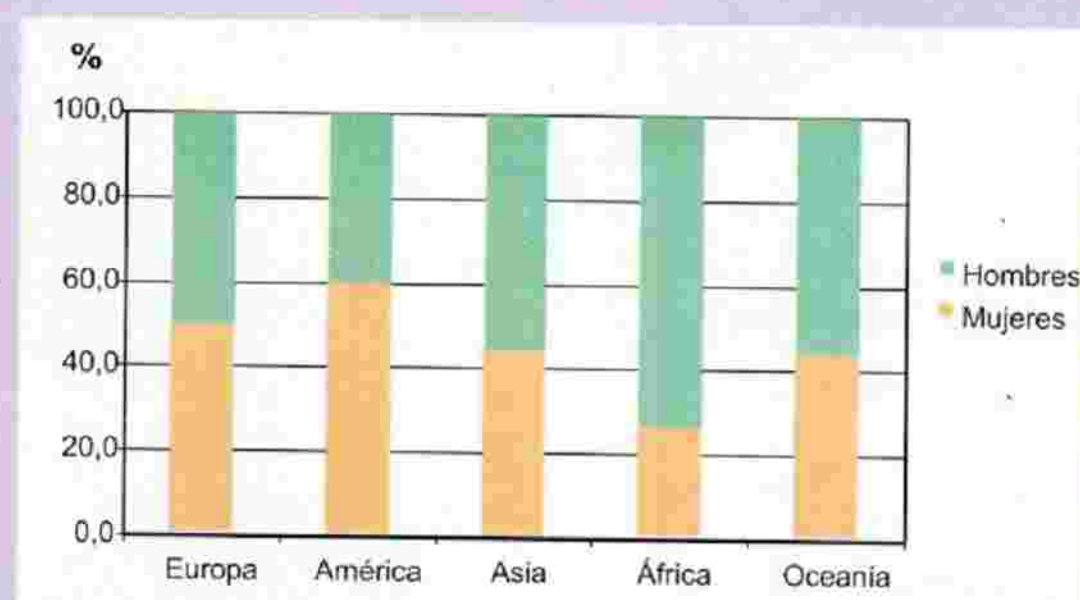


## Inmigración

### Altas residenciales de extranjeros por sexo y continente de procedencia. Año 2000



### Permisos de residencia a extranjeros en vigor por sexo y continente a 31 diciembre de 2000



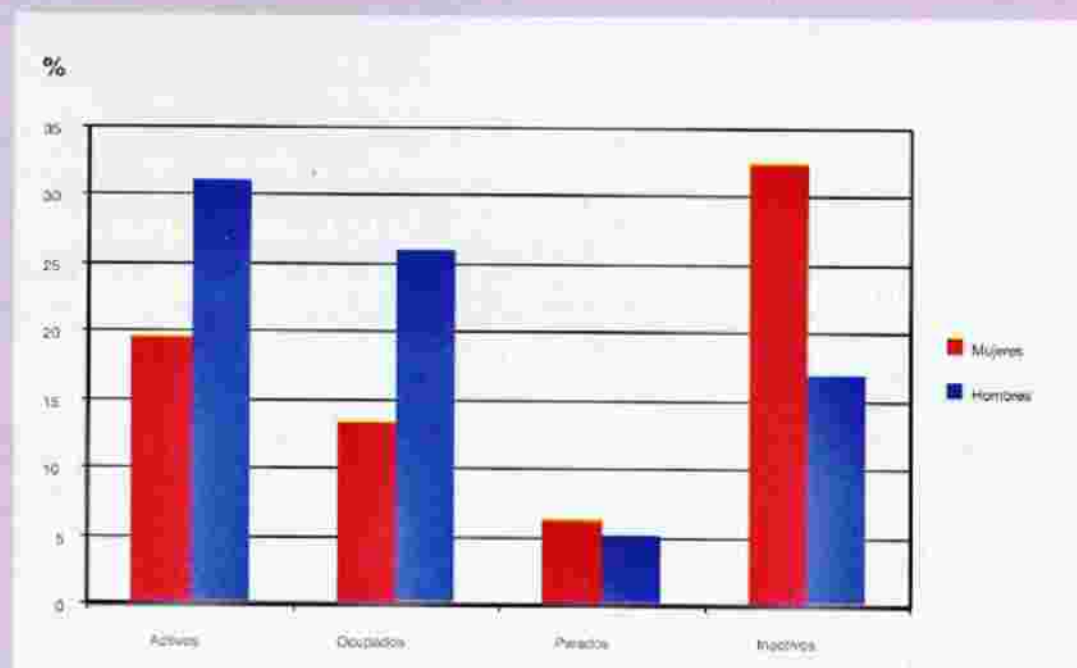
## el dato



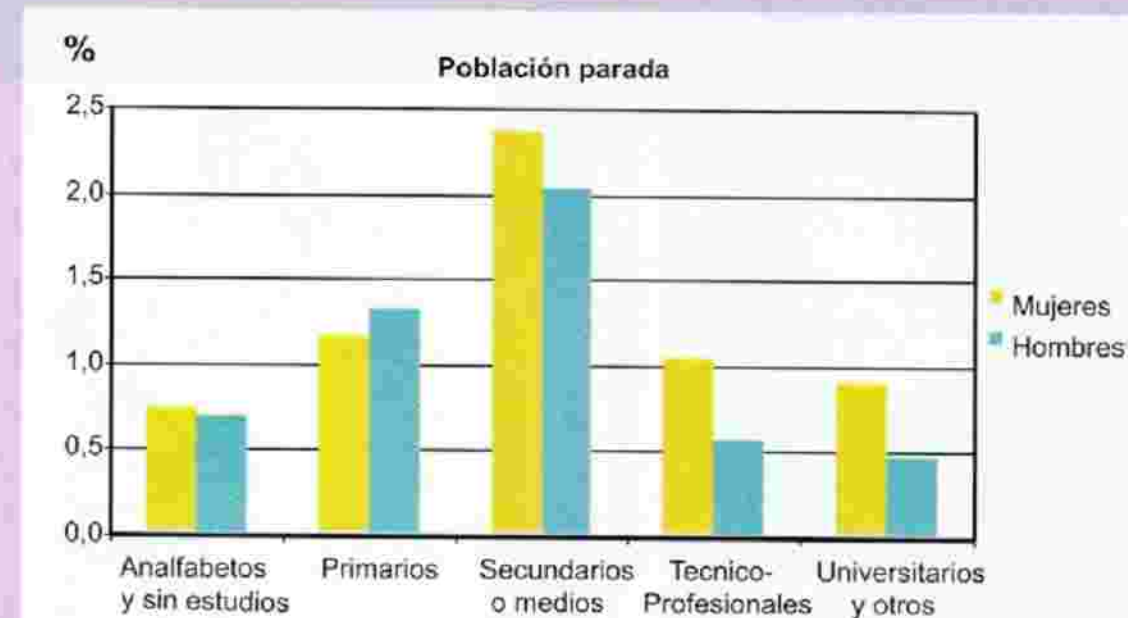
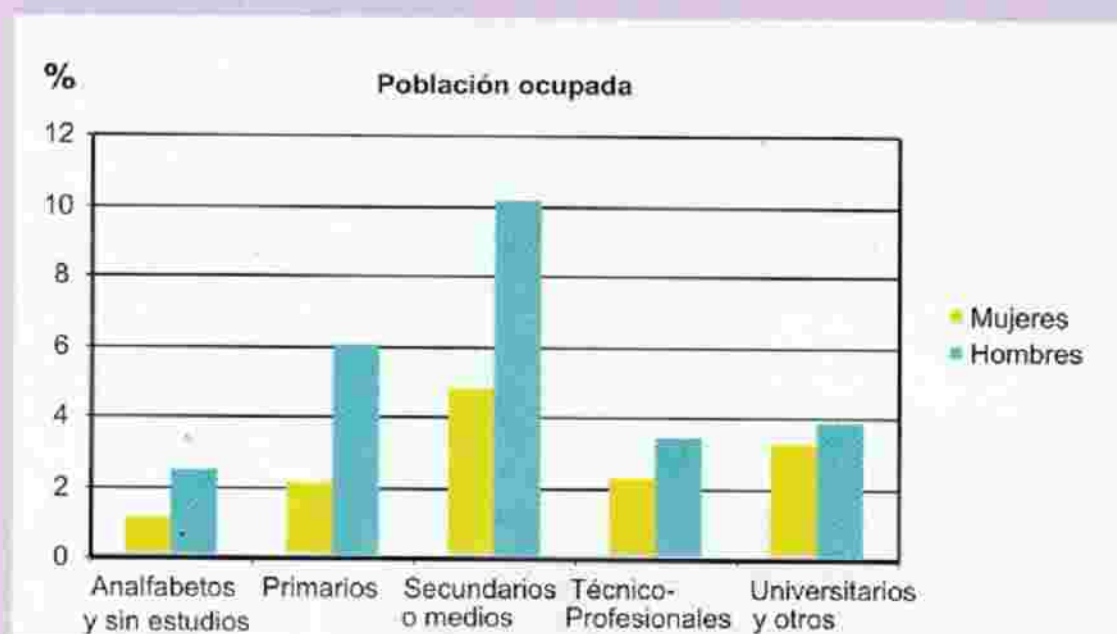
De los hogares unipersonales en Andalucía un 67,7% son de mujeres que viven solas.  
De los hogares monoparentales en Andalucía, un 90,8 % son de madres que viven solas con sus hijos e hijas.

### Datos coyunturales. Cuarto trimestre 2001

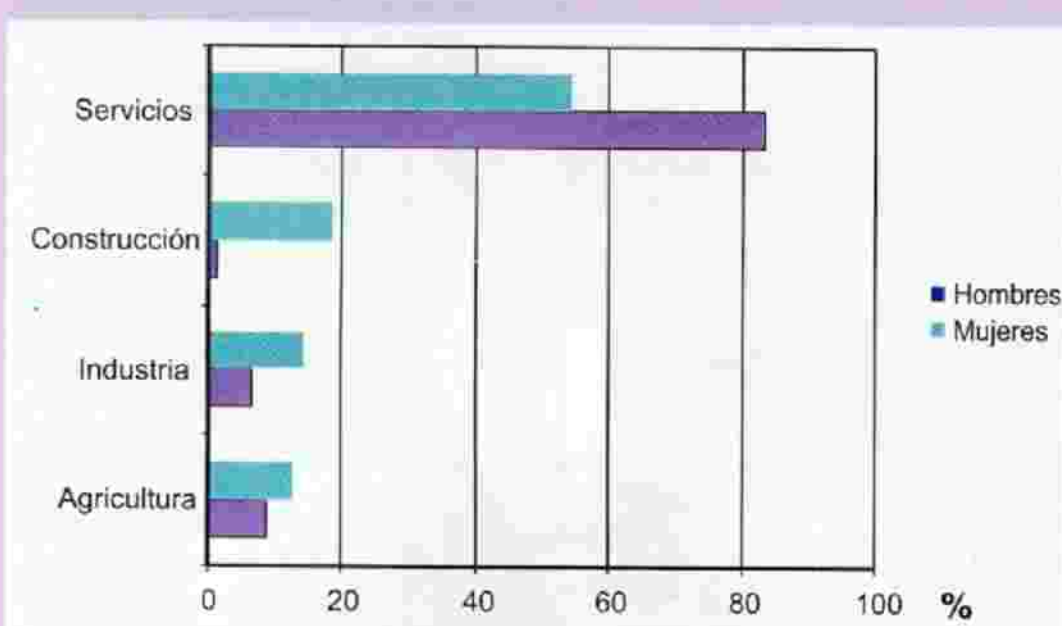
#### Población y actividad económica



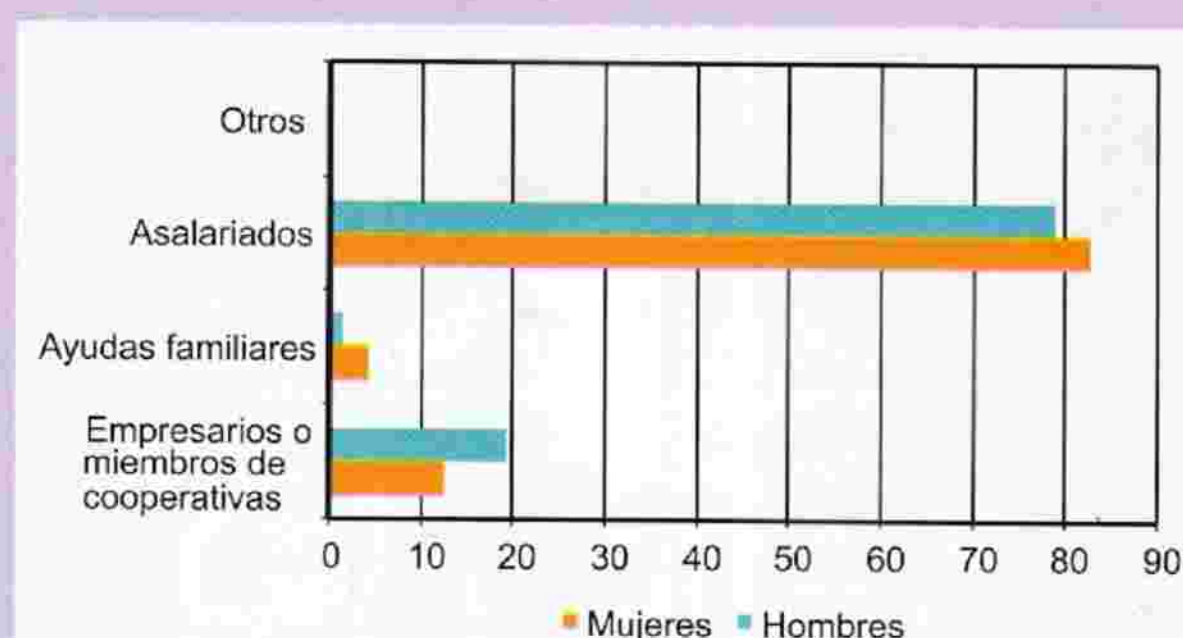
#### Población mayor de 16 años según relación con la actividad y nivel de estudios



#### Ocupados por sector económico



#### Ocupados por situación profesional



Datos ofrecidos por el Instituto de Estadística de Andalucía, Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía.

# Artistas contemporáneas

Las treinta creaciones seleccionadas en la ya IV Edición de Arte de Mujeres dan muestra de la vitalidad y el talento del que goza el arte contemporáneo en las manos y mentes de las artistas de nuestra comunidad.

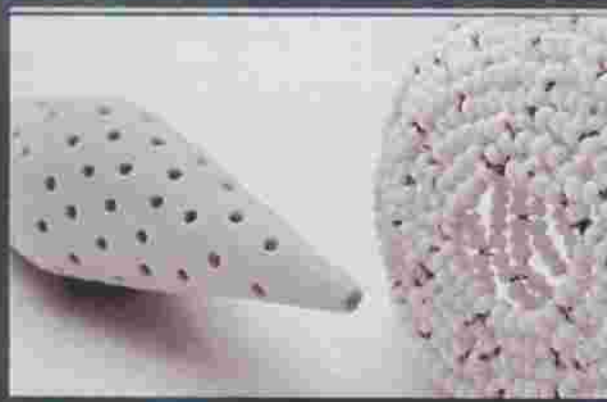
En el catálogo editado por el IAM se recogen tanto las obras que han sido adquiridas a través de su bolsa de compra como las seleccionadas para la muestra realizada en colaboración con el Área de Cultura de la Diputación Provincial de Málaga, la cual hemos tenido ocasión de contemplar en la Sala Alameda de Málaga del pasado 7 de febrero al 10 de marzo.

Todas ellas han sido escogidas entre centenares de propuestas por un jurado compuesto por la diputada y escritora Carmen Alborch; la directora de ARCO, Rosina Gómez Baeza; la directora del Área de Cultura de la Diputación Provincial de Málaga, Tecla Lumbreras; y el director de la Casa Encendida de la Obras Social de Caja Madrid, José Guirao.

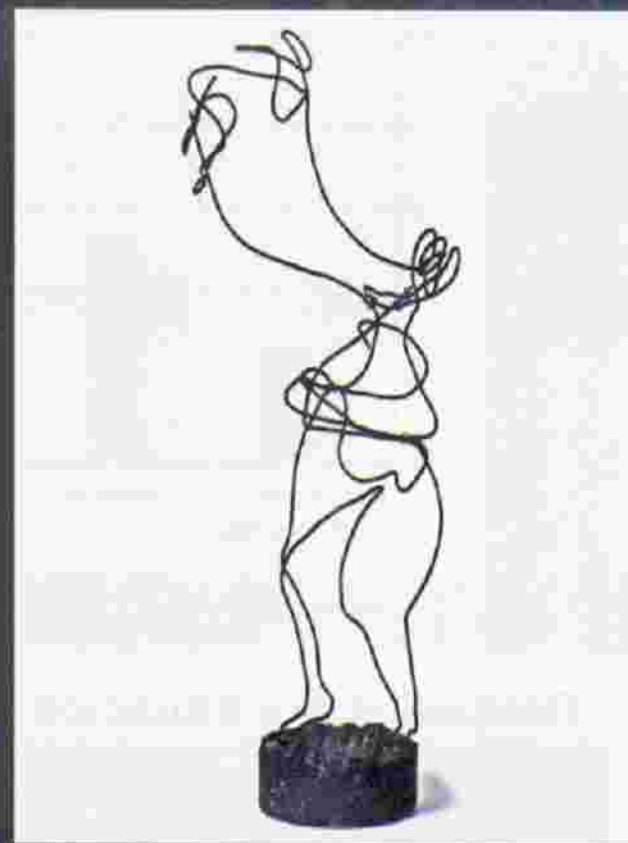


Arte de Mujeres se consolida en esta cuarta edición como un programa único en España capaz de aglutinar las creaciones más destacadas del panorama artístico andaluz y de contribuir a su desarrollo y difusión.

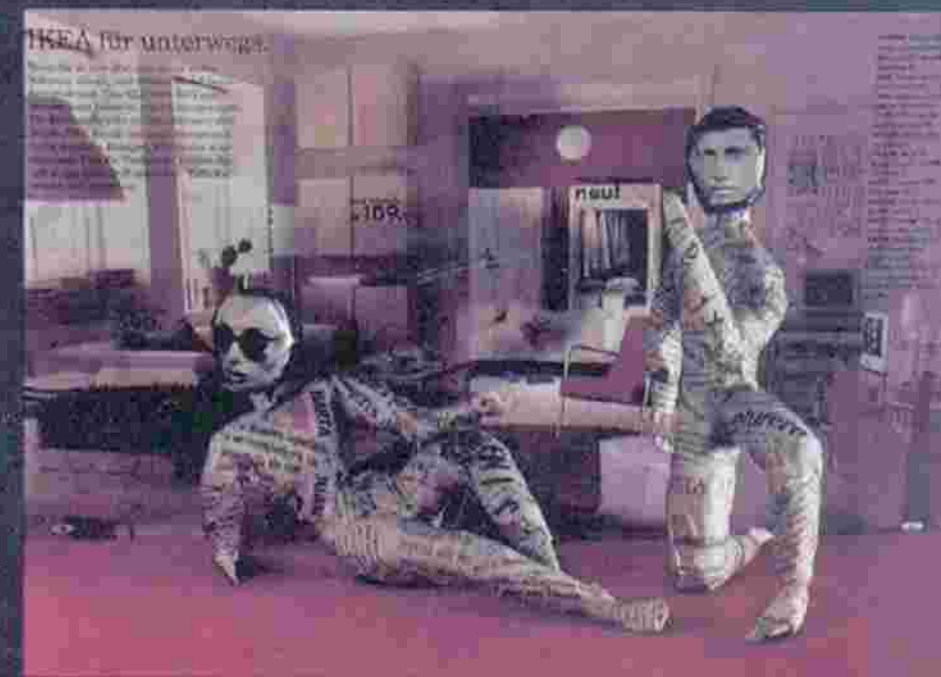
Tal y como señala la crítica y profesora de Arte Contemporáneo en la Universidad Complutense de Madrid, Estrella de Diego, sigue siendo necesario —casi un cuarto de siglo después de que Linda Nochlin y Ann Sutherland Harris organizaran la primera gran exposición de mujeres artistas en 1978, bajo el nombre Women Artists. 1550-1950— rescatar un arte que ha sido silenciado y borrado a lo largo de la Historia. Algo que aún hoy ha de continuar fraguándose a través de esta suerte de “discriminación positiva”, que lejos de ser una rutina cultural o una moda, sigue siendo un instrumento útil para el logro de una necesidad ineludible: la igualdad en todos los ámbitos ♦



Pilar Rojas: *Retahilas*



Yolanda Espinola Elías: *Su Sueño*



Angustias García: *¿Es esto lo que hace a los hogares modernos tan atractivos, tan diferentes?*



Ana Soler: *Culo de mal asiento*



Azucena Soma y Luz: *Cselem, cselem...*

## El IAM estuvo en ARCO 2002

Aunque han tenido que pasar veinte ediciones, la XXI Feria Internacional de Arte Contemporáneo (ARCO) ha incluido por vez primera en su programación una mesa redonda sobre Feminismo y Arte, patrocinada por el IAM, en la que han participado expertas europeas que han debatido sobre el papel que desempeñan actualmente las mujeres en el arte contemporáneo.



Con su participación en esta mesa redonda el IAM reafirma su apoyo a la creación artística femenina que iniciara ahora cuatro años con la puesta en marcha del certamen Arte de Mujeres ♦

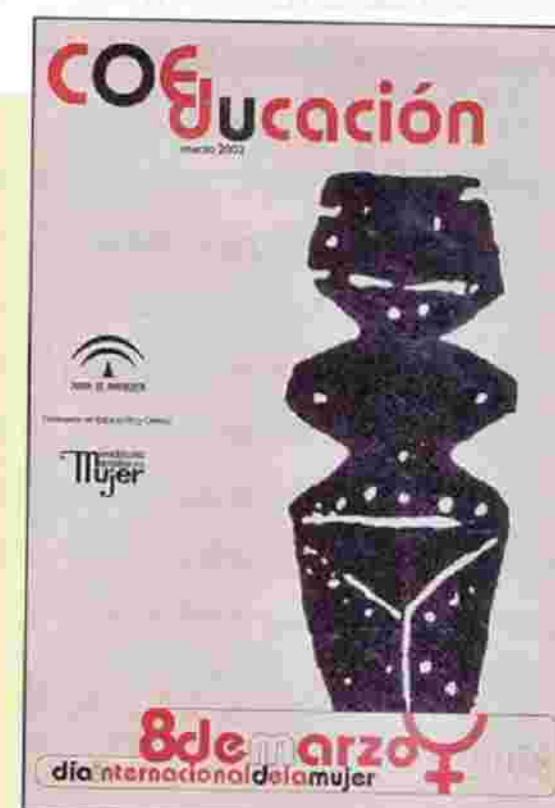
## Educación en igualdad

Con motivo del 8 de marzo de 2002, el Instituto Andaluz de la Mujer y la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía han editado conjuntamente una revista para conmemorar esta fecha. La coeducación es el eje central de esta publicación, en la cual se recogen fechas, se habla de mujeres significativas de nuestra historia y se propone una serie de actividades y mate-

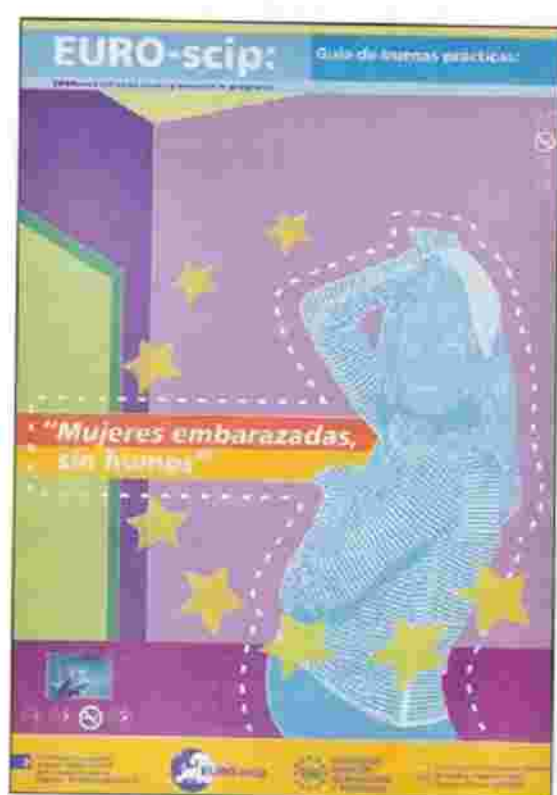
riales para reflexionar e investigar en los centros educativos. En la sección que se dedica a las acciones destinadas al alumnado se plantea una serie de trabajos basados en el reparto de las tareas domésticas, la sexualidad, el sexismo y los roles sociales.

De este modo, *Coeducación* se presenta como una herramienta muy práctica en mano del personal educativo, y ha elegido precisamente el 8 de

marzo para nacer porque el derecho a la educación ha sido una de las principales reivindicaciones de las mujeres en su lucha hacia la igualdad. Es imprescindible que las y los profesionales de la enseñanza tomen conciencia de la necesidad de erradicar la educación sexista de las aulas a través de la coeducación: un educación sin discriminación desde el punto de vista del género, basada en técnicas y mé-



todos de trabajo y organización capaces de desempeñar una labor de compensación respecto a los roles que se inculcan en la familia y en el resto de la sociedad ♦



## Mujeres embarazadas, sin humos

La gravedad de las cifras que proporcionan las estadísticas, no sólo en España, sino en el resto de países sobre el tabaquismo femenino ha creado la necesidad urgente de plantear una política global de control de este hábito en la que el consumo por parte de las mujeres sea considerado un problema prioritario. Dentro del conjunto de acciones que se han puesto en marcha se incluye la edición de esta Guía de buenas prácticas en la que parti-

cipa el "Europe Against Cancer", EURO-scip, la Federación Andaluza de Municipios y Provincias (FAMP) y Framework Project 1999/2000.

Esta obra advierte sobre los efectos mortales del tabaco e incide especialmente en las graves consecuencias que supone para la salud del feto; asimismo, ofrece datos comparativos entre nuestro país y el resto de la Unión Europea ♦

### Fe de errores

Bajo el título de *Campaña del Juego y el juguete no sexista, no violento* se informaba en el número 23 de esta publicación sobre la última campaña presentada por el Instituto Andaluz de la Mujer. Aunque en dicha reseña no se indicaba, esta campaña se realiza conjuntamente con la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

## Los estados carenciales

Ángela Vallvey

Ediciones Destino  
Barcelona, 2002

Esta novela, ganadora del premio Nadal 2002, está indicada para todo tipo de estados carenciales, ésos en los que vivimos instaladas durante etapas de nuestras vidas, o incluso la vida entera, si no nos decidimos a medicarnos contra ellos. Los síntomas son universales: aburrimiento, falta de confianza en uno y una misma, desorientación ante el futuro... y todos provocan una misma enfermedad: la infelicidad.

Por eso, los personajes de *Los estados carenciales* resultan tan próximos y reales, son



como la vida misma porque son la misma vida. Todos buscan la felicidad, el supremo bien escurridizo, a su manera. Todos tratan de no dejarse vencer por las rutinas, de escapar de la mediocridad o de rehacer sus vidas y darles un sentido.

Quizá Ángela Vallvey no tenga la receta de la felicidad pero sí el secreto de su búsqueda. Desvelado en una pro-

sa jugosa y directa que entrelaza las historias de quienes acuden a la Academia de un filósofo de nuestra época, Vili, a quien su mujer le hace la vida imposible, y que decide emular a Platón para enseñar a otros que la felicidad consiste en hacer el bien. Su yerno, Ulises, es uno de sus alumnos habituales, después de ser abandonado por su mujer Penélope, quien harta de sus infidelidades le ha dejado sólo cuidando de su hijo Telémaco, mientras ella se dedica a su carrera de éxito como diseñadora de moda.

Esta habilidosa y original sátira de los libros de autoayuda es también una larga meditación sobre la felicidad y un homenaje al mundo clásico. La enorme capacidad poética y sobre todo el fino

sentido del humor de la escritora logra combinar la reflexión filosófica y la reflexión sobre uno y una misma, sin caer en la angustia, la pretenciosidad o la desgana.

*Los estados carenciales* es por encima de todo una divertida fábula sobre las debilidades y grandezas de la condición humana, que su autora logra transmitir a través de una sutil mezcla de ironía, psicología y filosofía. Una receta atractiva e instructiva que obliga a los y las lectoras a identificarse con los personajes, comprenderlos, justificarlos, acompañarlos en su búsqueda incesante, seguir sus estados de ánimo y detenerse en sus estados carenciales, hasta sentirlos tan dentro como si fueran los suyos ■

## Reina de América

Nuria Amat

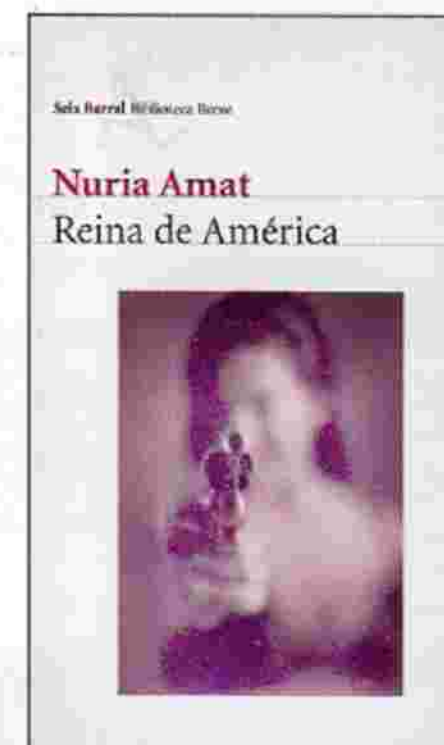
Seix Barral  
Barcelona, 2002

Tres personajes conforman el universo narrativo urdido por Nuria Amat en su última novela. Son Rat, Aida y Wilson, a su vez universos en sí mismos que se encuentran, se distancian y se funden en una atmósfera en la que se respira la violencia entre la guerrilla y el ejército colombiano.

Rat, recién llegada a Colombia, encuentra allí un contexto que la transforma, que la obliga a experimentar el amor, el dolor y el conocimiento de un modo comple-

tamente distinto al que hasta el momento había vivido. La joven catalana traba una extraña amistad con Aida, una negra visionaria experta en conjuros. Wilson es el nexo de unión entre las dos mujeres y el que establece el vínculo con el marco de la lucha armada, en la que está inmerso por su condición de escritor y reportero, siempre a punto de deslizarse entre la violencia cotidiana y el mundo del narcotráfico.

Nuria Amat hilvana toda la trama con una prosa nítida, ágil, sostenida e inevitablemente teñida de la poesía que domina esta vidas entrelazadas, al servicio de la pasión: la amorosa y la revolucionaria, ambas alimentadas sin fin por



el instinto de supervivencia.

La agudeza crítica de la autora, licenciada en Filología Hispánica, doctora *cum laude* en Ciencias de la Información, bibliotecaria diplomada y habitual colaboradora en la prensa española, se une a su amplio conocimiento de la realidad colombiana, fruto de su estancia en el país latinoamericano.

Pero quizá el logro funda-

mental de esta barcelonesa, que ha vivido también en México, Berlín, París y Estados Unidos, haya sido conseguir impregnar *Reina de América* de los dos elementos que, según la crítica literaria, Ángeles Mastretta, conforman la literatura: la belleza y el azar. Algo que rezuma también el resto de su obra, que abarca todo el espectro narrativo, novelas: *Pan de boda* (1979), *Todos somos Kafka* (1993), *La intimidad* (197) y *El país del alma* (Seix Barral, 199); libros de relatos: *El ladrón de libros* (1998), *Amor breve* (1990), *Monstruos* (1991) y *Viajar es muy difícil* (1995); una obra de teatro: *Pat's room*; y ensayos: *El libro mudo* (1994) y *Letra herida* (1998) ■



## El diario de Paloma Guerra

Margarita Rivièrè

Planeta Fábula  
Barcelona, 2002

Paloma Guerra es una treintañera inteligente que trabaja en una agencia de publicidad entre Barcelona y Madrid. Convertida en ejecutiva va de un lado para otro tomando decisiones importantes, sabiendo más de la empresa que sus propios jefes y manteniéndose permanentemente conectada a través de móvil y un correo electrónico saturado. Margarita Rivièrè, periodista independiente y escritora, se sirve de ella para desmontar los tópicos que presentan a las mujeres de treinta años como clones de

Bridget Jones o Ally McBeal. ¿Cómo piensan? ¿qué quieren? ¿avasallan a los hombres o sueñan con ellos? ¿se creen esas muchachas tan importantes como parece? Éstas son las respuestas que habrá de buscar una periodista a la que el periódico para el que trabaja le encarga una investigación sobre esta nueva mujer que tiene a “un montón de señores despistados, perplejos y



atónitos ante el nuevo mito: chica independiente que vive sola, no le importa, con la mejor de sus sonrisas, utilizar a los hombres y está dispuesta a tomar decisiones por sí misma a cualquier nivel, incluidos los verdaderamente importantes”.

Una trama en la que se mezclan las preguntas, respuestas y comentarios que Paloma intercambia con la periodista, sin permitirle seguir ninguna lógica estereotipada, y el diario íntimo en el que esta joven se pregunta y se responde cada día a sí misma—sin teléfonos, ni correos electrónicos—donde interpreta, sólo ante ella, quién es. De la combinación de ambos surge la lúcida reflexión novelada de Margarita Rivièrè sobre las posturas ambivalentes y po-

liédricas ante los hombres, el trabajo, la vida, el dinero, de esta nueva mujer que asusta tanto al poder establecido.

*El diario de Paloma Guerra* se convierte así en un manifiesto velado de una nueva generación de mujeres y en el último título publicado por Margarita Rivièrè, autora de *Crónicas virtuales*, *El segundo poder*, *El mundo según las mujeres* y *El tabú*, este último escrito con su hija Clara de Cominges. La periodista y escritora barcelonesa ha recibido el Premio Ciudad de Barcelona 1983 de Periodismo y el Premio Espasa de Ensayo 1992 por *Lo cursi y el poder de la moda*. Actualmente es colaboradora habitual de *El País*, la revista de libros *Qué Leer* y el programa radiofónico de Joseph Cuní ■

## Lo que el cuerpo recuerda

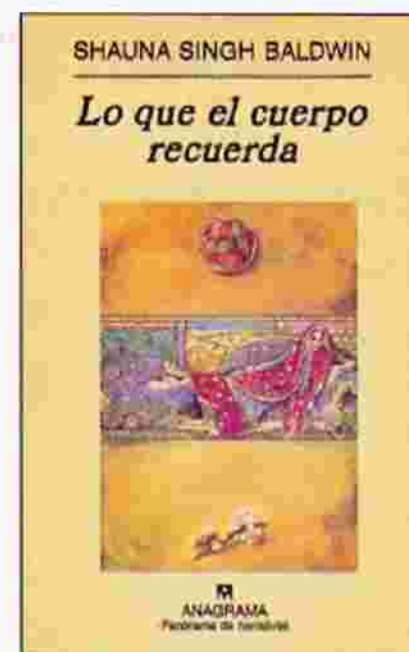
Shauna Singh Baldwin

Editorial Anagrama  
Barcelona, 2002

Ahuna Singh Baldwin ha roto convencionalismos y visiones ortodoxas con su primera novela sin traicionar el espíritu de la India. Ha logrado el triunfo absoluto de la pasión por narrar abarcando lo inabarcable: el amor y la división de un país inmenso y complejo, todo ello entremezclado en un relato diáfano, profundamente impregnado de las lenguas, las costumbres y la esencia de la India colonial. La obra, que ha recibido el Premio de la Commonwealth al mejor libro del año, cuenta además

de con la cautivadora prosa de esta nueva voz de la literatura canadiense, con lo desconcertante de una perspectiva asombrosa: la de una mujer de la minoría sij. La autora del libro de relatos *English Lessons* propone la narración de lo grande arrancando desde la óptica de lo pequeño, lo que convierte la vida de Roop, una niña de dieciséis años en la India todavía no dividida de 1937, en una historia universal.

*Lo que el cuerpo recuerda* se detiene en las esperanzas de esta niña de familia respetable pero pobre, por convertirse en la segunda esposa de un rico hacendado sij, Sardarji, cuya primera mujer, Satya, no puede darle descendencia. Pero es también la frustración de Satya, corroída



por la afrenta de que su marido tome como esposa a una mujer de baja extracción social y porque la sustituya en su corazón. La relación de odios y desencuentros entre las dos mujeres marca a Sardarji, quien ve reflejada en la escalada de tensiones en su vida personal los enfrentamientos entre hindúes y musulmanes que condujeron a la partición de la India y atraparón a sijos en medio de una batalla que comienza a transformar el país de los bellos

templos e inolvidables para-  
jes, vívidamente evocados por  
Sauna Singh Baldwin.

Este entramado complejo y sin embargo extraordinariamente clarificador encierra también el misterio del antes y el después de la vida, la reencarnación y el karma. La vuelta y el regreso del silencio después de haber existido, donde sólo un consejo sirve: “nunca abras los ojos a una nueva vida sin haber olvidado la anterior”. Shauna Singh Baldwin logra magistralmente cumplir su ambición: abrir y cerrar una historia concreta, la de un país, la de dos mujeres; pero también descubrir y ocultar el misterio de la existencia humana, su materia y su espíritu, su esencia y sus condicionantes físicos y sociales ■

**Prosa completa**

Alejandra Pizarnik

Editorial Lumen  
Barcelona, 2002

Alejandra Pizarnik tenía treinta y seis años cuando se suicidó en Buenos Aires en septiembre de 1972. Había publicado sus primeros poemas con apenas veinte años y conocido a André Pieyre de Mandiargues, Octavio Paz, Julio Cortázar y Rosa Chacel durante su estancia en París en la década de los sesenta. Su muerte y su obra poética han eclipsado su prosa, rescatada por Lumen para todos los lectores de la mítica poeta argentina.

Esta edición ordena crono-

lógicamente un material que en su momento se recogió en un volumen tanto en América Latina como en España y nos ofrece fundamentalmente textos de crítica literaria, elaborados por la autora y publicados en revistas especializadas cuya consulta es hoy difícil.

Ana Nuño resalta en el prólogo de esta obra la importancia que tiene “leer este conjunto como un todo, lo que permite subrayar la coherencia y correspondencias múltiples entre prosa de creación y prosa ensayística, por un lado, y por otro, el conjunto de la prosa y la obra poética”.

Sus relatos están íntimamente ligados a su poesía, llenos de sus motivos y figuras recurrentes, con los que con-



siguió urdir su tan buscada y lograda “escritura densa y llena de peligros a causa de su diafanidad excesiva”, como confiesa la escritora en uno de los textos recogidos en este volumen. Sus textos en prosa también están impregnados de la seducción y la nostalgia imposibles, la tentación del silencio, la escritura concebida como espacio ceremo-

nial donde se exaltan la vida, la libertad y la muerte, la infancia y sus espejismos, los espejos y el doble amenazador...

Denuncia Ana Nuño que muchas personas hayan querido lastrar la recepción de su obra desde la mitificación de su muerte, tiñendo su escritura de locura y suicidio, de desequilibrio psíquico, mientras que si se hubiese tratado de un escritor varón habrían sido “argumentos folletinescos, no criterios de lectura de su obra literaria”. Para la experta, no es la locura, ni la muerte, ni el suicidio el gran motor de la obra de Pizarnik, sino la intensa concentración en sus relatos de “un trabajo de escritura que busca exaltar los poderes del lenguaje” ■

**Mainstreaming o Enfoque Integrado de Género**

Manual de aplicación en proyectos de empleo

Instituto Andaluz de la Mujer

LIKaDI Formación y Empleo S.L.  
Madrid, 2001

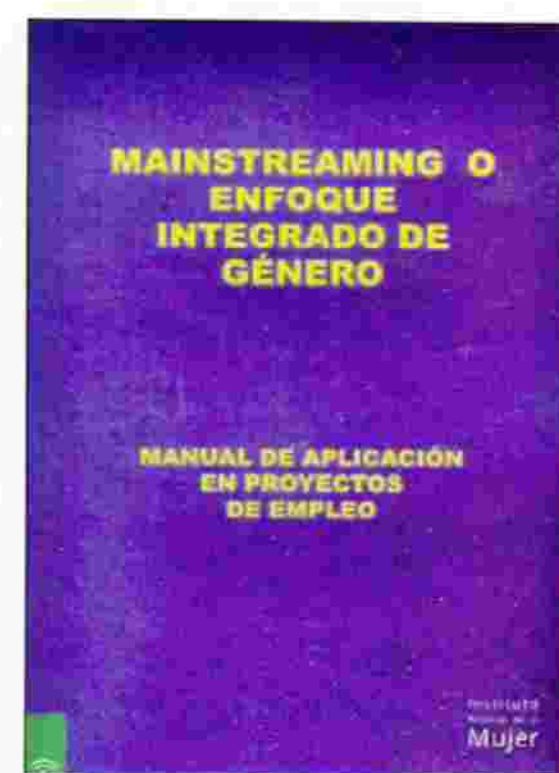
El Enfoque Integrado de Género o *Mainstreaming* de Género es una estrategia en pleno desarrollo basada en la integración de la perspectiva de género en todas las esferas de la vida y en todos los niveles de intervención. En palabras de la Comisión Europea, “se trata de no limitar los esfuerzos de promoción de la igualdad a la puesta en marcha de medidas específicas a favor de las mujeres, sino de movilizar también explícitamente el conjunto de acciones y políticas generales, introduciendo en su con-

cepción de forma activa y visible la atención a los posibles efectos sobre las situaciones respectivas de mujeres y hombres”. Para que este Enfoque avance es necesario que los agentes implicados compartan el objetivo de igualdad entre mujeres y hombres y lo apliquen tanto en la elaboración como en el desarrollo de todos y cada uno de los proyectos.

En estos momentos de cambios son imprescindibles nuevos instrumentos para abordar la Igualdad de Oportunidades desde una visión

más integral, y es en este contexto en el que se concibe este manual, que tiene como fin aportar ideas y herramientas para elaborar proyectos de empleo desde un Enfoque Integrado de Género.

Dividido en un parte teórica y otra práctica, el manual facilita la comprensión del significado de las Políticas de Igualdad y el sentido que la Igualdad de Oportunidades tiene en la Comunidad Europea, estableciendo la relación que existe entre las Políticas Específicas y el Enfoque Integrado de Género. En otro capítulo propone un método de trabajo y describe las herramientas a utilizar para elaborar proyectos siguiendo ese Enfoque Integrado. Desde una vertiente más práctica, se ofrecen claves para actuar a



través del análisis y el comentario de casos de discriminación y la evaluación del impacto de género.

Un glosario con la definición de los conceptos básicos y una bibliografía elemental completan este práctico manual que nos ayudará a conocer las herramientas para avanzar en la construcción de una sociedad más igualitaria ■

## A mi madre le gustan las mujeres

**DIRECCIÓN:** Inés Paris y Daniela Fejerman

**GUIÓN:** Inés Paris y Daniela Fejerman

**FOTOGRAFÍA:** David Omedes

**MÚSICA:** Juan Bardem

**INTERPRETACIÓN:** Leonor Watling, Rosa María Sardà, María Pujalte, Silvia Abascal, Eliska Sirova, Xavier Elorriá

**DURACIÓN:** 96 minutos

**PRODUCCIÓN:** España, 2001



MIREIA GASCÓN  
*Drac Màgic*

**A** *A mi madre le gustan las mujeres* es la obra prima de Inés Paris y Daniela Fejerman, responsables también del guión de la película. Forman equipo desde hace años y tienen una larga experiencia como guionistas para cine y programas de televisión, además de dirigir algún cortometraje.

Sofía, una célebre pianista, con tres hijas y separada de su marido, decide presentar el día de su cumpleaños a la persona de quien está enamorada. Las tres están expectantes e ilusionadas hasta que se enteran de que se trata de otra mujer. A partir de este momento, lo que prometía ser una agradable sorpresa, se convierte en un choque emocional, sobre todo para la hija mediana, una mujer neurótica y con enormes problemas de identidad.

Centrada en las contradicciones que viven las tres hermanas para poder aceptar esta situación, la película pone en cuestión la distancia entre las ideas progresistas que creemos tener y el choque con la realidad, entre la presunta modernidad de las hijas, educadas dentro de un ambiente liberal y los enormes pre-

juicios que tienen cuando les afecta directamente a ellas. La hipocresía social que nos rodea hace que ciertos temas, como el lesbianismo, se consideren ya resueltos cuando en realidad son todavía muy conflictivos.

Un acierto para poder mostrar esta contradicción ha sido la elección de María Pujalte, Silvia Abascal y sobre todo Leonor Watling, para el papel de las tres hermanas, ya que sobre ellas recae la responsabilidad de hacer creíble el conflicto que les supone este cambio de situación.

Otro acierto es descubrir este conflicto ideológico en tono de comedia. Al estilo de la película *Adivina quién viene esta noche*, donde son los padres progresistas los que tienen que aceptar como marido de su única hija a un hombre negro, la crítica se fundamenta en un guión ingenioso y cínico, pero, aunque a veces sea acertado, en otras muchas ocasiones flojea y está lleno de tópicos.

Ver una historia donde el lesbianismo es el punto de arranque de la narración y además, planteado en tono de

comedia, es de agradecer. Pero por el resultado final, se aprecia que es un tema que continúa incomodando. La negación de escenas más explícitas, donde las dos mujeres se besen o se toquen, produce una sensación de irrealidad y de no credibilidad de la pareja. Por tanto se queda en la superficie, se nombra el lesbianismo pero luego, por el planteamiento de los personajes en el guión y por la interpretación de las actrices, la relación se vuelve ausente. La película cae en la misma contradicción que quiere denunciar. A las directoras les sucede lo mismo que a las hijas, supuestamente son progresistas, pero cuando les toca de cerca, cuando tienen que mostrar a una pareja de lesbianas, lo hacen muy por encima. Lo que nos preguntamos es si la aparición de esta relación parte de un posicionamiento hacia las diferentes formas de relación que existen, o es una mera excusa para poder desarrollar otra historia. En este sentido, suponemos que es la falta de referentes lésbicos en el cine lo que hace que no se sepa mostrar ■